



# **UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA**

*La Universidad Católica de Loja*

## **ÁREA SOCIO HUMANÍSTICA**

**TITULO DE LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
MENCIÓN LENGUA Y LITERATURA**

**Análisis narratológico de los personajes de la novela Polvo y ceniza de  
Eliécer Cárdenas**

**TRABAJO DE TITULACIÓN**

AUTORA: Maldonado Arce, Sandra Margarita

DIRECTOR: González Tamayo, Norman Alberto, Dr.

**CENTRO UNIVERSITARIO CUENCA**

2017



*Esta versión digital, ha sido acreditada bajo la licencia Creative Commons 4.0, CC BY-NY-SA: Reconocimiento-No comercial-Compartir igual; la cual permite copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra, mientras se reconozca la autoría original, no se utilice con fines comerciales y se permiten obras derivadas, siempre que mantenga la misma licencia al ser divulgada. <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>*

2017

## **APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE TITULACIÓN**

Doctor

Norman Alberto González Tamayo

**DOCENTE DE LA TITULACIÓN**

El presente trabajo: Análisis narratológico de los personajes de la novela *Polvo y ceniza* de Eliécer Cárdenas realizado por Sandra Margarita Maldonado Arce, ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por cuanto se aprueba la presentación del mismo.

Loja, enero de 2017

f) .....

## DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

“Yo, Sandra Margarita Maldonado Arce, declaro ser autora del presente trabajo de titulación: Análisis narratológico de los personajes de la novela *Polvo y ceniza* de Eliécer Cárdenas, de la Titulación de Licenciado en Ciencias de la Educación Mención Lengua y Literatura, siendo Norman Alberto González Tamayo director del presente trabajo; y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales. Además, certifico que las ideas, conceptos, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 88 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado o trabajos de titulación que se realicen con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”.

f. ....

Sandra Margarita Maldonado Arce

Cédula 0102836178

## **DEDICATORIA**

Este trabajo de fin de titulación está dedicado a todos los estudiantes del Bachillerato General Unificado y a los docentes que imparten el área de Lengua y Literatura que disfrutan y aprenden con el hábito de la lectura con el interés de crecer y formarse integralmente.

También está dedicada de manera especial a mi madre, quien me ha motivado permanentemente en la culminación de este trabajo previo a la obtención de la Licenciatura en Ciencias de la Educación mención Lengua y Literatura estoy segura de que ella estará feliz de compartir conmigo el resultado de esta investigación.

## **AGRADECIMIENTO**

La gratitud es un valor que no debemos olvidar y que siempre debe estar presente en nosotros, es por esta razón que agradezco sinceramente el apoyo incondicional de mi director de tesis, Dr. Norman González, quien me ha apoyado y orientado acertadamente en el desarrollo de este trabajo de investigación y a los profesores de la especialización del área de Lengua y Literatura de la Universidad Técnica Particular de Loja.

Mis sinceros agradecimientos también a mis hermanas: Silvia, Adriana y María Cristina, a mis compañeros a distancia que han sido un apoyo en el estudio de esta carrera y en la culminación de este trabajo.

## ÍNDICE DE CONTENIDOS

CERTIFICACIÓN.....	ii
DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS.....	iii
DEDICATORIA .....	iv
AGRADECIMIENTO .....	v
ÍNDICE DE CONTENIDOS.....	vi
RESUMEN.....	1
ABSTRACT .....	2
INTRODUCCIÓN.....	3
CAPÍTULO 1 .....	9
Análisis literario de la novela <i>Polvo y ceniza</i> .....	9
1.1. Estilo, narrativa y técnicas literarias de Eliécer Cárdenas en la novela <i>Polvo y ceniza</i> .....	10
1.2. Marco referencial .....	15
1.3. Argumento de la novela.....	16
1.4. Estructura.....	23
CAPÍTULO 2 .....	2
Análisis narratológico de los personajes .....	2
2.1. Creación del personaje principal: Naún Briones, personaje épico mítico.....	28
2.2. Análisis, relación e interacción de los personajes secundarios con el personaje principal, Naún Briones. ....	41
CONCLUSIONES.....	61
RECOMENDACIONES.....	66
BIBLIOGRAFÍA.....	68
ANEXOS .....	70

## RESUMEN

El presente trabajo de investigación propone el análisis narratológico de los personajes de la novela *Polvo y ceniza* de Eliécer Cárdenas que servirá de guía a los lectores para un conocimiento más profundo de esta obra literaria tanto en el valor de la narrativa como en su trascendencia dentro de la literatura ecuatoriana.

En este trabajo se realiza un análisis literario de la obra y principalmente se enfoca en el análisis del personaje principal que cumple con un rol destacado dentro de la narrativa de la novela *Polvo y ceniza* como héroe épico mítico para comprender la permanencia de este personaje en la memoria del colectivo, y su interacción con los otros personajes que son rescatados por el autor de la realidad ecuatoriana y que a través de su caracterización en el desarrollo de la narrativa hacen de esta obra una de las mejores novelas contemporáneas de la literatura ecuatoriana.

## **ABSTRACT**

The present research project is the narrative analysis of the characters from the novel "*Po/vo y ceniza*" from the author Eliécer Cárdenas. It aims to provide the readers with a deeper knowledge of this literary work, in the value of the narrative, as well as in its relevance in Ecuadorian Literature.

The analysis is focused on the main character, which plays the important role of an epic hero in the narrative of this novel. The purpose of the analysis is to understand the transcendence of this character in the collective perception and its interaction with the other characters, which are brought into the story by the author and happen to originate in Ecuadorian idiosyncrasy. Through the author's characterization in the narrative process, this novel has become one of the best contemporary literary works of Ecuador possesses.

## INTRODUCCIÓN

En la actualidad se han realizado algunas investigaciones sobre el análisis literario de las novelas ecuatorianas más importantes de la época contemporánea que, por su impacto en el medio literario, han sido objeto de estudio especialmente en el área de Lengua y Literatura. Sin embargo, son escasos los estudios literarios que se enfocan en el análisis narratológico de los personajes; además, el estudio e identificación de los personajes en sus diferentes roles en el argumento de una novela son indispensables para comprender y valorar una obra literaria en forma integral. Por esta razón es necesario realizar una investigación sobre el *Análisis narratológico de los personajes de la novela Polvo y ceniza de Eliécer Cárdenas*, para profundizar, valorar y ampliar el estudio de esta obra de la literatura ecuatoriana.

*Polvo y ceniza* es una de las novelas ecuatorianas con mayor prestigio y trascendencia en el ambiente literario nacional, especialmente porque su autor utiliza la narrativa como medio de expresión de forma natural, real y dinámica, consiguiendo así, la atención y el interés permanente del lector. La novela *Polvo y ceniza* no intenta únicamente representar la realidad como tal, tampoco la muestra distorsionada, sino que se relaciona con varios acontecimientos: políticos, religiosos e ideológicos, pudiendo ser estos verificables o no; y se manifiesta a su vez como la expresión literaria de un mito y una leyenda, al contar la historia de uno de los bandoleros más temidos de la provincia de Loja, Naún Briones, quien, como héroe mítico, es respetado y recordado por sus hazañas y sus proezas en una atmósfera en la que se adiciona también la ficción. Roland Barthes, en su libro *El placer del texto-Lección inaugural*, hace referencia a la representación de la realidad en los relatos, y en su análisis enfatiza que no se puede reproducir la realidad porque esta es pluridimensional y tampoco se puede hacerla coincidir en un mismo orden con el uso del lenguaje que es unidimensional, (Barthes, 1993, pp.127-128) esto ocurre en la novela *Polvo y Ceniza*, porque los capítulos no siguen una secuencia temporal, sino que aparecen como lo hacen los recuerdos y a través del ritmo de la conciencia del protagonista y de los otros personajes.

La segunda fuerza de la literatura es su fuerza de representación. Desde la antigüedad hasta los intentos de la vanguardia, la literatura se afana por representar algo. ¿Qué? Yo diría brutalmente lo real. Lo real no es representable y es debido a que los hombres quieren sin cesar representarlo mediante palabras que existe una historia de la literatura. Que lo real no sea representable – sino solamente demostrable – puede ser dicho de diferentes maneras: ya sea que con Lacan se lo defina como imposible, lo que no puede alcanzarse y escapa del discurso, o bien que, en términos topológicos, se verifique que no se puede hacer coincidir un orden pluridimensional (lo real) con un orden unidimensional (el lenguaje) (Barthes, 1993, pp.127-128)

En la novela *Polvo y ceniza*, el autor utiliza hábilmente su arte narrativo para recrear la realidad, y consigue comunicar al lector situaciones ocurridas en el pasado mediante la interacción de los personajes, con el uso de un lenguaje sencillo y familiar, manteniendo la atención en cada suceso del argumento de la novela, incluso la narración evoca situaciones contadas por la gente convirtiéndola en un mito y una leyenda.

Y dicen que él, callado, serio, cargó su arma, cerró el ojo derecho, apuntó y dio en plena moneda ante las bocas abiertas de todos los bandidos. Dicen que el Chivo Blanco, corrido y furioso, se negó a entregarle su arma, que puso como pretexto a la borrachera para su tiro errado. Y dicen que él soltó una de sus carcajadas, blanquísimas y completas y, cargando todo el tambor de su revólver, cuadrándose, le gritó al Chivo Blanco “te voy a hacer cumplir la apuesta, badulaque... (Cárdenas, 2011, p.66)

Dicen que Pajarito, pensó, ninguna bala puede tocarle porque todos los santos de su tierra le protegen. Rosa de Lima, el negro Martín, Jesús de los Milagros; dicen que la gente de los desiertos peruanos es casi de aire cuando le persiguen y huye. Muchos cuentan que Pajarito tiene pacto con el que no se nombra y que nadie puede hacerle daño. (Cárdenas, 2011, pp.83-84)

La novela *Polvo y ceniza* tiene como escenario principal la provincia de Loja, sus alrededores y otras provincias de la región andina del Ecuador como Azuay, Cañar y Pichincha. Además, hace referencia al contexto histórico, político y social que marcó la historia del Ecuador en las décadas de los años 60 y 70, cuando se dio una crisis económica por el descenso en la exportación del banano, hubo protestas de la población civil por una economía deficiente e inestable, que fue reprimida por el gobierno y las fuerzas armadas, lo que dio paso a un clima de inseguridad social, y también a la inestabilidad política por los diversos cambios en la administración del gobierno y los presidentes de turno.

La narrativa utilizada en la novela es uno de los recursos más valiosos, porque a través de ella el autor no solo da a conocer los acontecimientos, sino especialmente a los personajes, quienes con el uso característico de un lenguaje natural, propio y auténtico utilizado por los campesinos, dan vida a la secuencia de hechos y consiguen transmitir el interés humano que se integra en una unidad en la interacción de sus diálogos.

Veamos qué quieres, me dijo, encorvándose sobre el piso, confiado, para cargar en sus alforjas las libras de porotos envueltos en papel, los tarros de manteca rancia, las lonjas resacas de carne, las botellas de aguardiente. ¿Querrás un sol de oro por no correr a decir que estoy aquí? ¿Un balazo en la nuca por curioso? ¿Sólo un golpe, por zozco? Ir con usted, ser bandolero, le dije con respeto. Muy poco pides patojito, pero ni zapatos ni alpargatas calzas, y andas con traza de no haber comido en tres días. (Cárdenas, 2011, p.78).

El objetivo fundamental de esta investigación será realizar el análisis narratológico de los personajes, porque a través de ellos se puede conocer su rol en el argumento de la novela; además, en su participación se expresa la denuncia de la injusticia social y las situaciones de pobreza en un ambiente político y económico desigual que se suscita en el Ecuador de

esta época, cuando el país sufría una transición de un período democrático al de las juntas militares, con una economía devastada, con una política siempre cambiante entre dictadores, fuerzas de la derecha, el clero y grupos de poder económico que promueven alianzas en contra del “comunismo”. Por eso es importante conocer las situaciones y los actores que se presentan en este contexto histórico, para lograr una mejor comprensión de la dinámica de la novela, para mantener el interés del lector, que podrá incursionar en la obra con mayor profundidad, y a su vez conocerá más acerca de la literatura ecuatoriana.

Eliécer Cárdenas es un autor ecuatoriano que se ha destacado por su trayectoria literaria, pero especialmente, por su novela *Polvo y ceniza*, porque en ella rescata a los personajes propios de la cultura ecuatoriana, como al sector campesino que es representado por el protagonista de la novela, su familia y los compañeros de su banda, por eso la novela se desarrolla en un contexto familiar que permite la recreación de la realidad adicionando la ficción con gran destreza; Naún Briones, el protagonista, expresa su sentimiento de rebeldía haciendo justicia social por sus propias manos en favor de los desprotegidos, y para ello se convierte en un bandolero desalmado que asalta a los que más tienen para hacer una distribución más equitativa de los bienes, y, para muchos esto lo convierte en un héroe. Además, es una obra literaria que merece ser leída e investigada desde el análisis narratológico de sus personajes, porque el autor utiliza con gran habilidad las técnicas de la novela moderna, pero no exagera con ellas, sino que permite el desarrollo natural y espontáneo de los acontecimientos y de la actuación de los personajes. Un ejemplo de esto es el punto de vista: Naún Briones, quien no es descrito por un narrador testigo, ni por los otros personajes, sino desde su propia conciencia, así se lo conoce con mayor profundidad y por la multiplicidad de puntos de vista a través de los cuales se lo mira, esto permite que todo lector lo pueda leer desde su propio lente y perspectiva. La técnica de la perspectiva múltiple da a conocer las diferentes percepciones de los personajes con respecto al protagonista, Naún Briones, quien tiene diferentes enfoques según la interacción que ha tenido con los otros personajes. Así, por ejemplo, el punto de vista del Obispo Massiá es que Naún Briones es un alma perdida por su accionar errado al ser un bandolero; para la comunidad es un héroe, porque es su salvador; para su familia, representa una vergüenza ante la sociedad, sin embargo, los ha ayudado para vivir aunque sea robando; para sus compañeros de fechorías, es su ejemplo a seguir; y para la ley, es un asesino y un delincuente que pudo traspasar los límites del tiempo por sus hazañas y obtuvo gran fama en la región. También es utilizada la técnica de la anticipación, consiguiendo mantener la atención del lector en forma permanente, a través de enunciados sobre diferentes recuerdos y eventos que ocurrirán en el relato de la novela; por ejemplo, cuando el mayor Deifilio habla del revólver que obtuvo de Naún Briones, el día que lo eliminó, y a su vez enfatiza que el

bandido mató a más de veinte con esta arma, dando mayor importancia a la fama de bandolero que tendrá después.

Conservo en mi escritorio, junto a la Condecoración de Valor otorgada por el Presidente de la República por mi acción en Piedra Lisa, la última arma del bandido: una Smith calibre treinta y ocho, larga con cacha de marfil, bastante usada, con sus iniciales grabadas a fuego sobre el cañón; las estrías en mal estado, el percutor maltrecho por el uso. Por lo menos mató a veinte con esa Smith. (Cárdenas, 2011, p.65)

Utiliza la técnica del monólogo interior indirecto, cuando Naún Briones habla desde su conciencia acerca de Lucía, su amor imposible, y también hace uso de la técnica del diálogo directo cuando él interactúa con los otros personajes y expresan sus vivencias. Además, hace uso del lenguaje popular, lo que la convierte en una gran y única novela, enmarcada en el realismo social que expresa a través de sus personajes las vivencias costumbristas que se conectan a sucesos nacionales, con narraciones que relatan la vida del ciudadano común, y además se denuncia el trato que recibían los indios, los mestizos y los negros; en *Polvo y ceniza* se introduce el lenguaje popular a la estructura literaria, la vida injusta y desigual que vive el campesino en relación a sectores privilegiados que lo tienen todo, dueños del poder y amparados por la ley comenten injusticias con los más indefensos y pobres, como consecuencia un bandolero, personaje legendario hace justicia por los más necesitados; por todo esto, *Polvo y ceniza* marca una diferencia en la producción literaria nacional. Para un mejor conocimiento de la estructura de la novela se hablará con mayor detalle en el capítulo 2 el cual se refiere al análisis literario de la misma.

El personaje de Naún Briones, que es un héroe mítico, tiene varias facetas en la interacción con los otros personajes; él representa al héroe de pueblo, defensor del campesino, asesino, bandido, macho inolvidable y buen hombre; partiendo de que representa al Robin Hood ecuatoriano con su propia personalidad, se identifica con las dolencias, las necesidades y las injusticias de los pobres, en contraste con la comodidad, el despilfarro de las clases pudientes y adineradas como está representado en el personaje de Julio Eguiguren y su familia. La gente del pueblo lo admira, le agradece, trata de imitarlo y lo recuerda por sus hazañas y su forma de desafiar a la autoridad, por eso, el Mayor Deifilio considera un honor haberlo eliminado, y a veces lo admira por su osadía. Es indispensable entonces determinar e investigar cómo nace y se desarrolla el personaje de Naún Briones en su participación como protagonista, cuáles son las conexiones que tiene con los otros personajes para descubrir su accionar como héroe y como mito, así el lector tendrá la oportunidad de conocer y valorar a estos personajes desde el análisis narrativo de cada uno de ellos.

Es indispensable determinar, a su vez, la trascendencia de los personajes de la novela *Polvo y ceniza* en el ámbito social, y destacar el componente humano como medio de denuncia social a través de una entrevista a Eliécer Cárdenas, autor de la novela.

La presente investigación tiene en su contenido dos capítulos con sus respectivos temas:

#### CAPÍTULO 1: Análisis literario de la novela *Polvo y ceniza*

En este capítulo se realizará el análisis literario de la novela; de esta manera se podrá conocer con profundidad la dinámica de la obra literaria y su estructura a través del estudio del marco referencial, profundizar en el argumento, analizar el personaje principal y su impacto en el ámbito social.

#### CAPITULO 2: Análisis narratológico de los personajes de la novela *Polvo y ceniza*.

Para realizar el análisis narratológico de los personajes de la novela *Polvo y ceniza* será necesario investigar el personaje principal, Naún Briones, como personaje épico mítico, porque no solo se refiere al héroe que salva a la clase desvalida, sino a uno de los recursos más valiosos de la novela cuando la población lo aclama, lo venera y le tiene miedo también, esto en cuanto a lo épico. Se convierte en un mito cuando se desmiente su muerte en Piedra Lisa, porque la gente quiere conservar su imagen viva y continúa hablando de él como si estuviera vivo. Para comprender mejor el proceso de este héroe épico mítico será analizado primero desde una perspectiva post mortem porque la novela inicia y termina haciendo referencia a su muerte, y cómo evoluciona su recuerdo fortaleciendo su fama y dando continuidad a la leyenda, porque la gente no acepta su muerte, sigue venerándolo y aclamándolo. Y después se analizará su niñez, que se da a conocer en los siguientes capítulos de la novela contados por su padre y desde la conciencia del protagonista, porque un personaje de estas características se identifica con la clase necesitada desde sus propias vivencias frente a una sociedad injusta, que no tiene piedad consigo mismo, ni con los suyos, y por eso necesita exteriorizar el sentimiento de protesta y rebeldía como héroe y como justiciero en su propio estilo. Después se establecerán los roles de los personajes secundarios y sus líneas de acción e interacción con el personaje principal de la novela, esto se desarrollará más adelante y con mayor detenimiento en este capítulo.

Aquí están incluidas las conclusiones y recomendaciones que son los aportes de la investigación: *Análisis narratológico de los personajes en la novela Polvo y ceniza de Eliécer Cárdenas*, destacando la importancia de la lectura dedicada a analizar los personajes de esta novela ecuatoriana con un conocimiento más profundo que motivará el interés del lector por la literatura ecuatoriana y el trabajo literario de su autor. Se realizarán recomendaciones a partir de la investigación realizada con el fin de incentivar el hábito de la lectura y el

análisis de obras ecuatorianas con el enfoque del análisis narratológico de sus personajes, porque es importante conocerlos en su esencia y entender su interacción en una situación de tiempo permanentemente cambiante, con un lenguaje natural y propio del campesino, y con la participación del protagonista, Naún Briones, quien es el eje de la dinámica de la novela, famoso bandolero y justiciero; así, la novela mantiene siempre la atención en la secuencia de acontecimientos y le da la oportunidad al lector de releerla, porque dada su sencillez tiene mayor accesibilidad. Además, las narraciones y las descripciones se detallan con realismo, matizadas con el mito y la ficción muy bien utilizadas por el autor, estos y otros recursos que serán desarrollados con mayor énfasis y detalle en el marco teórico hacen de la novela *Polvo y ceniza* una novela que se destaca por el protagonista de la novela y su interacción con otros personajes al denunciar la injusticia social convirtiéndola en una de las mejores novelas modernas de la literatura ecuatoriana.

## ANEXOS

### ANEXO 1: Vida y obra de Eliécer Cárdenas

En el que se hará un acercamiento a la vida del autor, a su producción literaria, a su estilo, su narrativa y técnica literaria para obtener una visión específica del trabajo literario que realiza el autor de *Polvo y ceniza* y su influencia en la novela.

### ANEXO 2: Entrevista a Eliécer Cárdenas, autor de la novela *Polvo y ceniza*.

Es necesario establecer la importancia y trascendencia de los personajes de la novela *Polvo y ceniza* como componente humano en la denuncia social, y su influencia en la comunidad ecuatoriana desde la perspectiva del autor quien a su vez destaca al personaje principal, Naún Briones, y la participación de otros personajes de la novela rescatados de la realidad ecuatoriana como un testimonio de los acontecimientos de la época dándole a la novela mayor autenticidad. Además es relevante dar a conocer de la voz del autor la estructura, la construcción de la novela y el impacto que la obra literaria tiene en la comunidad a través de la lectura de la obra, el análisis narratológico de los personajes y la crítica literaria que reafirma que *Polvo y ceniza* es una de las mejores novelas de la literatura ecuatoriana contemporánea.

## **CAPÍTULO 1**

**Análisis literario de la novela *Polvo y ceniza***

### 1.1. Estilo, narrativa y técnicas literarias de Eliécer Cárdenas en la novela *Polvo y ceniza*.

El estilo utilizado por Eliécer Cárdenas en *Polvo y ceniza*, se manifiesta en la habilidad del uso del lenguaje propio de los personajes, en el realismo para narrar los acontecimientos disminuyendo el subjetivismo o hechos fantásticos; por lo tanto, los eventos ocurren en una secuencia lógica. La novela se basa en los hechos que ocurrieron en la época en la que existió el personaje principal, Naún Briones, e interactúa con otros personajes que son extraídos también de la realidad andina, siendo un recurso muy bien utilizado por el autor porque al rescatarlos de esta realidad los introduce en la narrativa de la novela y con el uso del lenguaje del campesino recrea las vivencias y eventos del pasado, no solo como la reanimación de una historia, sino por el valor histórico que corresponde a una realidad ecuatoriana y la comunicación de la ideología de sus personajes tanto en la expresión del pensamiento como en la interpretación de cada uno de sus roles, dándole una visión más natural y sobre todo más dinámica en las narraciones y descripciones del relato. La intervención de los otros personajes realza la figura de Naún Briones, ya que a través de ellos se conoce con mayor profundidad su personalidad y su accionar. El aspecto mítico de Naún se refleja en el milagro que lo salva de la muerte, esto ocurre cuando la gente se resiste a aceptar que ha muerto, porque para ellos siempre será su salvador, es aquí donde la leyenda cobra vida, porque los campesinos desmienten su muerte y relatan la intervención de la Virgen, y a través de ella, Jesús, que lo salvan de una muerte segura. Este milagro es contado de boca en boca a través de la expresión “*la gente dice...*”. Esta forma de rescatarlo de la muerte encierra el mito con el que perdura la fama de Naún Briones de generación en generación. “No es verdad, en Piedra Lisa no pudieron matarlo. Él vivió hasta muchos años después y se murió de viejo, tranquilo, en su cama, rodeado por sus hijos y sus nietos. En algún lugar del Perú...” (Cárdenas, 2011, p.177).

...apretó entre las manos un escapulario que siempre llevaba junto al pecho y rogó a Dios, a la Virgen y a los Santos, que tienen el poder de librar a cualquier cristiano del peor trance, de la más grande desgracia o la más segura muerte, que no lo dejarán morir así, como un perro rabioso, sin sacramentos” (Cárdenas, 2011, p.177).

Estas descripciones detalladas y muy bien cuidadas, utilizadas por el autor, guían al lector a recrear esos momentos como si ocurrieran en el mismo instante, aunque formen parte del mencionado mito, y además lo involucran en la dinámica de la novela para una mejor comprensión y conocimiento de su argumento.

La novela *Polvo y ceniza* utiliza las técnicas narrativas con dominio absoluto. Esto se expresa, por ejemplo, en el punto de vista: Naún Briones, quien no es descrito por un testigo narrador ni por ninguno de sus compañeros ni por los otros personajes, es claro y directo

cuando habla desde su conciencia sobre sus experiencias, y también se da el relato colectivo cuando la gente habla sobre su fama de bandolero, por lo cual el lector lo puede leer desde su propia perspectiva.

Como una aparición, me figuro, salté al camino plantándome con el machete que cortaba el aire en equis. Alto ahí, grité, y esas mujeres de negro, y esos dos hombres atontados no se pudieron mover del puro susto. Les miré los ojos miedosos, las bocas abiertas que no decían nada. Robo y soy matón, les grité para espantarlos más, entréguenme todo lo que están llevando.(Cárdenas, 2011, p.125).

Chivo Blanco torció sus saltones ojos enrojecidos para mirar al viejo. ¿Le conoces, Pajarito?, preguntó intranquilo, un dedo jugueteando con el gatillo de su escopeta. Que sí, que una vez, en Cangonamá, le libró de la muerte ese mismo muchacho vestido de blanco que ni a las balas disparadas de cerca teme, dijo el viejo. Y el jefe de bandidos, creyéndole porque el viejo tenía la fama de no decir nunca mentiras, le dijo al muchacho vestido de blanco, desviando de su cuerpo el doble cañón de su escopeta, que podía pasar a la choza. Y desde entonces, y hasta varios años después, Naún Briones estuvo en la famosa, temible banda, la criminal cuadrilla de Chivo Blanco que tanto robó y a tantos mató ante la rabia admirada, la desesperada impotencia de tenientes políticos, mayordomos de haciendas, cabos de guarniciones y destacamentos.(Cárdenas, 2011, p.87)

La narración tiene una forma anónima, desde la conciencia del protagonista y a veces colectiva. El novelista da a conocer diferentes puntos de vista en el relato sobre Naún Briones que es transmitido a través de poemas, canciones, monólogos y diálogos que invitan a la continua reflexión y comprensión sobre el rol del protagonista y de todo cuanto ocurre a su alrededor en cada uno de los capítulos; además, recurre a las anticipaciones, con las cuales, el interés del lector está en alerta siempre por el desenlace de los acontecimientos.

Así, para el Obispo “ese muchacho está perdido y más le valiera no haber nacido”; para el militar, “fue sólo un asesino, un salteador de caminos al que le hubiera valido no nacer jamás”. Para las autoridades... el peor criminal de la República”. Para el campesino cuyo punto de vista contrasta diametralmente con los del Obispo, la autoridad y el militar “fue un buen hombre, lo describen como héroe, lo pintan como macho inolvidable”. “La gente pobre ve en Ud. a un símbolo... sé que los ayuda, los protege de los verdaderos bandidos que son los ricos”. Hay sin embargo, un campesino de El Carmelo que dice “no somos unos matones ni menos malhechores como él, como Naún Briones”. Su padre cuyo silencio “y yo me quedé callado cuando cuenta la injusticia que le echó a bandido a su hijo, no sólo acepta sino que aprueba y por eso el mismo Naún luego señalará “no quiso reprocharme por mis robos que dieron de comer a la familia”. “Todos le temían, sin embargo. El poeta ve en él al revolucionario en potencia “si tuviéramos machos como tú” (haríamos la revolución) “seríamos juntos invencibles y dejaríamos atrás la pobreza”. El artista ve en él... “un hombre bueno, creativo y valiente”. (Sacoto, 2014, pp.25-26)

Por lo argumentado anteriormente, la novela *Polvo y ceniza*, marca la diferencia entre las novelas modernas ecuatorianas por utilizar diversos tipos de narradores, como el narrador “Yo protagonista”, que se expresa desde la conciencia del propio Naún Briones al contar su vida, y su accionar como bandolero. El autor introduce también un “narrador multiselectivo”,

porque habla a través de los otros personajes con una perspectiva múltiple dando a conocer el sentimiento y el perfil de cada personaje y la interacción que mantienen con el protagonista; la percepción de los diferentes puntos de vista de los personajes es registrada por el lector. A su vez, está presente el narrador testigo, representado en varios personajes como por ejemplo, cuando el mayor Deifilio narra la secuencia de acontecimientos sobre la muerte de Naún Briones en Piedra Lisa. No permití que fotografiaran su cadáver cuando, atado a una mula, lo llevábamos para la ciudad de Loja. No. Hubieran querido hacer de él un héroe y sus reproducciones fotográficas andarían vendiéndose como relicarios en las fiestas, los mercados, las romerías. (Cárdenas, 2011, p.67)

No permití que fotografiaran su cadáver cuando, atado a una mula, lo llevábamos para la ciudad de Loja. No. Hubieran querido hacer de él un héroe y sus reproducciones fotográficas andarían vendiéndose como relicarios en las fiestas, los mercados, las romerías. (Cárdenas, 2011, p.67)

En la narración se puede apreciar un tono épico popular, porque a pesar de que lo nombran con temor, también lo admiran: “Mucha gente dice que fue un buen hombre, lo describen como héroe, lo pintan como un macho inolvidable” (Cárdenas, 2011, p.67). Y, al mismo tiempo, cuando se usan con frecuencia las expresiones, “Todos le temían”, “Mucha gente dice...”, utilizadas para referirse a Naún Briones como mito y como leyenda. “Y cuenta que...”, esta expresión es muy usada en el capítulo *Quiroz*, cuando Naún habla sobre la historia contada por el padre de los Quiroz.

Eliécer Cárdenas utiliza la evocación poética en un tono dramático en la voz de Naún Briones, cuando habla de Lucía, la hija de un hacendado y su amor imposible, al que renuncia en su condición de pobre, de hijo de peón, porque Naún, el bandolero temido, en sus temores y angustias recurrirá a soñar despierto con su anhelada princesa; en este contexto, la narración recurre a la imaginación y a la fantasía en el ideal de mujer que quisiera fervientemente tener Naún Briones, convirtiéndose en el bálsamo que lo rescata entre dolores y pesares, ya que en su condición no podría aspirar a tener ningún sueño ni esperanza para el futuro. Además, el autor utiliza este nivel narrativo y retrata el lado humano del bandolero más despreciado, adicionando un componente sensual y erótico que resalta la figura de la mujer deseada en Lucía, y al mismo tiempo recurre al recurso del montaje cinético para transmitir la superposición de imágenes que contrastan entre los deseos, los pensamientos y la conciencia de Naún Briones que se dan a conocer en un monólogo interior, mientras el cortejo fúnebre de su padre se desarrolla al mismo tiempo, y lo devuelve abruptamente a la realidad con la expresión *¡Sostén la caja, te digo!* enunciada por su tío Mardoqueo.

“No, Lucía no nos estará viendo llevar la caja al cementerio, ni siquiera sabrá que papá vivió, sufrió, murió, que fue el mejor arriero de Cangonamá. Lucía habrá despertado y las sirvientas peinarán sus trenzas rubias con agua de romero, para que no se le oscurezcan, o estará bordando en el patio, con un vestido azul de encajes, unos zapatos blancos, unas medias de seda. O ni siquiera habrá despertado todavía, y en sueños, estará caminando por los corredores del colegio de monjas donde estudia, donde aprende canto y escritura, donde ve dramas y baila en las fiestas. O ni estará soñando, dormirá nada más, sin saber jamás que yo la espío cuando con sus sirvientas, su sombrero rojo, su perro lanudo, baja hasta el río, se tiende sobre la hierba, canta con una voz baja y triste, abre un libro pequeñito de páginas amarillentas, muerde un bizcocho, una breva, se quita el faldón, se afloja los corpiños de encaje, se saca las medias, los zapatos, el sombrero y se recuesta sobre el agua tranquila, con los senos al aire, la boca abierta, los ojos cerrados: soñando con algún joven perfumado con colonia que baile vals y calce botines de gamuza. Nunca va a saber que existo, que cuando la estoy espiondo quisiera tocar la seda de su faldón, la enagua almidonada, sus piernas que serán suaves, sus senos que los tendrá duros”. Y los hilitos finos, dorados de su pelo deben oler a durazno, a hierba de potrero, a dulce de membrillo, a incienso de iglesia”. ¡Sostén la caja, te digo!” (Cárdenas, 2011, pp.69-70)

El estilo del autor se caracteriza también por el uso propio y preciso del adjetivo, el antitético: “se fue **erguido**, viene **encorvado**... se fue **joven**, viene **viejo**” (cuando se refiere al obispo Massía). También se usan adjetivos restrictivos o específicos: “campesinos **flacos**... mujeres **afligidas**... oficiales **abúlicos**”. Es evidente el uso restrictivo del adjetivo, que se manifiesta más de forma significativa que expresiva, y con su uso retrata las cualidades características en la apariencia de los personajes con lo cual se los puede visualizar mejor y comprender su caracterización de forma más clara y precisa.

Se fue erguido. Viene encorvado. Con un orgullo casi risueño extendió la mano, blanca y áspera de hostias consagradas, al oficial bigotudo de la pechera llena de entorchados que le señalaba los riscos pardos, las laderas casi de pura piedra afilada brillando al sol, los desfiladeros profundos entre rocas que, sólo eran serpientes de sombras, cuando se marchó. Ahora sólo puede bendecir, ya sin soberbia, casi con los ojos en el llanto, a los campesinos flacos, a las mujeres afligidas, a los oficiales abúlicos que se congregan en torno a la sotana sucia y la banda morada de su vientre colgante que, por su brillo mugroso, recuerda solamente una larga travesía de regreso desde el otro lado de la frontera, más allá del agrupamiento de casitas de barro que sobresalen, tercamente enhiestas, bajo el tricolor nacional, junto a los plátanos de hojas rotas por el viento, nadando en la sequedad parda de la tierra. Se fue joven. Viene viejo. (Cárdenas, 2011, p.59)

Las expresiones utilizadas en el relato de la novela contienen elementos sugestivos como por ejemplo en la descripción:

“La sombra del arriero empapada de luna, se adelantaba a su mula verificando la firmeza del terreno. Massía solitario y nostálgico, sintió deseos de estallar en carajos, porque, en esas sus soledades, las excomuniones para nada servían contra aquella impaciente furia acumulada desde el año noventa y cinco, alimentada con la Ley del Divorcio y llevada a su más patético límite con la de Manos Muertas”(Cárdenas, 2011, pp.63-64)

Aquí los elementos sugestivos, **la sombra del arriero, la luna, la firmeza del terreno, Massiá solitario y nostálgico**, transfieren imágenes simultáneas de los personajes y de los acontecimientos vividos que luego de su evocación dan a conocer sentimientos como, **la soledad, la nostalgia y la ira** que siente el obispo Massiá por tantos años de silencio reprimido desembocando en una descarga emocional y, a su vez, estos sentimientos están rodeados de una atmósfera que transmite soledad, aunque el arriero lo acompañe únicamente con su presencia.

De la misma forma que en el ejemplo anterior, en la expresión "*la torre blanca de la iglesia sobre ellas, como una hermana mayor mal humorada*" hay elementos sugestivos que indican autoridad y desaprobación cuando compara a **la torre blanca de la iglesia** con una **hermana mal humorada**, utilizando el entorno para oponerse al sentimiento de recogimiento en oración por parte de la familia del bandolero que ruega para que no lo maten, pues no sería correcto pedir por la salvación de un delincuente que ha hecho daño a tantas personas; sin embargo, todo está expuesto a la justicia divina.

"Sin que le tiemble un párpado siquiera, me hurga con sus ojos descoloridos, me adelanta su perfil de lechuza sosteniendo entre las manos firmes esa carabina de culata caoba con la que siempre ha soñado cazar al venado jefe de la manada..."(Cárdenas, 2011, p.101). En la expresión "*Sin que le tiemble un párpado siquiera, me hurga con sus ojos descoloridos, me adelanta su perfil de lechuza...*", las imágenes están sugiriendo una actitud acusatoria y de desaprobación por parte de Julio Eguiguren, el hacendado asaltado, en contra del ladrón Naún Briones, pero este sentimiento no está expresado, sino que se lo puede percibir por la forma en que se describe el rostro del prepotente hacendado, quien aparentemente no se deja intimidar ni por él ni por nadie, porque eso sería mostrarse débil y derrotado antes de iniciar su batalla.

El lenguaje poético utilizado por Eliécer Cárdenas con gran habilidad artística en la voz de los personajes de la novela *Polvo y ceniza*, hace que esta obra sea una joya de la literatura ecuatoriana. En la narrativa de la novela se pueden encontrar figuras literarias como el símil y la metáfora, que establecen comparaciones entre lo real y lo imaginario, y que incluyen el lenguaje popular y sencillo del campesino, tal como lo expresa Naún Briones en la siguiente frase: "... le dice que lo que escuchó era bonito, que le llegó hasta el mismo corazón y le latigó el cerebro haciéndole pensar, recordar, reconocer, añorar y temer, que si la poesía servía para sacudir tanto con tan pocas palabras era una flor, un amanecer, una mujer bonita" (Cárdenas, 2011, p.109), y Víctor Pardo, letrado, que le ha dicho al jefe de bandidos: "... la poesía es como un golpe, que duele, que hincha de moretones el alma, que recupera a la memoria lo perdido y lo nunca encontrado viene. Que nos hace mejores cuando la

escuchamos”(Cárdenas,2011, p.109). Por el uso poético y acertado de la palabra, y el conjunto de expresiones en su articulación, la narración tiene un estilo diáfano, sencillo y único, que permite también conocer a los personajes en su esencia, esto hace que la lectura y la comprensión de la novela sea más accesible y valorada.

## **1.2. Marco referencial**

La novela *Polvo y ceniza* se sitúa entre los años 1959 y 1979, en los que el Ecuador tuvo marcadas transformaciones políticas y sociales, culturales y económicas. Después del período democrático que va desde 1948 hasta 1962, el país pasa a manos de juntas militares, de gobiernos interinos y de presidentes electos.

La Revolución cubana de 1959 influirá en el campo ideológico del país y algunos escritores se solidarizarán con la política cultural de la Casa de las Américas (institución cultural fundada en la Habana, Cuba) que a su vez, influirá también en América.

En 1960, el Ecuador sufre un gran descenso en la exportación del banano. Los problemas económicos se agudizan y se tiene que recurrir a las fuerzas armadas para reprimir los movimientos de protesta en Guayaquil, en junio de 1959. Esta crisis económica lleva al Dr. Velasco Ibarra por cuarta vez a la presidencia. Los hechos políticos se producen uno tras otro; en 1961, Carlos Julio Arosemena sucede al depuesto dictador, Dr. Velasco Ibarra, pero la Junta Militar de 1963 asume el poder ante la ineptitud de Carlos Julio Arosemena. Esta Junta Militar se consolida con las fuerzas de la derecha, el clero, y algunas oligarquías para silenciar a los críticos, y en particular, combatir a los “comunistas”(Sacoto, 2011, p.13)

“En el 66 se da el interinazgo de Yerovi, y luego Otto Arosemena es elegido presidente por la Asamblea Constituyente. Un gobierno fugaz que reúne las fuerzas de la derecha y una oligarquía más moderna. En 1968, Velasco Ibarra vuelve por quinta vez a la presidencia. En 1970, se declara dictador y, nuevamente es depuesto por un golpe militar dirigido por el general Guillermo Rodríguez Lara en 1972”(Sacoto, 2011, p.13). Este suceso coincide con el momento más esplendoroso en la economía ecuatoriana: el petróleo alcanza la cúspide, el grupo de poder goza de privilegios y puede viajar al extranjero cambiando su estilo de vida. Además, los frecuentes viajes al extranjero incrementan la adquisición y el derroche de bienes que se da en forma paralela a una necesidad de modernismo y de renovación industrial en el país, originando una poderosa deuda externa producto del gasto y de la inversión desmedida. “El Consejo Supremo de Gobierno le sucede a Rodríguez Lara en 1976 y su consolidación con la derecha se deja ver en claro en la masacre de AZTRA, cuando murieron cien trabajadores asesinados por el gobierno de turno, mientras reclamaban sus derechos laborales”(Sacoto, 2011, pp.13-14)

Este marco referencial se refleja en la literatura, en la novela *Polvo y ceniza* a través de la denuncia de la injusticia social, frente a los grupos dominantes y de poder que adquieren privilegios, discriminando a los más desvalidos y desposeídos, quienes a su vez, tienen un héroe que custodia y defiende sus derechos en el personaje de Naún Briones, bandolero legendario en la región, quien le ha dicho a su padre: “Dice que no es justo ver podrir el grano de los hacendados en los trojes mientras a nosotros el hambre nos enferma, que los perros de don Julio Eguiguren coman carne cuando nosotros nos hemos olvidado de su sabor”(Cárdenas, 2011, pp.63 -64).

### **1.3. Argumento de la novela**

La novela *Polvo y ceniza* es una de las mejores novelas contemporáneas ecuatorianas porque en ella se destaca un verdadero manejo técnico en el arte narrativo, especialmente por sus personajes que son extraídos de la realidad y la transmisión de su ideología que se expresa con el lenguaje natural del campesino ecuatoriano, además su argumento contiene la denuncia social y la representación de un héroe mítico en el protagonista Naún Briones que con el paso del tiempo se convertirá en mito y leyenda por su espíritu revolucionario.

El argumento de la novela *Polvo y ceniza* está distribuido en XXI capítulos en los que se narra la historia de Naún Briones y la interacción con otros personajes. Cada capítulo contiene una gama de acontecimientos que explican la dinámica de la novela y los eventos que ocurren alrededor del protagonista. Además, se puede comprender mejor el rol de Naún Briones como bandolero, y varios sentimientos contrapuestos que dejó en la memoria de la gente, como el terror, el miedo, la furia, la venganza, la admiración, la gratitud y la veneración por ser un héroe mítico, el bandolero más buscado en el sur del país y por convertirse en una leyenda.

Naún Briones proviene de una humilde familia, su padre es arriero, su madre cuida de los quehaceres de la casa, tiene una hermana y un hermano menor llamado Gilberto que ayuda en lo que puede al igual que él, no han progresado, ni tienen lo necesario para vivir por las injusticias de la vida, han estado siempre limitados debido a la opresión de los hacendados adinerados de la región como tantas otras familias, no tienen a nadie que los defiendan y los ayude a hacer justicia porque aunque no les guste, como al padre de Naún, muchos se han acostumbrado a vivir así, como relata la novela en el capítulo de *Massiá*, el obispo del pueblo.

“¿Te gusta esta vida, hijo mío?, le preguntó el Obispo una tarde, camino al destierro, al arriero Horacio. “Es la única que tengo, Ilustrísima” respondió él admirándose por una pregunta tan tonta en boca de un hombre tan importante. Porque la vida no es cuestión de gustos o elecciones, a uno le paren, simplemente. (Cárdenas, 2011, p.63)

Con el pasar del tiempo, Naún es uno de los que no se conforma con las injusticias ni con las limitaciones con las que tiene que vivir y, como rebelde que es, ha empezado a buscar la forma de transformar esta vida; se hace ladrón y cada vez intenta perfeccionar su oficio de bandolero, aunque su padre no está de acuerdo con esta mala conducta, en su desesperación le pide ayuda al obispo Massiá y le explica las razones que tiene su hijo para proceder así, ya que él se opone enérgicamente al derroche de dinero de uno de los tantos hacendados de la región, cuando hay gente que pasa hambre y desesperación. Aquí inicia la espiral de la denuncia social de la novela cuando hay alguien como Naún Briones que quiere justicia para los pobres y busca hacerlo a su manera.

Y el mes pasado, mi hijo, el mayor, Naún, empezó a robar: medio costal de harina, dos gallinas, unos aperos. El muchacho va por mal camino, Ilustrísima. Dice que no es justo ver podrir el grano de los hacendados en los trojes mientras a nosotros el hambre nos enferma, que los perros de don Julio Eguiguren coman carne cuando nosotros nos hemos olvidado de su sabor. (Cárdenas, 2011, p.63)

En este proceso de buscar la justicia tiene que aceptar la muerte de su padre, aumentando el dolor y la inconformidad de vivir cada día en una sociedad menos justa para algunos y muy bendecida para otros. Él no olvidará las enseñanzas de su padre y tampoco los reproches que le hizo por su mala conducta, esto se puede ver en el capítulo *Despojos y tentativas*, porque como consecuencia de su profundo dolor no hay motivos para retractarse de su mal accionar, sino todo lo contrario empieza a dar fuerza e ímpetu a su nuevo oficio de bandolero.

Muchas cosas me enseñó, cosas que no trae el almanaque Bristol ni enseñan los silabarios de la escuela: cómo el viento cambia el color del día, cómo una estrella, en las noches claras, señala el Norte, y otra, más brillante y fría, anuncia por dónde queda el Sur. Cómo nacemos, igual que la semilla en la tierra mojada y somos como cañas que crecen en los campos, y retoñamos como ellas, y nos vamos secando cuando ya no servimos más que para alimento de la tierra. (Cárdenas, 2011, p.73)

No quiso reprocharme por mis robos que dieron de comer a la familia: él siempre supo que la necesidad no espera, aunque siempre estuviera diciéndome que todo tiene su dueño, que el tener algo es merecer. Y yo siempre le respondía que no, que nadie merece no comer nada y andar siempre debiéndole a alguien lo que crece y vive por la sola fuerza de su trabajo. Y entonces, al recibir su mano sudada entre la mía ya no discutimos porque para él ni la muerte era cosa propia. (Cárdenas, 2011, p.73)

Naún Briones forma parte de una banda cuyo jefe es el “Chivo Blanco”, su mano derecha es “Pajarito”, cuya fama se ha extendido por todo el Perú; este último le aconseja a Naún que no debe estar en malos pasos porque el oficio de bandolero no es rentable, pero Naún decide dar rienda suelta a sus instintos y atemoriza a don Sabas, el tendero del pueblo, que

con abuso supo aprovecharse muy bien de los padres de Naún para cobrar con creces las deudas por compras; esas y otras injusticias él no las perdonará porque recobrará lo perdido por las buenas o por las malas. Sin embargo, al tratar de huir de los hurtos cometidos es pescado in fraganti en sus fechorías y, condenado hasta por su propio tío Mardoqueo, quien le reclama por el robo de su mula, que en realidad era del padre de Naún. En su intento por escapar es atrapado por su tío y por la gente de los alrededores quienes lo entregan a la justicia; se ve privado de su libertad, atado sus manos con una sogá y, sin escapatoria, es arrastrado a la cárcel de la ciudad, ante la mirada de todos: hombres, mujeres y niños, sin importar los gritos que da por liberarse anunciando a viva voz que es Naún Briones. Aquí se hace público su afán por obtener justicia por sus propias manos y la gente empieza a conocer los alcances de sus delitos, que en muchos casos benefician a los desposeídos y obviamente perjudican a los que más tienen.

Y la voz del tío Mardoqueo, inconfundible, gritándome ladrón, Naún, ladrón, te sorprendí, agitada, mientras sus brazos me levantaban un poco del suelo para sostenerme, para que los puntapiés de sus acompañantes me golpearan el estómago y el pecho con desgana. Y su voz, diciéndome por qué quisiste robarme, Naún, saltar por la cerca, te sentí arrastrándote por las matas, yendo al establo, y no perdí el tiempo y llamé a don Dimas y don Julián, que posaban esta noche en mi casa para emprender mañana a la frontera. ¿Por qué me robabas la mula, alma negra condenado? Y yo, con la respiración agarrotada por los puntapiés, los ojos hinchados, adoloridos por los golpes, le grité que la mula era de papá, que el ladrón era él al quitarnos todo cuanto teníamos. (Cárdenas, 2011, p.81)

La actividad intensa de bandolero no le da tregua. Cuando ha podido disfrutar del momento en el que se apodera de lo ajeno, siente fluir la adrenalina hasta completar su tarea y, más aún, cuando lo que hace se vuelve insuficiente; esto le impulsa a seguir con vehemencia, su ansiedad atropella todo lo que encuentra a su paso, se lleva lo ajeno y deja huellas de destrucción por donde va. Así son los asaltos de la banda de desalmados cuyo jefe es Naún Briones, su lema es equidad para todos, quitar a los más afortunados para dar a los pobres, repartirse el botín entre disputas y agresiones, un botín que además de ser la manzana de la discordia será orgullosamente su trofeo. Cada vez que lo hagan, cada uno cogerá lo que más le conviene, incluso violarán la dignidad de mujeres que sirven y trabajan, pero sobre todo, se asegurarán de dejar la marca de su paso en el atraco que será el fiel testimonio en la memoria de la gente que lo consideró un criminal y otros tendrán el recuerdo de un héroe.

Entonces yo, cauteloso suspenderé las cuchillas, los golpes, los disparos ciegos, gritándoles que ninguna joya de mierda, por cara y valiosa que sea, podrá dividirnos enemistándonos; que no robamos para enriquecernos sino para darlo todo a los que nada tienen, a los que labraron esas mismas joyas, a los que sudaron el lomo en siembras, cultivos y cosechas para que don Julio Eguiguren pudiera gastar quinientos soles por un caballo de regia alzada; a los que, río arriba, descubrieron los lavaderos y buscaron por años enteros esas pepitas brillantes que luego serían el dinero de los ricos

que nada sufrieron por conseguir lo que tienen, los que venden el grano a los mismos que lo hicieron crecer. (Cárdenas, 2011, p.93)

Por otro lado, habrá enfrentamientos con los hacendados asaltados, palabras de ida y vuelta, reconocimientos de identidades, justificaciones y reflexiones sobre lo que está bien y lo que está mal; el encuentro de diferentes puntos de vista dependiendo del lado de donde se mire y beneficie. En un asalto hay un encuentro entre Julio Eguiguren, hacendado, y Naún Briones, quienes escucharán los verdaderos motivos que cada uno tiene para defender su propia forma de vida; entre *Certezas y negaciones*, como se titula este capítulo, donde se puede analizar los juicios de valor que se hacen mutuamente, entre la carencia, la necesidad, la miseria, la impotencia confrontadas con la opulencia, el derroche, la comodidad y el poder que conducen a un desequilibrio permanente en la sociedad y desencadenan una lucha injusta.

Todo parece, Naún, todo termina por no valer nada. No vale la pena el riesgo, el afán por conseguir esas cosas que son del mismo polvo, de la misma ceniza con que estamos hechos los hombres. Yo muevo la cabeza, le digo que mientras cruzamos por el mundo debemos sobrevivir, bien o mal, desgraciados o felices. Los hombres como usted temen ser envidiados y pregonan que ninguna cosa de este mundo vale porque nada podremos llevarnos después de la muerte. Pero, entretanto, mientras el fin demora y debemos vivir, todo nos sirve, nos hace mejores o peores, santos o asesinos, porque, ¿no es usted importante por lo que posee y mide y le sirve? Ahora, sin casi temerme, confiado en esa respetuosa mansedumbre con que abrí la puerta y me planté ante él, deja descansar sobre sus piernas gordiflonas la carabina, la acaricia como a un animal útil, sus dedos se trenzan, jugando en el gatillo, rozan el seguro levantado del arma. Y sus ojos se abren con fatiga, resignación y cautela. Que tengo y dispongo, dice, alargando sus palabras como si yo no pudiera comprenderlas. (Cárdenas, 2011, pp.102-103)

Naún Briones conoce a Víctor Pardo, un joven poeta-escritor que lo admira. Con el pasar del tiempo ni sus buenos pensamientos a favor del cambio serán impedimento para formar parte de su banda. Mientras tanto, Naún ha vivido momentos difíciles porque sus mejores hombres han sido apresados, otros, llevados por la ambición, intentan continuar solos y toman la decisión de pertenecer a otras bandas; además, muchos campesinos lo traicionan denunciándole con la autoridad, pero él, con suerte puede escapar de varias emboscadas. En esta situación, él parece cansado de esta vida y le pide consejos a su amigo poeta y escritor. Víctor Pardo le habla de la fama que como bandolero tiene en la región, y de los cambios necesarios para construir un mejor porvenir, sobre todo para la gente pobre y necesitada, pero Naún sabe que estos son sueños de un pensador, porque la realidad no es esta, la peor parte siempre la tienen los pobres. Además, ningún gobierno luchará por las causas justas y de equidad, sino que, siempre estará explotando a los más indefensos y acumulando riquezas para los grupos de poder. En el capítulo *Víctor Pardo*, se puede percibir con claridad la denuncia del abuso de los diferentes poderes sobre la clase

desprotegida y desposeída señalando claramente la injusticia social en todas sus dimensiones, y la reivindicación de Naún Briones como bandolero ante un destino trazado con anticipación, además ya se revela como el héroe que ha de salvar a los pobres de tanta injusticia.

Que ayer no existíamos, que hoy somos y que mañana ya no estaremos. Que cambian los años, los rostros, las voces y que todo cuanto vemos alguna vez puede volverse enteramente bello. No, poeta, contradijo el jefe de bandidos aplacándose, admirando el fervor del joven gordo que auguraba un mundo, una manera de ser distintos, prediciéndole, para siempre, la incomprensión, la hostilidad de los demás, la represalia del poderoso, el anatema del eclesiástico, la sanción del juez y el puro olvido al cabo del polvo y ceniza; no te ilusiones conmigo, no nací para tumbar gobiernos ni repartir tierras. Mi vida está firme, profunda sobre la palma de mi mano, un austriaco me dijo en su carpa que nací para asaltar. No hay otro destino para mí. (Cárdenas, 2011, p.113)

En la trayectoria de bandolero, Naún Briones conoce a mucha gente, unos se suman a su banda, otros lo detestan por toda la destrucción que va sembrando a su paso, otros se identifican con su actitud y hasta lo felicitan; son bandidos que operan en la clandestinidad igual que él, pero también están los que son su competencia, como es el caso de los Quiroz, una familia que es el terror del Buerán en el sector de Cañar, a los que todos temen por sus abusos e índice de criminalidad. Quiroz viejo le hace conocer su mundo, después de haber tenido un grave enfrentamiento de bandolero a bandolero, él le cuenta que cuando era niño fue marcado como el ganado por su propio patrón, por haber extraviado una res, después fue trasladado a servir a otra hacendada llamada doña Florencia; en su casa, hizo varios oficios como albañil, cuatrero, segador, trillador y contó cómo huyó a los diecisiete años del dominio de su dueña, que era una mujer que vivía en solitario, vestía de negro, jamás pensó en matrimonio, solo vivía rezando alrededor de algunas monjas, era una mujer que tenía una vida sin vida. En este capítulo, *Quiroz*, se conoce que el maltrato y la explotación que sufrió este bandolero fueron la razón de su elección para dedicar su vida a robar y a matar sin sentir ningún remordimiento e incentiva a toda su familia a seguir sus pasos, también se menciona a doña Florencia, la mujer que fue su patrona, la misma que tenía una vida injusta, porque a pesar de tenerlo todo en apariencia, era completamente infeliz.

Entonces el Quiroz viejo calla, con un montón de recuerdos pesándole en la lengua, las cicatrices antiguas volviendo a florecerle el rostro, buscando la botella de aguardiente para sorber un trago interminable, sofocado, ardoroso. Porque el mantenerse vivos es la mayor riqueza, la mejor prenda que los hombres puedan tener, piensa Naún al preguntarle al Quiroz viejo si la pura destrucción, la rabia sin límites, las muertes sin por qué de algo sirven. Y sentirá el fosforecer amarillo de los ojos del Quiroz viejo, crepitando sensibles y sorprendidos cuando le responde terminante, convencido, que la muerte y la destrucción siempre son mejores que la rabia callada, la servidumbre sin protesta ni queja. Porque el matar tensa las venas, ensancha el corazón del asesino: marca sus días, aclara el sol que lo abriga, da paz y fortaleza. (Cárdenas, 2011, p.175)

Después de haber cometido todo tipo de delito, y habiendo incrementado la fama del bandolero más buscado del país, es atrapado y llevado al penal García Moreno en la capital donde se puede ver de frente el rostro de la miseria, de la inmundicia, del abuso de la autoridad contra algunos presos, cuando no hay derechos humanos que valgan porque muchos son tratados en condición de animales, sin ningún respeto a la dignidad humana, ese es el mundo destinado a los privados de la libertad, del cual consigue escapar con otros presos. Al salir de prisión, busca incansablemente al Águila, un estafador, jugador de cartas y dueño de un burdel que había hecho contacto con él en la clandestinidad y se identifica con su oficio de bandolero. Cuando lo encuentra, el Águila ayuda a Naún a recuperarse porque al salir de la cárcel no cuenta con nadie más, excepto con él. Mientras esto ocurre, ambos intercambian vivencias, el Águila le habla de su niñez y adolescencia, reafirmando una vez más que el mundo es mucho más injusto para unos que para otros.

Y el Águila, como una retribución, le habló de su origen menesteroso, del dolor de la pobreza en una zapatería de barrio, de su padre encorvado sobre el taburete, hormando, claveteando, dándole brillo al cuero; de sus primeros, necesitados hurtos: la pelota azul de un niño pudiente, el real para el agua de panela con una hojita de naranja de un desayuno que su madre no pudo darle un día. (Cárdenas, 2011, p.196)

Después de recuperarse con ayuda del Águila, Naún vuelve a sus andanzas y decide reunir nuevamente a la banda aunque no está seguro de contar con todos; mientras tanto, el mayor Deifilio está tras la pista de Naún Briones, su tropa de rurales ha recibido apoyo del Destacamento Rural de El Oro y el Batallón Quito, todos están escondidos entre la maleza para no ser descubiertos; parte del contingente militar ha tenido algo de dificultad para trasladarse y llevar su armamento, pero ahora están a sus órdenes y dispuestos a todo para atrapar al bandolero. Sorpresivamente, entre los militares hay un civil que ha sido atrapado por el mayor García del Batallón Quito, se trata de uno de los miembros de la banda el Padilla, que estaba mercando provisiones y pólvora, y que ha declarado que el jefe de la banda se esconde en la quebrada de Piedra Lisa; esta noticia le ha devuelto la sonrisa al mayor Deifilio porque ese lugar está a una hora de donde está todo el contingente militar que persigue a Naún Briones.

Mientras tanto, Naún y sus compañeros de atracos se esconden de la tropa del mayor Deifilio en la casita humilde de Sebastián, un pobre al que un día el bandolero le ayudó pagándole una deuda, el bandolero le aclara que no ha venido a cobrarle el dinero, solo le pide posada por esa noche y le dice que al llegar la madrugada se irán de la casa.

El mayor Deifilio repasa sus estrategias con el subteniente García para capturar al bandido, además sabe que Naún Briones se ha casado y de que la joven esposa está ahora encerrada por sus padres para que no se reúna con el bandido, que la ha dejado a propósito

para poder huir sin estorbos. El mayor Deifilio cree que ella no es la única mujer en la vida del bandolero, que habrán otras mujeres en las mismas condiciones que habrán recibido una oferta de matrimonio y que el bandido también se habrá casado algunas veces, pero ella será la última porque finalmente las autoridades lo capturarán. El subteniente García y el mayor Deifilio discuten sobre el número de hombres que habrá matado el bandolero, el resultado es el mismo no hay un número específico, simplemente son muchos y con cada muerte él se ha vanagloriado por lo que es un animal dañino y peligroso, que tiene que ser capturado. Los bandidos en su escondite repasan sobre sus vivencias, sobre la existencia de los otros bandoleros que ya no están, discuten, se enfrentan y de cierta forma se despiden, saben que difícilmente podrán salir de esta. En la oscuridad, aún de madrugada, se ven obligados a salir porque saben que los rurales están más cerca que nunca, y empiezan a deslizarse por el fondo de la quebrada de Piedra Lisa, Naún Briones no se da por vencido todavía, quiere sorprender y matar al mayor Deifilio, pero esta vez la suerte no está de su lado, el contingente militar inicia fuego sin descanso y en el tiroteo mueren Rindolfo y Víctor Pardo, los aliados incondicionales del jefe de bandidos, mientras Naún Briones, tratando de defenderse con su Smith, su excelente puntería y el deseo de sobrevivir, se ha encontrado de frente con el mayor Deifilio, quien lo eliminará y no dará crédito a su suerte por haber sido suyo el mérito de haber dado fin al bandolero y criminal más buscado y temido de la región.

La parte final del argumento corresponde al capítulo *Polvo y ceniza*, en el que se identifica claramente la derrota y el fin del hombre que dedicó su vida a hacer justicia a su manera, sobrepasando todo tipo de límite, sufriendo caídas y levantándose con más fuerza para continuar con el propósito de rebelarse contra un sistema agobiante, injusto y opresor, tratando de rescatar a la gente que, como él, ha sufrido ausencias y atropellos de todo tipo, pero también ha sido admirado y querido por la gente pobre por tener el valor de desafiar a los grupos de poder con sus delitos, tocando la parte más vulnerable de su grandeza, quitándoles a ellos lo que por justicia les corresponde a los más necesitados, derribando los muros del poder y la explotación. El autor de la novela denuncia a viva voz la injusticia social que padece el pobre en la comunidad ecuatoriana, encarnado principalmente en el personaje de Naún Briones, y al mismo tiempo en el desarrollo del argumento se descubren diversas facetas y modos de vida del bandolero más buscado y temido, como también del héroe y salvador.

Y la voz del mayor Deifilio suena concisa, imperativa, urgente: ríndete y nada te pasará, y sus oídos no se sorprendieron en absoluto al escuchar esas palabras irreductibles que contestan a vos quiero matarte, mayor Deifilio, matándote a vos más que me maten. Entonces el ojo derecho se cierra con fuerza y determinación, y el índice de la mano sana aprieta el suave gatillo de la pistola reglamentaria, y el arma dispara

con implacable precisión. Los ojos del mayor Deifilio miran en la penumbra de la oscuridad cómo el cuerpo herido se ovilla, y su ojo derecho vuelve a cerrarse, y el índice de la mano sana aprieta nuevamente el gatillo de la pistola, varias veces, con premura y eficacia. Ahora las botas se hunden en el agua vertiginosa de la corriente, la cruzan en dos pasos mientras el mayor Deifilio contempla, minucioso, esa boca abierta, esa nariz roma, esas mejillas erizadas por una barba sucia, ese mentón ancho y enérgico, esos ojos opacos, ese pecho voluminoso y sangrante. (Cárdenas, 2011, p.305)

Sin embargo, aunque en la novela en el capítulo *Polvo y ceniza* se da a conocer el fin del bandolero, su fama no dará tregua porque se convierte en un personaje mítico del que todos hablan para bien o para mal a pesar del paso del tiempo, porque es una leyenda con el nombre “Naún Briones”, un bandolero héroe que dejó huellas en el Ecuador, especialmente en la provincia de Loja como lo confirman en el apartado *Voces*, en el cual están los testimonios de la gente que supo de su existencia, otros que no llegaron a conocerlo y que tampoco sabían nada acerca de él: “Él fue sólo un hombre que buscaba justicia, pero que no sabía cómo hacerla”(Palabras de un poblador de Cangonamá, 1935) (Cárdenas, 2011, p.245). “Fue sólo un delincuente, un vago, un asesino sin sentimientos que, eso sí, murió como todo un hombre” (Palabras de un abogado lojano, 1977) (Cárdenas, 2011, p.245). “Trescientos soldados iban por su cuerpo a Piedra Lisa y hasta las aves del campo lloraban aquella vida” (Anónimo) (Cárdenas, 2011, p.245). “Yo creo que él no existió jamás en la realidad. Es sólo un personaje inventado en los cuentos de los viejos y las conversaciones de los borrachos” (Palabras de un maestro de escuela, Paletillas, 1977) (Cárdenas, 2011, p.245).

La romántica figura de Naún Briones, creada en base exclusiva del deseo de cubrir muchos nombres, se destruye con una investigación algo rígida, y surge inmediatamente la figura no del hombre bueno que nos ha contado todo el mundo, sino la del delincuente que acosado por la vida, infundió el terror en las provincias de Loja y El Oro, en el norte del Perú, y mató a mucha gente cuando ello fue necesario para completar sus golpes. (Revista *Vistazo*, junio, 1969)(Cárdenas, 2011, p.246)

#### **1.4. Estructura**

La novela *Polvo y ceniza* no sigue una estructura lineal, sino que tiene una estructura circular como corresponde a las novelas contemporáneas, pero tampoco el autor hace uso excesivo de ella, la narración de los capítulos no sigue una secuencia ordenada, sino que se suscita dando paso a la acción. Alejandro Moreano, en su obra *La literatura como matriz de cultura*, habla sobre la estructura circular, desde su punto de vista crítico la analiza y se refiere a su desarrollo presente en algunas novelas ecuatorianas correspondientes a los años 70 que pertenecen a la época moderna.

La narrativa experimentó las consecuencias de los círculos cerrados de la aristocracia moribunda, los símbolos cívicos del viejo Quito, el conjuro imposible del bandolero rural, como en *Polvo y ceniza* de Eliécer Cárdenas; se percibe en la narrativa circular una temporalidad congelada, la supresión del acontecimiento en una ontología del sufrimiento, la mala suerte como sentido del destino. Atrapado por el vértigo de esa

modernidad que ansiaba y a la vez temía, el escritor se encontró aislado, sumido en su privacidad y enfrentado a un mundo indiferente y lejano como por ejemplo, el libro de cuentos de Javier Vásquez, *Ciudad lejana*. El escritor juzgaba que había perdido el dominio y la relación con su entorno, que le habían arrebatado la ciudad y el país. Le brotaba entonces una tenaz nostalgia por el pasado, por las relaciones personales y vivas en la vieja ciudad, el viejo Ecuador. Un ejemplo: el orden de candados y ventanas cerradas en el cual las solteras, los viejos, la patrona y la criada se encuentran condenados a vivir, juntos hasta la muerte, en algunos cuentos de Francisco Proaño y Jorge Dávila. Más ejemplos: la muerte, en *Polvo y ceniza*, es la obsesión por un modo brutal pero personal de contacto y comunicación... (Moreano, 2014, p.224)

Por lo expuesto en la cita de Moreano sobre la narrativa circular, se puede afirmar que en la novela *Polvo y ceniza* el arte narrativo es un elemento destacado de la estructura de la novela y se caracteriza por ser cerrado, que no tiene una secuencia temporal, sino que como el autor lo menciona, la *temporalidad se halla congelada*. Por ejemplo, entre el capítulo *Massiá*, que contiene los comentarios y reflexiones de descontento por parte del obispo Massiá y del padre de Naún Briones acerca de su mal proceder dando a conocer el inicio de su oficio como bandolero, y el capítulo *Recuerdos* en el que se habla de la muerte del bandolero a manos del mayor Deifilio, quien rememora este episodio con orgullo y nostalgia, hay una ruptura lineal y temporal, no están conectados en una secuencia lógica de acontecimientos, porque se habla de diferentes eventos en la historia de Naún Briones, tanto en el tiempo como en el espacio, existe una ruptura en la continuidad del relato y, a pesar de esta ruptura lineal y temporal, es posible asociar los acontecimientos a través de las técnicas narrativas de anticipación y de perspectiva múltiple que el autor ha utilizado muy hábilmente y con lo que es posible comprender el argumento desde la percepción de cualquier lector con facilidad y manteniendo siempre el interés por lo que vendrá. Así, se dan a conocer los diferentes puntos de vista de la gente sobre la reputación de Naún Briones, el obispo Massiá expresa: “dile a ese muchacho que está perdido más le valiera no haber nacido” (Cárdenas, 2011, p.64); el militar opina, “fue sólo un asesino, un salteador de caminos al que más le hubiera valido no nacer jamás” (Cárdenas, 2011, p.67); las autoridades sentencian: “Y Salustino contaba que las Autoridades se miraron las caras y rieron y que luego, con terquedad y malhumor le dijeron, admirándose, cómo quieres, maestro Salustino, que el nombre del pueblo se manche con un monumento al peor criminal de la República...” (Cárdenas, 2011, pp.210 - 211); en cambio el campesino cuyo punto de vista difiere totalmente con el del obispo, el militar y la autoridad, comenta “fue un buen hombre, lo describen como héroe, lo describen como un macho inolvidable” (Cárdenas, 2011, p.67).

Sin embargo, en el capítulo *Apoyos y rebeliones*, hay un campesino que tiene otro sentimiento hacia Naún Briones: “...que no somos unos matones ni unos malhechores como él, como Naún Briones que nos va a desacreditar quedándose aquí, en el Carmelo, porque,

entonces sí, los milicos llegarán y dirán mírenlos juntos, son de la misma laya, matémoslos a todos” (Cárdenas, 2011, pp.216-217).

Cuando su padre le cuenta al obispo sobre los primeros robos de Naún, no solo lo acepta, sino que lo justifica cuando escucha las razones que lo han llevado a cometerlos y luego guarda silencio: “Y yo quedo callado” (Cárdenas, 2011, p.64); Naún pensará con dolor sobre la actitud de su padre: “No quiso reprocharme por mis robos que dieron de comer a la familia...”(Cárdenas, 2011, p.73). En las dos citas mencionadas anteriormente se puede identificar la naturaleza del personaje del campesino cuando exterioriza la rebeldía y el rechazo al ser relacionado con Naún Briones y su fama de bandolero; en otra caracterización como la del padre de Naún es visible la impotencia que siente al no poder evitar que su hijo se haya convertido en un bandolero porque la situación en la que se encuentra refleja muchas carencias, entonces expresa con honestidad su sentimiento y su silencio. Al mismo tiempo, la conciencia de Naún, su hijo, exterioriza la culpabilidad por ser la causa del sufrimiento silencioso de su padre, quien no le reprocha su mala conducta porque de cierta forma alivia las necesidades que tienen. Así se va construyendo la novela *Polvo y ceniza* entre la caracterización de sus personajes, la ruptura temporal intercalando los acontecimientos con técnicas de retrospectiva, de anticipación y la narrativa circular que inicia y termina con las memorias de la muerte y la eliminación de Naún Briones. Se puede comprender mejor la estructura circular de la novela en la siguiente agrupación de capítulos:

Narración de andanzas y muerte de Naún: 1-3-4-6-10-7-9-18-11-12-13-16-19-15-21

Narración luego de la muerte de Naún: 5-8-14-17-2-20

Los capítulos en la novela *Polvo y ceniza* se narran entre retrocesos, predicciones hacia el futuro, reminiscencias, sueños y la voz de la conciencia que se introduce y reflexiona sobre cada acontecer a través de los monólogos internos que tiene Naún Briones, rompiendo así la ilación horizontal que se refiere a que en la narrativa de la novela no hay una secuencia lineal ni cronológica de los acontecimientos.

El tiempo en la obra suele transcurrir de forma lineal o natural, es decir, los acontecimientos se suceden uno detrás de otro. Sin embargo, otras veces dicho orden se altera; es lo que se llama anacronía. Dos son las formas básicas que asumen las anacronías: -Analepsis (retrospección o flash-back): se introducen acontecimientos que, según el orden lineal de la historia, debieran haberse mencionado antes (*El Señor de los Anillos*, 1954-1955, J.R.R. Tolkien). Se dice que la narración comienza in media res (“en medio de la cosa”) cuando empieza en la mitad de la historia, y por tanto ésta debe contarse en gran medida a base de analepsis (*Odisea*, s.VIII a.C., Homero). Prolepsis (anticipación o flash – forward): se anticipan acontecimientos que, según el orden lineal de la historia, debieran contarse más tarde (*Crónica de una muerte anunciada*, 1981, Gabriel García Márquez... (Infante, 2000, p. 5)

Los capítulos aparecen intercalados en la narración sin seguir un orden establecido, así Eliécer Cárdenas, con habilidad y destreza, mantiene el interés de todos los hilos comunicantes del relato que se relacionan con la creación épica del personaje y la misma estructura circular que tiene la novela en la coincidencia de acontecimientos al inicio y al final de la misma. En el capítulo *Quiroz*, en el cual se cuenta la historia de los Quiroz que son una familia de bandidos, parecería que fuera un cuento adicional en el relato de la novela, sin embargo, por la narración utilizada hábilmente por el autor se articula con la dinámica de la novela, cuando Naún Briones se identifica con la sed de venganza que tiene Quiroz al recordar la injusticia a la que permanentemente fue sometido él y los de su raza. “Y él se dejó salpicar por el odio fervoroso y entero del Quiroz viejo, pensando en que razones no le faltaban, porque el odio es planta que crece en cualquier corazón”. (Cárdenas, 2011, p.176).

La novela conecta dos episodios en la historia de Naún Briones, la primera se da con el capítulo *Recuerdos* que tiene el mayor Deifilio sobre la captura de Naún Briones en una mezcla de vanidad y de tristeza, y la segunda, que es el capítulo final *Polvo y ceniza*, cuando se narra la muerte y el fin del bandolero en Piedra Lisa; aquí hay una visión completa de la estructura circular porque la novela comienza y termina del mismo modo cuando se relata la muerte del protagonista “Estructura circular: la narración vuelve al principio y termina como empezó, en ocasiones, con las mismas palabras” (Infante, Gómez, 2000, p.7)

## **CAPÍTULO 2**

### **Análisis narratológico de los personajes**

Los personajes son un elemento indispensable en la narrativa de un relato porque a través de ellos se conoce y se comprende el desarrollo de los acontecimientos. En la novela *Poivo y ceniza* el personaje principal y protagonista es Naún Briones, por lo que es necesario analizar a este personaje desde varias perspectivas:

### **2.1. Creación del personaje principal: Naún Briones, personaje épico mítico**

Es necesario explicar el proceso de héroe épico mítico desde diferentes perspectivas, a) Post mortem, b) La niñez, c) El engrandecimiento y/o mitificación del héroe, d) Conmiseración del pobre e) El ser humano; para comprender la permanencia de este personaje en la memoria de mucha gente que supo admirarlo como todo un héroe y otros supieron despreciarlo por la fama de bandolero, pero al mismo tiempo también lo admiraron porque tuvo el coraje y la osadía de cometer terribles desmanes en la sociedad desafiando siempre a la autoridad.

#### **a) Post mortem**

En el capítulo II, *Recuerdos*, el mayor Deifilio cuenta cómo eliminó a Naún Briones *en la quebrada de Piedra Lisa*; de aquel acontecimiento tiene algunos recuerdos, como la condecoración que recibió del Presidente de la República por tan destacada acción, un brazo inútil que Naún Briones le hirió en uno de los enfrentamientos, y el arma del bandido que era una *Smith*, con la que sin duda había matado a muchos. Estos acontecimientos contados por el mayor Deifilio después de la muerte de Naún Briones ubican al bandolero en un pedestal por la importancia de haberlo capturado después de tanta persecución y de tanto esfuerzo; en esta parte el mayor Deifilio cita por primera vez la nominación de héroe que la gente le da, y que perdurará aun después de su muerte por lo que se destaca este estado post mortem.

A veces saco el arma de mi escritorio, la sopeso con la mano sana recordando el día que lo eliminé en la quebrada de Piedra Lisa. A veces siento tristeza, nostalgia por todos esos años duros, mal pagados, de persecución y valentía, de días enteros y noches completas sobre un caballo, apretando el fusil bajo el sobaco. Mucha gente dice que fue un buen hombre, lo describen como héroe, lo pintan como un macho inolvidable. Para mí, fue sólo un asesino, un salteador de caminos al que más le hubiera valido no nacer jamás. (Cárdenas, 2011, p.67)

A diferencia de lo que piensa el mayor Deifilio, la gente lo recuerda de un modo diferente convirtiéndolo en un héroe legendario para los más necesitados, destacando el aspecto épico, porque es admirado y apreciado por los campesinos; para ellos, él es su salvador y lo recuerdan con poemas y canciones obviando todo su lado malo y perverso. “La gente, en su tierra, le compone poemas, historias y canciones, lo rememora en farras por todos los

lugares donde anduvo, brindan por él, bautizan a los hijos con su nombre. No quieren recordar que él fue un despiadado, un resentido con la sociedad” (Cárdenas, 2011, p.67)

Para el mayor Deifilio y para otras autoridades, Naún Briones fue una verdadera pesadilla que alteró el orden y la tranquilidad de la comunidad, por eso, cuando murió para evitar que lo recordaran como héroe en todas sus manifestaciones no permitió que lo fotografieran, sin embargo, esto no impidió que Naún Briones fuera recordado en el futuro. A pesar de la opinión opuesta que tenía el mayor Deifilio sobre Naún Briones, no pudo evitar que se convirtiera en un héroe porque la gente continuó hablando de él aun después de muerto aunque no tuvieran una imagen para recordarlo, porque él significaba más que su bienhechor, representaba su salvador en las condiciones injustas en las que vivían los más pobres.

No permití que fotografieran su cadáver cuando, atado a una mula, lo llevábamos para la ciudad de Loja. Hubieran querido hacer de él un héroe y sus reproducciones fotográficas andarían vendiéndose como relicarios en las fiestas, los mercados, las romerías. Dicen que mientras vivió jamás se hizo sacar una fotografía porque tuvo un temor supersticioso a ver su propio rostro reflejado en un papel. O sería el miedo de que alguien pudiera reconocerle por su retrato. (Cárdenas, 2011, p.67)

La dimensión épica de Naún Briones se confirma en las expresiones: “Todos le temían por estar seguros de que su puntería no fallaba nunca” (Cárdenas, 2011, p.65), “...su fama galopaba ya por los cuatro costados de la provincia de Loja, por el extremo norte del Departamento peruano de Piura y ya su Smith había enviado a mucha gente al otro mundo, amenazando en haciendas, apuntando destacamentos, caravanas, postillones, pueblos”(Cárdenas, 2011, p.66). La gente usaba con frecuencia las expresiones, *Todos le temían* porque sentía miedo de todas las atrocidades que había cometido a su paso y por la fama de bandolero que traspasó la frontera; así, el personaje protagonista de *Polvo y ceniza* se levanta construyéndose una leyenda a su alrededor infundiendo miedo, temor, y la fama por representar no solo antivalores, sino valores que la gente sencilla reconoció en sus actos de justicia que los liberaba de los grupos de poder. Así, por ejemplo, no fue admirado únicamente por el pueblo, sino por sus compañeros de banda, entre ellos Víctor Pardo, quien pudo percibir los buenos sentimientos del bandolero al defender los derechos del campesino, aunque fuera despojando de riquezas a los poderosos y compartiéndolas con los más necesitados a su propio estilo, a lo Naún Briones. “Hace tiempos que supe de usted

por primera vez, me contaron que la gente pobre de muchos lugares ve en usted a un símbolo; porque ellos quisieran ser como usted, tener su libertad feroz, su pureza, sus sentimientos anchos. Sé que los ayuda, los protege de los verdaderos bandidos que son los ricos” (Cárdenas, 2011, p.111)

## **b) La niñez**

En la niñez de Naún Briones se valoran tres aspectos para comprender mejor su rol de bandolero: b.1. El comienzo, b.2. Razones y/o justificación, y b.3. Condenación de la vida del bandolero.

b.1. El comienzo está determinado por el diálogo entre el obispo Massiá y el arriero Horacio, padre de Naún, quien explica su forma de vida, las razones que su hijo le ha dado para justificar los robos que ha cometido con base en la situación de pobreza en la que siempre han vivido, y al mismo tiempo denuncia el infortunio de unos y la fortuna de otros provocados por un sistema desigual donde hay supremacía de los grupos de poder sobre los más necesitados. El protagonista de la novela es justificado de cierta forma en su proceder porque su vida ha sido injusta y con muchas carencias desde su infancia, lo que provoca que se desate en él un sentimiento de rebeldía y hasta de venganza contra los que más tienen.

Y el mes pasado, mi hijo, el mayor, Naún, empezó a robar: medio costal de harina, dos gallinas, unos aperos. El muchacho va por mal camino, Ilustrísima. Dice que no es justo ver podrir el grano de los hacendados en los trojes mientras a nosotros el hambre nos enferma, que los perros de don Julio Eguiguren coman carne cuando nosotros nos hemos olvidado de su sabor. Que no es justo que la hija de don Julio sea tan bonita mientras su hermana, sin dientes a los trece años sea fea y flaca que un alma del purgatorio. Que el hijo de don Julio tome un vapor para Europa y estudie abogacía y se haga poeta mientras él, Naún Briones, apenas si aprendió, en dos años de escuela, la forma de las letras y no sepa del mundo y más allá de los barrios de Cangonamá. Eso me dice. Y yo quedo callado. (Cárdenas, 2011, p.63)

b.2. En el funeral de la muerte de su padre, Naún lo recuerda cuando no le reclama por su mala conducta, porque aunque la desaprueba, no se lo dice; en este contexto, es otra percepción de esta situación, no hay nadie que reproche su mal comportamiento teniendo todo el derecho y las razones para hacerlo, porque en medio de todo han sobrevivido con las ayudas de Naún, y él dice: -“No quiso reprocharme por mis robos que dieron de comer a

la familia: él siempre supo que la necesidad no espera, aunque siempre estuviera diciéndome que todo tiene su dueño, que el tener algo es merecer. Y yo siempre le respondía que no, que nadie merece no tener nada y andar siempre debiéndole a alguien lo que crece y vive por la sola fuerza de su trabajo” (Cárdenas, 2011, p.73). Naún Briones sabe desde su conciencia que, aunque su padre no le recrimine por los robos que hace, él ha elegido su camino y continuará con su oficio de bandolero y criminal; además, el protagonista de la novela es justificado de cierta forma en su proceder por su padre porque la vida ha sido injusta con ellos, sobre todo, él ha tenido muchas carencias desde su infancia, lo que provoca un sentimiento de rebeldía y hasta de venganza en contra de los que más tienen.

b.3. La intervención del obispo Massiá corresponde a su deber como autoridad de la iglesia, y responde como un juez que sentencia al comentario del padre de Naún sobre la mala conducta de su hijo; el obispo cuestiona también su venida al mundo, esto surge en el sentido de oposición porque no está de acuerdo con el mal accionar de uno de sus fieles: - “Hijo mío - dice el Obispo conteniendo el resuello, abrumado por el trajín del viaje de retorno-, dile a ese muchacho que está perdido, que más le valiera no haber nacido. Dile eso. Dile” (Cárdenas, 2011, p.63) En otro capítulo el mayor Deifilio reprueba también la conducta de Naún Briones, en un concepto diferente al que la gente le tiene: “Para mí, fue sólo un asesino, un salteador de caminos al que más le hubiera valido no nacer jamás” (Cárdenas, 2011, p.67). Tanto el obispo Massiá como el mayor Deifilio coinciden en una sentencia condenatoria sobre Naún Briones, cuando utilizan la expresión - “*no debería haber nacido*”, que surge como la desaprobación de autoridades ante la temida conducta del bandolero y su mala fama porque prefieren que no hubiera existido.

### **c) El engrandecimiento y/o mitificación del héroe**

El aspecto mítico de héroe inicia cuando Naún Briones toma la opción de hacerse bandolero porque las circunstancias de vida así lo obligan, él no puede concebir un mundo plagado de injusticias partiendo desde sus propias vivencias, cuando sabe que los grupos de poder doblegan a los más débiles, y además no les dan ninguna alternativa para mejorar su condición, ante esta encrucijada, surge de plano un ser absolutamente rebelde, lleno de ira, con sed de venganza y de hacer justicia, y para que los pobres tengan una esperanza de vida les entrega el botín de sus asaltos, así se convierte en su héroe. Pero, además de la pasión por salvar a la clase desprotegida, se instala el terror que deja como consecuencia de sus actos vandálicos, en esta dualidad se desarrolla el personaje de Naún Briones, alimentando el engrandecimiento y la mitificación del héroe cuando su fama crece entre la admiración y el miedo dejando su huella por dondequiera que va. El autor logra contraponer

estos dos sentimientos antagónicos al mismo tiempo, cuando el mayor Deifilio se refiere a la admiración que siente por él y al temor que dejó en la gente cuando dice: “Sí, su puntería era extraordinaria, jamás erraba un tiro. Ni en la oscuridad. Todos le temían por estar seguros de que su puntería no fallaba nunca.” (Cárdenas, 2011, p.65)

En otros capítulos como “Rindolfo” y “El Verdadero”, también se puede comprender la construcción del mito que se teje alrededor de Naún Briones con base en los recuerdos y pensamientos de la gente, con el temor que infundía tan solo con escuchar su nombre o sentir su presencia.

Y su memoria retornará hacia el hombre que sin quitarse el sombrero, le saludó diciendo yo soy Naún Briones, y entonces él sintió una especie de pavor frío y desamparado y por simples, mecánicos reflejos, arrepentido, casi por haber llamado a ese hombre, pudo extender una amplia sonrisa antes de invitarlo a pasar al patio, temiendo que ostentara demasiado su facha perdularia...(Cárdenas, 2011, p.140)

Cuando su fama se extendió, como un incendio de pasto en el verano, y bastaba con oír su nombre para que se llenaran de miedo los simples viajeros, y los comerciantes, los postillones, los revendedores de granos, los romeros y hasta los que cruzaban los caminos en partidas de diez o de veinte, mucha gente pensó: si sólo su nombre causa tanto miedo... (Cárdenas, 2008, p.149)

En el capítulo “El Verdadero” se narra cómo la fama de Naún Briones se extiende por la región, y aunque muchos no lo llegaron a conocer porque le temían, supieron de él a través de los comentarios y la especulación de la gente. Así, algunos bandidos, o los que pretendían llamarse Naún Briones, trataban de imitarlo; el primero en falsificar su identidad fue un viejo cojo que se aprovechó muy bien de la situación porque era asaltante de caminos, al quitar las pertenencias siempre les gritaba que era Naún Briones, así, la gente, aterrada, le entregaba todo; cuando ya tuvo suficiente pensó en irse al Perú, pero no contaba con que un día se encontraría con el verdadero Naún, él mismo se encargó de hacerle saber quién era y lo mató para dar escarmiento a muchos que empezaron a seguir el ejemplo del cojo.

El siguiente en imitar al bandolero fue un muchacho joven que asesinaba y ultrajaba a las mujeres por el lado de San Lucas, un día fue llevado por los rurales a prisión en donde juró que era Naún Briones, nadie le creyó por lo que estuvo algunos meses en la cárcel y luego fue liberado. Cuando iba de regreso a su tierra, en el camino lo sorprendió una carcajada de un hombre colgado de un árbol que le preguntó si era Naún Briones, él lo confirmó y hasta lo amenazó con matarlo, pero el hombre que estaba en el árbol le puso la soga al cuello y se encargó de hacerle saber quién era el verdadero Naún Briones, desde entonces la gente llama al sector “El nogal del ahorcado”.

Hasta apareció una mujer que decía llamarse Naúna, la hermana de Naún Briones, ella asaltaba a la gente que frecuentaba los cañaverales cuando salía de las cantinas con su paga. La gente dice que un día el verdadero Naún, cansado de tanta imitación agarró a todos estos falsos naúnes y la falsa hermana, los ató a su caballo y los arrastró hasta la frontera donde los mató a todos. Incluso después de la muerte del verdadero Naún, cuando fue la invasión peruana, los rurales dicen que encontraron un chico mal herido que en su agonía aseguró ser Naún Briones, por eso, mucha gente piensa que cualquiera lo puede encontrar inesperadamente.

Dicen que la segunda carcajada del hombre subido al árbol fue peor que la primera, más miedosa, y que la sogá, rápida, se enroscó al cogote del muchacho perjuro y empezó a apretarle, apretarle mientras se oía una voz diciéndole el verdadero Naún soy yo, pobrecito. Y al día siguiente hallaron al muchacho perjuro ahorcado, con la lengua fuera y los ojos blancos, balanceándose en el nogal que desde entonces se nombra nogal del ahorcado (Cárdenas, 2011, pp.150-151)

En la mayor parte del argumento de la novela *Polvo y ceniza* se habla de la vida de Naún Briones, cuando el mayor Deifilio recuerda su muerte en su oficio de bandolero, se habla también de toda su trayectoria al perfeccionarse como delincuente y cómo sus compañeros de banda lo ayudan a alcanzar sus objetivos, se manifiesta su conciencia, sus anhelos de una mejor vida, como también de la resolución de continuar siendo un antisocial. Al final, se vuelve a mencionar su eliminación en Piedra Lisa, en esta serie de acontecimientos se da un proceso de humanización, engrandecimiento y mitificación del personaje, quien se siente con mayor fuerza en su espíritu revolucionario porque con decisión y rebeldía intenta romper todas las barreras, pero especialmente lucha contra la injusticia social que se impone sobre los grupos de desvalidos como son los campesinos y los indígenas que constituyen el blanco de todo tipo de abusos; en relación con esta situación de desventaja para estos grupos minoritarios surge la historia sobre el Quiroz, un indígena víctima del abuso de los hacendados que quiere reivindicar su raza, que quiere gozar de beneficios y privilegios así sea por la fuerza y la violencia como lo acostumbra hacer “el blanco”, dejando a su paso una estela de dolor y de terror por el Cañar, producto de la ira reprimida y de su sed de venganza, y Naún Briones se sensibiliza con su dolor y se identifica con él como ser humano y como bandolero. Así, este episodio de Quiroz, se conecta al argumento de la novela enfatizando aún más la denuncia social que es uno de los elementos importantes en su narrativa.

Y taquearon de pólvora negra sus carabinas, afilaron sus machetes y ocultaron a sus tiernos hijos – hermanos, hijos – tíos, nietos – hijos en cuevas, en hoyos profundos de incas, en montes densos, en alturas sin aire, llenándoles previamente los estómagos y amordazándolos para que no gritaran de susto, hambre o frío: porque eran también, sin saberlo miembros de la raza maldita y estaban, desde su nacimiento, condenados a una muerte sin piedad, a una supresión necesaria. Porque la gente que sabe dice que la

sangre criminal siempre rebota, de generación en generación, y que los malos instintos sólo pueden terminar con la muerte. (Cárdenas, 2011, p.67)

En el análisis que hace Antonio Sacoto, en el libro *14 novelas ecuatorianas*, destaca al personaje principal, Naún Briones, como héroe-antihéroe mítico y su proceso épico, considerando a este un recurso valioso utilizado por Eliécer Cárdenas en la narrativa para comprender mejor su dimensión, sobre todo en la contraposición de valores que representa el protagonista Naún Briones, porque permanece en la memoria del pueblo en vida y después de su muerte, no solo como la imagen del héroe o salvador del gremio campesino con el cual se identifica, sino que Sacoto en su análisis lo llama un antihéroe también, porque con su personalidad de bandolero y revolucionario sembró el terror para las autoridades que lo perseguían, para los terratenientes adinerados y poderosos que le temían y eran también portavoces de su fama.

La clave para dar su debida dimensión a esta novela es la de héroe (o antihéroe si se quiere) mítico y el proceso épico. Habría, para evitar equívocos, que explicar que no se trata de Ulises, Agamenón, Héctor, Rolando, El Cid, héroes clásicos conformados bajo los cánones aristotélicos o neoclásicos, sino de Naún Briones, más bien de la línea de Demetrio Macías de *Los de abajo*, arcilla milenaria andina, “oro bruñido al sol” en el Tahuantinsuyo, muerto y congelado en la Conquista y la Colonia, marginando en la república, pero que de pronto se despierta, se levanta y toma conciencia contra el medio ambiente, y se lanza – como la piedra que Demetrio Macías empuja al barranco abajo para explicar que la Revolución no tiene vueltas –el único camino abierto de sobrevivencia: bandolero...

Y puesto que no aceptamos ser descendientes ni de indios ni de españoles, ni queremos ser mestizos, la forma más precisa de mirar nuestra realidad es la del espejo de Blancanieves, es decir, el espejo mítico. ¿Un escape a la realidad? Sí. Todos los mitos son escapes a la realidad. Y por eso nuestros héroes o antihéroes son deformados, caricaturescos, llenos de imperfecciones pero que obedecen a la realidad cuajada en una historia de injusticias. De ahí que *Polvo y ceniza* sea una novela, desde el punto de vista temático, esencialmente social: de denuncia social ergo ideológica. Y valga la pena mencionar que a más de medio siglo de publicarse *Huasipungo* que ocupa ya un lugar consagrado en la novelística hispanoamericana a pesar del cristal empañado por el aliento de algunos críticos ecuatorianos, se da ahora *Polvo y ceniza* que en la vertiente de la novela moderna del Ecuador es la que más dosis de denuncia lleva. (Sacoto, 2014, p.334-335)

El nombre de Naún Briones se desarrolla como una leyenda que lo personifica y lo retrata en una serie de acontecimientos contados por la gente y, cuando Salustino, un artista del pueblo conoce que las autoridades deciden colocar una estatua de un personaje ejemplar en el parque de la comunidad, y solicitan que alguien la haga, entonces él talla un busto de piedra con la imagen del bandolero en forma gratuita, ya que para él, era un héroe digno de ser recordado por las generaciones futuras, sin embargo, para las autoridades, el bandolero más buscado no era precisamente lo que ellos querían recordar, sobre todo, por su fama de criminal y asaltante, eso significaría ofender al colectivo, por lo que buscarían un verdadero

héroe cuya vida fuera un ejemplo y no una vergüenza. En esta narrativa se confronta el parecer del pueblo, que quiere a Naún Briones como héroe, con el de las autoridades, quienes se oponen a que perdure el recuerdo del bandolero por su fama de delincuente. Así, entre el mito y la leyenda que se forman con los testimonios y las voces de la gente, el personaje de Naún Briones trasciende en el pensamiento de un conglomerado como héroe para unos y como un ser despreciable para otros, pero de igual manera perdurará en la memoria de la gente por mucho tiempo más, hagan lo que hagan y digan lo que digan.

Salustino contó que con su cojera y su vergüenza hacia la gente importante fue hasta el lugar donde las Autoridades discutían sobre el héroe que iba a honrar nuestro parque y les dijo: maravillas hago de la roca viva con mis manos, señores, no vayan a gastar tanta plata encargando a un famoso artista un monumento, yo les daré uno muy bueno, el busto de ese hombre caritativo y valiente que mataron en Piedra Lisa, ni les cobraré por la estatua, señores. Y Salustino contaba que las Autoridades se miraron las caras y rieron y que luego, con terquedad y mal humor le dijeron, admirándose, cómo quieres, maestro Salustino, que el nombre del pueblo se manche con un monumento al peor criminal de la República, loco has de andar, maestro Salustino, para proponernos esa tontera, un don Bernardo de bronce dorado encargamos en la Capital para nuestro parque. (Cárdenas, 2011, pp.210-211)

En el capítulo *Fulgores*, Naún continúa siendo una leyenda porque después de su muerte la gente sigue especulando y preguntándose, ¿en dónde estará tanto dinero que él robó?, aquí se narra una de las leyendas que suelen ser contadas en el campo de una generación a otra, y se puede valorar el acertado uso de la expresión que crea una atmósfera de misterio y de temor a lo desconocido, evocando siempre el recuerdo de Naún Briones en su fama de bandolero acentuando una vez más el personaje mítico.

Una lechuza voló sobre el cielo negro chillando canquiquín, canquiquín. Y cada uno de nosotros, con los pelos erizados, estaría pensando en regresar a la carrera hasta la plaza. Nos aguantamos el miedo por hombres porque hombría es valentía y porque borracho y santo nunca se mueren de espanto. Las piernas temblándole, Adalid llegó hasta el sitio en donde todas las noches quemaba el oro (Cárdenas, 2011, p.120)

En esta leyenda se puede reconocer el valor de la técnica narrativa utilizada por el autor al insertar este tipo de relatos sin desconectarse del eje del argumento que es su protagonista, sino destacando siempre la esencia de su ser, lo que hace que el lector mantenga siempre el interés en la lectura de su contenido y guarde expectativas para lo que vendrá porque el personaje se proyecta en varios matices haciendo de *Polvo y ceniza* una novela que encierra una multiplicidad de percepciones a través de las cuales es posible conocer mejor al personaje protagonista y su influencia en el conglomerado campesino, sin enmarcarse en una sola técnica narrativa, y permitiendo la naturalidad y fluidez del relato que se identifica con el ser humano sencillo, diáfano y puro como es el campesino ecuatoriano, esto es

posible leerlo en las líneas de este relato que utiliza expresiones propias que comunican las creencias de la comunidad campesina.

Cuando se conoce el pensamiento de la gente sobre Naún Briones, aun después de su muerte, y la evolución que tiene el personaje a lo largo de la narrativa, se puede constatar que él se transformó en una leyenda viva que fue contada por algunas generaciones porque fue el bandolero más temido y apreciado por muchos en la región.

Y no vimos fogón, ni rastro alguno de que humano haya acampado allí. A lo mejor el tiempo, los inviernos, borraron los rastros, el polvo y la ceniza del campamento de bandidos, pensamos. Entonces Adalid, pálido como cadáver, habló para decir que a modo de conjuro debíamos pronunciar, a gritos, todas las palabras malas que supiéramos: así, explicó, el ánima que pena se va, porque las almas no aguantan las malas palabras, aunque estén condenadas (Cárdenas, 2011, p.120)

#### **d) Conmiseración del pobre**

En el argumento de la novela, en el capítulo “Apoyos y rebeliones”, Naún Briones justifica sus actos vandálicos en beneficio y protección de los pobres campesinos, incluso trata concienciarlos en ellos para que se liberen de los sistemas opresivos empezando por los hacendados que son los que los dominan, los maltratan y los explotan, y también de las autoridades que apoyan a los grupos de poder. En esta situación, él cumple con su rol de salvador y de héroe, aportando con las ganancias de los asaltos y la ayuda de su banda como contingente de manera desinteresada, transmitiendo el sentimiento de rebeldía que lo motiva a actuar por las causas justas.

Que no he venido para robarles, le digo, ni para hacerles ningún daño. Sólo quiero ayudarlos, porque el mayor Deifilio viene con su tropa y sus machetes estropeados no van a poder con él cuando les lance esa primera carga de caballería que los haga rodar sobre la tierra sin darles siquiera tiempo a mover en el aire sus menesterosas, inútiles armas. He traído fusiles, le digo al viejo, buena puntería, revólveres, experiencia, balas, comida. Porque soy Naún Briones y ayudo a los necesitados, a los que nada tienen o todo lo han perdido. (Cárdenas, 2011, p.215)

Sin embargo, los campesinos se muestran inseguros ante el ofrecimiento de Naún Briones y dudan de su palabra, porque en el pasado él cumplió con el encargo de uno de los hacendados de matar a unos peones de Marcabelí que no quisieron trabajar la tierra, mas ahora, guardan la esperanza de creer que la autoridad todavía está para cumplir su función y que a lo mejor ellos, al ver que son hombres de trabajo, los dejarán continuar trabajando las tierras y quedarse a vivir en ellas, sin darse cuenta de que estas aspiraciones son solo una fantasía porque la realidad es otra. En este contexto, en la narrativa de la novela se demuestra la desconfianza de los campesinos y el temor que sienten ellos ya que la fama de bandolero que tiene Naún Briones en la región les podría afectar a ellos también, y tendrían que sufrir las consecuencias de una mala decisión al recibir su apoyo.

Que, al fin, dice, las autoridades y los doctores van a decir, compadecidos, sí pobrecitos, sólo tienen sus manos para vivir, son buenos, útiles y honrados, se sacrifican por sus hijos, tienen razón de no querer marcharse de El Carmelo, porque, ¿a dónde irían a parar? ¿A la costa, para morir con paludismo, o al oriente y ser devorados por las fieras? (Cárdenas, 2011, p.216)

Naún Briones hace más esfuerzos por influir en los peones, pero ahora de forma contundente y drástica, se puede notar cómo el autor en la narrativa de la novela hace que el personaje principal en el diálogo con los campesinos se imponga utilizando la fuerza y el poder de intimidación que lo caracterizan como bandolero para poder ayudarlos a pesar de su resistencia y, en consecuencia, se solidariza y se compadece de ellos para demostrarles su verdadero deseo de hacerles el bien.

Nos quedamos, le grita él, les grita a todas aquellas bocas que se abrieron para decirle que no lo necesitaban. “Nos quedamos aunque nadie lo quiera, aunque me maldigan y piensen este Naún Briones nos vino a fregar la fiesta, con su mala fama y sus malos amigos, a poner peligros en El Carmelo, siempre tan tranquilo y bonito, con sus grandes cafetales y sus extensiones interminables de caña, pastos, monte. Vine porque necesitan que alguien dispare, responda por ellos cuando la balacera de los milicos les haga sólo repetir, idiotamente, Santo Fuerte, Santo Inmortal, mientras sientan el calor chiquito de una bala y se arrinconen sobre el suelo para poder morir de prisa, con los ojos cerrados, sustosos, apretando puñaditos de la tierra que necesitaron. Vine porque los milicos no entienden ni saben de las buenas razones: disparan sin averiguar, obedecen sin chistar, cumplen órdenes que hay que cumplir. Sus yataganes son afilados y sus fusiles certeros, y la vida de un hombre no vale ni un real cuando ellos apuntan, rompen fuego. Y me quedo también porque me da la gana, porque a Naún Briones nadie lo ladea”. (Cárdenas, 2011, p.218)

En la novela, en el capítulo “Certezas y negaciones”, el autor narra la forma en la que Naún Briones justifica sus robos y asaltos protegiendo y ayudando a los más necesitados, especialmente explica cómo él hace esfuerzos por mantener un equilibrio en la distribución de las ganancias manteniendo la equidad entre pobres y ricos, demostrando así su sentido de justicia social y la lucha por la supervivencia, lo que lo convierte en el Robin Hood ecuatoriano.

Todos coincidirán al decirme que es una zoncera regalar plata a los arrimados que no arriesgan nada, a esos infelices que si pudieran nos delatarían a los guardias y dejarían que nos maten sin mover un dedo. O dirán, sí, démosles algo: una pierna de res, un sol, una bambalina, para que no nos denuncien. Y yo, sin que nunca puedan entenderme, llegaré a un arreglo con ellos: la mitad de las reses que nos llevamos se entregarán a los que han quitado un animalito patrones y usureros; un poco de la plata que rebosan sus faltriqueras para la que tiene al marido en la cárcel, al hijo muerto, o lejos, o enfermo. Y aceptarán porque saben lo que es no tener nada, llenarse de aire y esperanzas el estómago, robar un poco de grano por necesidad, rogar un poco de agua de la toma del patrón para que la sementera no perezca y los cristianos no perezcan con ella. No somos malos. Ni somos bandidos por vicio, por gusto o maldad como creen las autoridades, los doctores, los curas. (Cárdenas, 2011, p.98)

El autor, en el capítulo “Víctor Pardo”, da a conocer el pensamiento de Naún Briones y, además, él intenta hacer reflexionar a Víctor Pardo sobre por qué la injusticia social es a todo nivel, tanto que ni siquiera el gobierno de turno se interesa por las clases disminuidas, su único afán es ser poderoso y conseguir beneficios a cualquier precio; así también Naún Briones denuncia esta falta de conciencia con total rebeldía y con sentimiento revolucionario, que le incomoda, que no le deja en paz, y que ante este escenario deberá actuar para salvar a los oprimidos de su propia ignorancia porque esta les conducirá a su fin, ya que ni siquiera ellos estarían en condiciones de ser líderes si obtuvieran el poder, porque aunque el sueño de Víctor Pardo fuera que los pobres algún día sean poderosos, esta no es la realidad, y Naún está consciente de esto, por eso está dispuesto a ser su héroe y salvador incondicional.

Que soñaba despierto, respondió él abruptamente, casi con encono y enfurecido, que ningún gobierno jamás iba a ayudar ni defender a los pobres porque los gobiernos existen para mandar y castigar, para congraciarse con los ricos y someter a quienes no se conforman. Que jamás los pobres se alzarían contra nadie porque aman sobremanera su único bien: la vida, y su única esperanza: la tranquilidad. Que si alguna vez, los pobres tuvieran un gobierno, sería peor que el de los ricos, querrían enriquecimientos, revanchas, acabarían matándose entre ellos por una casa elegante, por unas joyas o un puñado de billetes sucios. (Cárdenas, 2011, p.113)

En el capítulo, “Víctor Pardo”, el poeta, refuerza la tesis de que un día los pobres no querrán continuar con la explotación permanente de los poderosos, sino que se revelarán ocupando los ansiados cargos públicos para experimentar también que ellos no son menos, siendo esto una utopía para Naún Briones. En esta dinámica de la novela que se anticipa en los pensamientos y planes para el futuro como en la reflexión de la realidad en el presente, se mantiene la atención en el desarrollo de acontecimientos y se convierte en una novela didáctica porque invita a la reflexión permanente sobre diferentes aspectos, sobre todo, en cuanto a la necesidad de cambio ante un sistema corrupto y de opresión, porque los más pobres deben despertar de un mal sueño y empezar a reaccionar ante el abuso de los explotadores, por esta razón, en la novela hay un fuerte componente rebelde y revolucionario que toma cuerpo en Naún Briones.

Si hubieran muchos como tú, se atrevió a insistir, si ayudáramos a los arrimados a ocupar esas tierras donde trabajan sin pago alguno, si formáramos un pequeño, decidido y alocado ejército que los defiendan de la policía, de los matones que trabajan para los hacendados, si en el país entero otros te imitaran, defendieran a la gente pobre, tumbaran a los caciques del cantón, a los gobernadores de provincias, a los presidentes de frac que se burlan de los humildes y los engañan con promesas o los mandan a asesinar con sus soldados, serían fuertes, invencibles para dejar atrás la pobreza, Naún. (Cárdenas, 2011, p. 113)

La novela *Polvo y ceniza* no solo tiene un contenido de denuncia social, sino que transmite una ideología revolucionaria, porque cuestiona permanentemente las acciones de los

diferentes grupos de poder en contra de los más necesitados y a la vez invita a la reflexión de una realidad latente que experimentan muchos sistemas sociales como es el abuso de poder y la falta de educación en los grupos disminuidos, lo cual les impide comprender su verdadera situación y menos todavía tomar acciones para romper las barreras de la injusticia social, quedándose en su área de confort y conformándose con lo que tienen, porque luchar implica esfuerzos y renunciaciones. En este contexto la novela también tiene una intención didáctica porque hace que el lector reflexione y analice al leer su contenido, y revise su línea de pensamiento con respecto a la realidad en la que vive, si bien la novela tiene un marco referencial del Ecuador en la época entre los años 60 y 70, sin embargo la injusticia social se manifiesta en la actualidad en todos los sistemas en menor o mayor proporción; desde esta perspectiva, *Polvo y ceniza* incentiva al lector a situarse en esta época y a establecer comparaciones con la época actual permitiéndole desarrollar su pensamiento analítico, crítico y a expresar su pensamiento razonado y debidamente argumentado, despertando su interés en la búsqueda de la verdad a través de la investigación y la comprobación de hechos con el hábito de la lectura. En la producción literaria ecuatoriana se pueden citar otras novelas que al igual que *Polvo y ceniza* expresan la injusticia social, como por ejemplo, *El chulla Romero y Flores* de Jorge Icaza y *Entre Marx y una mujer desnuda* de Jorge Enrique Adoum, cuyo argumento se sitúa en una época específica en la realidad ecuatoriana y la denuncia social se expresa como una necesidad imperiosa de cambio en un sistema donde los grupos de poder esclavizan y abusan de la clase minoritaria y desvalida.

#### **e) El ser humano**

Eliécer Cárdenas, en su arte narrativo, logra proyectar la imagen del ser humano en el perfil del bandolero en el capítulo “De muertes, de muertos”, cuando retrata la sicosis de Naún Briones al enfrentarse a su primer crimen, y cómo esto trasciende a su conciencia haciendo que exprese un desdoblamiento de sus sentimientos que se contraponen entre la intención de matar para perfeccionarse como bandolero y la desdicha de dar fin a una vida sin ningún tipo de justificación, aquí se puede percibir la intensidad del sufrimiento del bandolero en una mezcla de sensaciones y sentimientos que reflejan a un hombre sensible; este episodio también refleja el engrandecimiento y mitificación del personaje de Naún Briones en la novela, fijándose en la memoria de muchos como un ser despiadado, cruel, pero que todavía tiene sentimientos. El acertado uso del lenguaje por parte del autor en la descripción de cómo el bandido mató a su primera víctima, permite al lector trasladarse a la escena misma del crimen porque el uso de las expresiones recrean el lugar, el momento y la contraposición de sentimientos que experimenta Naún Briones; por un lado, el peso de su

conciencia al realizar su primer crimen, sobre todo de alguien inocente, y a través de su voz describe paso a paso el proceso de perfeccionamiento al matar, es aquí donde afloran sus más bajos instintos en un sentimiento cruel que refleja la miseria del ser humano al disfrutar cuando dice: “Disparé con una finura de pulso, con un ojo tan certero con unas ganas de matar que el hombre no tuvo tiempo de abrir la boca y se fue para atrás, cayó de espaldas en un bunque lleno de miel...” (Cárdenas, 2011, p.131); y por otro lado, viene un estado de debilidad, sensibilidad y arrepentimiento cuando se produce la dualidad entre el ser asesino despiadado y tener sentimientos de culpa que cualquier ser humano sentiría al hacer algo indebido a pesar de ser alentado por sus compañeros por sentir orgullo y vanidad al asesinar por primera vez como si fuera un trofeo consolidándose así como bandolero. Esta variedad y vulnerabilidad de aristas en la personalidad de Naún Briones hacen que trascienda su imagen de antihéroe al no proyectarse totalmente benigno y justiciero ante la mirada de la comunidad sembrando el miedo por la ejecución fría y despiadada de sus acciones, pero también el bandolero desconcierta al no reaccionar igual que sus compañeros, porque todavía él tiene sentimientos de dolor, angustia y pesar que ni el mismo se da cuenta de que los tiene. Estas vivencias serán contadas por la gente que admira a Naún Briones no solo por sus hazañas de bandolero, sino también por mostrarse como un ser humano, que no es tan malo como la gente dice, que no es igual a los otros bandoleros e irónicamente recobra la categoría de héroe que trasciende a su entorno y también impacta al lector.

Pero ninguna muerte me duele después de la primera: cuando junto a Pajarito y a Chivo Blanco disparé hacia ese hombre que quiso esconderse tras un trapiche. Disparé con una finura de pulso, con un ojo tan certero con unas ganas de matar que el hombre no tuvo tiempo de abrir la boca y se fue para atrás, cayó de espaldas en un bunque lleno de miel y dejó en el aire, antes de esconderse en esa masa dulce y espesa, un sombrero blanco que, libre de su dueño, se asentó sobre el bagazo sucio y pisoteado, entre el vaho del aguardiente, el aroma duro del guarapo, el olor risueño de la miel. Y no quise acercarme, aunque Pajarito y el Chivo Blanco me estuvieran diciendo es tuyo ese cadáver, mírale la cara, búrlate un poco de él si quieres, o calcula su edad, de cuántos años se ha ido de este mundo, mírale el bigote embarrado de miel, o la última camisa que a lo mejor acababa de comprar en la feria de Zozoranga. Pero yo no quise mirar y escondí un poco la cara, porque estaba llorando sin que me hubiera dado cuenta. (Cárdenas, 2011, p.131)

Naún Briones, como bandolero que es, siempre tratará de justificar el hecho de robar para ayudar a los más necesitados, acto que él considera como *arrebato* porque nunca llamará a este hecho por su verdadero nombre. Esto se puede ver en el desarrollo de los capítulos como en “Certezas y negaciones”; con esta actitud, él intenta disminuir la carga que martiriza su conciencia por sus múltiples actos vandálicos, de esta forma se da a conocer el lado humano del personaje porque haga lo que haga, no podrá librarse de este sufrimiento, aunque ayude a los pobres siendo solidario en la angustia y la necesidad, por lo que será

bien reconocido y recordado no solo por ellos, sino por sus compañeros, porque a pesar de todo, Naún Briones tiene un buen corazón.

Todos coincidirán al decirme que es una zoncera regalar plata a los arrimados que no arriesgan nada, a esos infelices que si pudieran nos delatarían a los guardias y dejarían que nos maten sin mover un dedo. O dirán, sí, démosles algo: una pierna de res, un sol, una bambalina, para que no nos denuncien. Y yo, sin que nunca puedan entenderme, llegaré a un arreglo con ellos: la mitad de las reses que nos llevamos se entregarán a los que han quitado un animalito patrones y usureros; un poco de la plata que rebosan sus faltriqueras para la que tiene al marido en la cárcel, al hijo muerto, o lejos, o enfermo. Y aceptarán porque saben lo que es no tener nada, llenarse de aire y esperanzas el estómago, robar un poco de grano por necesidad, rogar un poco de agua de la toma del patrón para que la sementera no perezca y los cristianos no perezcan en ella. No somos malos. Ni somos bandidos por vicio, por gusto o maldad como creen las autoridades, los doctores, los curas. (Cárdenas, 2011, p.98)

Naún Briones no cedió a la ambición desmedida de sus compañeros de banda, él siempre hizo acuerdos con los campesinos para distribuir las ganancias de asaltos a los poderosos con equidad, ayudando siempre al más necesitado, sin aceptar que su accionar fuera un hecho de maldad, sino todo lo contrario, se trataba de hacer justicia y repartir los recursos que por derecho les corresponden a los pobres.

## **2.2. Análisis, relación e interacción de los personajes secundarios con el personaje principal, Naún Briones.**

Los otros personajes en la novela *Polvo y ceniza* contribuyen a reforzar la imagen épica mítica de Naún Briones, porque en el relato de la novela el eje de cada acontecimiento es él como personaje principal, sin embargo, los personajes secundarios que aparecen en cada capítulo junto a Naún Briones, también se dan a conocer por su propia imagen y personalidad cuando interactúan con él en cada episodio construyendo el argumento de la novela, siendo personajes rescatados de la realidad ecuatoriana por Eliécer Cárdenas y que constituye otro recurso valioso de la novela *Polvo y ceniza*. Es necesario establecer las conexiones entre el protagonista Naún Briones y los otros personajes secundarios para comprender mejor el argumento de la novela, de esta forma se analizarán sus líneas de interacción a través de los elementos de la gramática narrativa que utiliza Ángel Darío Jiménez Gaona en la guía didáctica *Lectura y análisis de textos* y la clasificación de los personajes por Antonio Marín Infante y Javier Gómez Felipe en su obra *Apuntes de narratología – Centro Marista*.

**Sujeto:** Alguien (persona, animal o cosa...) que carece de algo, que posee algo, aspira algo. (Jiménez, 2013, p.121)

En la novela *Polvo y ceniza* el sujeto es Naún Briones, porque ha tenido muchas carencias en su vida y lucha incesantemente para hacer justicia social a su manera, mientras se

inclina a su oficio de bandolero para conseguirlo como se ha analizado ya en su perfil de protagonista.

### **Figura**

El rostro de Naún Briones fue muy poco visto, difícilmente le recordaban por sus facciones, y él no permitía que le sacaran fotos, seguramente para no dejarse atrapar por la policía. Además, cuando lo mataron, el mayor Deifilio ordenó que le cubrieran el rostro, fue enterrado en algún lugar de Loja, para no tener ninguna evidencia de su existencia y menos aún que lo convirtieran en un mártir y peor en un santo. Sin embargo, hay gente que lo recuerda más que por su físico, por su fama de bandolero.

Su rostro redondo, un tanto esquivo por la necesidad de andar ocultándolo siempre, ante amigos y enemigos, ante la luz del día y los candiles de la noche. Su rostro de líneas gruesas, inconfundibles, como tallado en madera o piedra: los ojos brillándole emboscados entre el grosor espeso de las cejas: ojos que se movían sombríos y amenazantes, o alegres y francos; casi siempre endurecidos en una fijeza que atravesaba, adivinando, cualquier intención del que los contemplara. (Cárdenas, 2011, p.93)

**Objeto:** Cosa (espiritual o material, real o ideal...) que el sujeto posee, o de la que el sujeto carece, o a la que el sujeto aspira, etc. (Jímenez, 2013, p.121)

En esta novela, el anhelo de Naún Briones es alcanzar la equidad para todos al precio que sea, parando la injusticia social que tanto lo atormenta aunque esto implique convertirse en un bandolero para llegar a ver materializados sus objetivos, robando a los más poderosos y compartiendo sus ganancias con los pobres, asesinando a sangre fría y constituyéndose en el héroe y el salvador para unos, en cambio para otros el delincuente más temido de la región. Por lo que su objeto es la posesión de bienes asaltando a los que más tienen y para ello conseguirá aliados hasta alcanzar sus fines.

**Ayudante:** Alguien o algo que colabora con el sujeto, que lo apoya, en el afán por alcanzar su objeto. (Jímenez, 2013, p. 121)

Naún Briones no opera solo en sus aventuras de bandolero, actividades ilícitas y violentas para asaltar y matar, al inicio empieza solo robando, pero luego se va perfeccionando como delincuente e integra la famosa banda del *Chivo Blanco*, otro delincuente nombrado en la región y con fama renombrada. En realidad, quien lo indujo en un arte mayor de vandalismo fue *Pajarito*, uno de los miembros de la banda que lo ayudaría a consolidar sus fechorías, como después conocería a Víctor Pardo, joven escritor y poeta que refuerza la tesis de que un día los pobres no querrán continuar con la explotación permanente de los poderosos, sino que se revelarán ocupando los ansiados cargos públicos para experimentar también

que ellos no son menos, siendo esto una utopía para Naún Briones. En esta dinámica de la novela que se anticipa en los pensamientos y planes para el futuro como en la reflexión de la realidad en el presente se mantiene la atención en el desarrollo de acontecimientos y se convierte en una novela didáctica porque invita a la reflexión permanente sobre diferentes aspectos, sobre todo, en cuanto a la necesidad de cambio ante un sistema corrupto y de opresión, porque los más pobres deben despertar de un mal sueño y empezar a reaccionar ante el abuso de los explotadores, por esta razón, en la novela hay un fuerte componente rebelde y revolucionario que toma cuerpo en Naún Briones.

Si hubieran muchos como tú, se atrevió a insistir, si ayudáramos a los arrimados a ocupar esas tierras donde trabajan sin pago alguno, si formáramos un pequeño, decidido y alocado ejército que los defiendan de la policía, de los matones que trabajan para los hacendados, si en el país entero otros te imitaran, defendieran a la gente pobre, tumbaran a los caciques del cantón, a los gobernadores de provincias, a los presidentes de frac que se burlan de los humildes y los engañan con promesas o los mandan a asesinar con sus soldados, serían fuertes, invencibles para dejar atrás la pobreza, Naún. (Cárdenas, 2011, p. 113)

La novela *Polvo y ceniza* no solo tiene un contenido de denuncia social, sino que transmite una ideología revolucionaria, porque cuestiona permanentemente las acciones de los diferentes grupos de poder en contra de los más necesitados y a la vez invita a la reflexión de una realidad latente que experimentan muchos sistemas sociales como es el abuso de poder y la falta de educación en los grupos disminuidos, lo cual les impide comprender su verdadera situación y menos todavía tomar acciones para romper las barreras de la injusticia social, quedándose en su área de “confort” y contentándose con lo que tienen, porque luchar implica esfuerzos y renunciaciones.

### **Pajarito**

Pajarito es uno de los bandidos más peligrosos de la región, pertenece a la banda del Chivo Blanco, por su apariencia envejecida y sus años de experiencia en el oficio de bandolero. Se dice que Pajarito tenía un pacto con el Diablo, cuentan que tenía más de cien mujeres todas guapas y que en Piura ofrecían 200 soles de oro por su cabeza; debido a su gran trayectoria, trató de convencer a Naún Briones de no ir por el mismo camino, pero él no le hizo caso, y un tiempo después pudo constatar que su deseo de ser bandolero se había intensificado, pero ahora transformado en un hombre fuerte y decidido para continuar en su carrera de delincuente; y, además, se hizo oficialmente integrante de la peligrosa banda.

¿Le conoces Pajarito?, preguntó intranquilo, un dedo jugueteando con el gatillo de su escopeta. Que sí, que una vez, en Cangonamá, le libró de la muerte ese mismo muchacho vestido de blanco que ni a las balas disparadas de cerca teme, dijo el viejo. Y el jefe de bandidos, creyéndole porque el viejo tenía fama de no decir nunca mentiras, le dijo al muchacho vestido de blanco, desviando de su cuerpo el doble cañón de su

escopeta, que podía pasar a la choza. Y desde entonces, y hasta varios años después, Naún Briones estuvo en la famosa, temible banda la criminal cuadrilla de Chivo Blanco que tanto robó y a tantos mató ante la rabia admirada, la desesperada impotencia de tenientes políticos, mayordomos de haciendas, cabos de guarniciones y destacamentos. (Cárdenas, 2011, p. 87)

Pajarito le enseñó a Naún Briones el oficio de bandolero con cuantos trucos y estrategias estuvieran a la mano, le enseñó a cambiar el timbre de su voz para no ser descubierto, a fingir diferentes actitudes para despistar a la policía y a sus perseguidores. Pajarito enfermó de peste y en esta situación Chivo Blanco y los otros bandoleros huyeron abandonándolo a su suerte; sin embargo, Naún Briones demostró su espíritu solidario acompañándolo en su agonía, a pesar del temor de ser contagiado; con este gesto, él demuestra su gratitud al maestro que lo perfeccionó como bandolero y el sentimiento de compasión hacia el prójimo.

Y permitió que la última, ardiente cobardía de la mano del viejo se afianzara en su hombro, sin querer morir, angustiada y dura, sintiendo, instantes más tarde, que Pajarito, ese viejo salteador que no quería a los recuerdos ni a las fronteras, se extinguía en ese aflojarse para siempre de la muerte, en ese ya nunca más, en la creciente rigidez posterior al segundo único, solitario, en que nos acabamos todos. (Cárdenas, 2011, p.87)

### **Víctor Pardo**

Víctor Pardo es un hombre sencillo, educado y escritor de poemas, quien encuentra la manera de establecer un vínculo con el bandolero al declamarle un poema sin que le afecten las burlas de los otros bandoleros, ni el riesgo que corre al buscar un contacto con el jefe de la banda, sin embargo logra impresionarlo y remover su sensibilidad.

El muchacho gordo y elegante bajó la cabeza, como humillado y lleno de arrepentimientos, sintiendo, cercano, el frío del cañón del arma que ahora apuntaba a sus mejillas recién afeitadas. Quería leer un poema que escribí en su honor y darle un consejo, dijo solamente. Ahora...la carcajada de él reventaba impetuosa, desbocada sobre sus labios. Los veinte y tres hombres que lo acompañaban rieron también, tratando de imitarlo y sólo consiguiendo reproducir su risa en lo que de tenebroso tenía. ¿Sois poeta, patojito? (Cárdenas, 2011, p.107)

Ahora él llena dos copas, las recoge acercando una para brindarla al joven elegante mientras le dice que lo que escuchó era bonito, que le llegó hasta el mismo corazón y le latigueó el cerebro haciéndole pensar, recordar, reconocer, añorar y temer, que si la poesía servía para sacudir tanto con tan pocas palabras era como una flor, un amanecer, una mujer bonita. (Cárdenas, 2011, p.109)

El joven escritor de poemas también se impresionó con la personalidad de Naún Briones, consideró que su vida era monótona en comparación a la suya. Sin embargo, en un año experimentó algunos cambios tanto en lo personal como en lo profesional; mientras que Naún Briones atravesaba una situación difícil en la banda, pues algunos de sus compañeros fueron apresados y otros decidieron continuar solos por la ambición desmedida de poder.

Víctor Pardo representa al ideal de lucha por un cambio favorable en el sistema de injusticias en el que vive, analiza las situaciones de ventajas que tienen los grupos de poder y las desventajas que viven los oprimidos, por lo que consciente de la fama que tiene Naún Briones trata de persuadirlo para que lidere un frente de revolución y de cambio, pero el bandolero sabe que no es tan simple y se da cuenta de que aunque los pobres tuvieran poder, no podrían gobernarse solos.

Víctor Pardo resuelve aliarse a Naún Briones porque lo admira y sabe que su vida necesita un cambio radical que lo libere de la monotonía aunque eso signifique integrar la banda del bandolero más temido por muchos y a su vez tan admirado por otros, sin importarles los riesgos que pudiera correr, se convierte en su aliado y consejero incondicional utilizando la reflexión y la razón provenientes de la educación que el bandolero nunca tuvo, provocando así la envidia y la desaprobación de los otros bandoleros porque para ellos significaba una pérdida de tiempo en la toma de decisiones cuando podían ser más rápidos y obtener mayores beneficios en la ejecución de sus planes y actos vandálicos.

Que tuvo razón, poeta, que el mundo debe cambiar como una camisa sucia y estropeada se cambia por otra nueva. Víctor Pardo lo escuchó sin fe, pensando en años desperdiciados, en hambres que jamás se saciaron, en muertos que nunca resucitarán del polvo y la ceniza. Añoró el primer esperanzado encuentro con el bandolero, pensó en sus años mal gastados en copias de pleitos y títulos de propiedad, en el noviazgo parálitico de Zulema, en sus poemas alabados por notables, leídos por curas retóricos y latinistas, por muchachas coquetas y vacías. No queda mucho por hacer, dijo ambiguo, pero tampoco nos queda más. (Cárdenas, 2011, pp.116-117)

### **Chivo Blanco**

Chivo Blanco, el jefe de la primera banda que integró Naún Briones, fue en parte su inspiración porque él quería ser un bandolero reconocido en el medio y se afanó con coraje en las tareas que implicaban convertirse en el más temido delincuente de la región, asesorado y apoyado hasta en el poder de insensibilizarse cuando de matar se trataba. Este personaje es el modelo de bandolero que Naún Briones quería ser, y en la narrativa de la novela constituye el ejemplo de vandalismo para él porque es cruel, desalmado, violento y despiadado.

Chivo Blanco cuenta a Naún cómo se inició como asesino, las primeras muertes logradas fueron las de los mellizos Bustos, quienes en vida eran como dos gotas de agua. Sin embargo, cuando él los mató lucían diferentes, cada uno tenía una expresión característica en el rostro; ellos no fueron los únicos, después vino una sucesión de muertes como el usurero, pero siempre coincidía que el prelude de cada muerte era muy rápido y violento, incluso en los recuerdos, con los que siente vergüenza y otras veces no puede explicar el

momento preciso en el que ocurrió, pero el asesinato que más huella dejó en Chivo Blanco fue el asalto en el trayecto de Celica a Zapotillo a unos curas y a unas religiosas que traían las joyas sagradas de la sacristía, en esta ocasión ni siquiera le importó obtener el botín, sino simplemente asesinar a sangre fría. Después de un asesinato sobrevino otro convirtiéndose en algo habitual, como el pan de cada día, incluso ni él recordaría la cara de los muertos, simplemente lo hacía, los recuerdos dejaron de tener importancia los ignoraba para evitar la mala conciencia. Así, Chivo Blanco influye en Naún para que él sepa que asesinar con el tiempo se convierte en un hábito, que no hay dolor en la conciencia y le manifiesta que las formas de morir nunca son las mismas y que cada muerto es diferente.

Cuando Naún Briones mata por primera vez, lo hace confiado en su exactitud al disparar, es apoyado por Chivo Blanco y Pajarito, pero él siente que no merece tampoco seguir viviendo, sufre, padece y llora por haber robado la vida de un inocente, teniendo un sentimiento diferente a la experiencia sobre la muerte que tiene Chivo Blanco.

Matas y después comes, duermes, te emborrachas. Sigues viviendo y esa muerte que diste se te despega del alma como la suciedad del cuerpo cuando no te bañas, me decía el Chivo Blanco; y vas olvidando la cara que tuvo tu muerto. Pero si te dejas ganar por los recuerdos de tus muertos, estás más muerto que ellos, porque ellos viven de tu recuerdo y vos te vas muriendo en la fuerza de tu memoria. Mejor decirse, amigo, nunca estuvieron aquí, no existieron; jamás tuvieron nombre, ni apellido. Y Chivo Blanco le hacía el quite a los recuerdos, sin darles la cara, porque ya eran pasado y no importaban. (Cárdenas, 2011, pp.128 - 129)

### **Rindolfo**

Rindolfo es otro de los bandoleros que integra la banda de Naún Briones, con un perfil totalmente ambicioso, el que siempre busca ventaja en todo, que no le importan los demás por eso, es egoísta, minimiza a los pobres porque piensa que no es necesario compartir el botín con ellos, porque siempre será una pérdida de tiempo y un desperdicio el compartir sus ganancias con ellos, sin embargo acompaña a Naún hasta el día de su muerte. Rindolfo está influyendo permanentemente en el pensamiento de su jefe para que no ayude a los demás, pues no cree en la justicia social, sino anhela ser el dueño de una vida de comodidades y con poseer grandes riquezas que lo conviertan en alguien poderoso.

Naún Briones conoce a Rindolfo en una fiesta en la casa del Senador Vitalicio en Loja y rodeado de autoridades teme ser capturado, pero los vínculos de poder contactan con bandidos y crean alianzas con ellos para que hagan el trabajo sucio y así tener el control de todo e intimidar a los grupos minoritarios, no solo con amenazas, sino con acciones. Desde entonces Naún no confía totalmente en Rindolfo por ser extremadamente ambicioso, al punto de traicionar a su propio jefe, pero Naún lo acepta en la banda por su hermano

Abelardo Ochoa, que es valiente, y hasta generoso con los pobres a diferencia de su hermano.

Durante la fiesta Naún puede observar el estilo de vida de los poderosos, en la vestimenta, en la comida y bebida, está inseguro y desconfiado porque alguien también podría descubrir que el bandolero más buscado de la región se halla entre ellos. Rindolfo, por su parte, le tiente hablándole de la gran vida que pudiera tener, así como la de los ricachones que los rodean, y hasta ganaría respeto y poder si imitara esa forma de vida, porque considera que preocuparse por los pobres no tiene sentido, además ninguno le agradecería con justicia, porque cada uno busca su propia conveniencia.

El antagonismo entre estos dos personajes es utilizado por Eliécer Cárdenas en la narrativa para realzar la imagen del protagonista como un bandolero justiciero, con el tinte de Robin Hood ecuatoriano y héroe tanto para sus compañeros de banda como para la comunidad, así Rindolfo representa al bandido clásico ambicioso de poder y el protagonista, Naún Briones, es un bandido que a pesar de su vandalismo intenta hacer el bien para los más débiles repartiendo sus ganancias y olvidándose de sí mismo, él no busca un gran futuro que le pudiera absolver de sus crímenes al ser más poderoso, simplemente es el retrato de un humilde campesino que ha sufrido muchas injusticias en su condición y que a pesar de sus errores lucha por ayudar a los pobres, por esta razón se convierte en un referente para sus compañeros de banda y su fama lo convierte en el bandolero más nombrado de la región.

Usted se ha quedado sin nada por repartir todo a los muertos de hambre, a los piojosos que ni siquiera agradecen, que le odian y son sus peores enemigos, me decía. Piense en las tristezas, en el ganado, en toda la plata que tendría ahora si no hubiera desperdiciado sus ganancias en regalarlas a los mugrientos pordioseros que merecen vivir la vida que llevan porque nada hacen para mejorar. Piense, jefe, en la ropa elegante que podría usar, en los banquetes, jefe, que podría darse, en la importancia que da el dinero, cuando se sabe administrarlo, jefe. Hasta las autoridades se olvidarían de que usted es un ladrón, un reo, viéndolo elegante, platudo, generoso, palabra. Sólo una vida tenemos y hay que descontarla bien. (Cárdenas, 2011, p.135)

### **Chiquito, Jimbilico, Alfonso el Cojo y el Tuerto Cisneros**

Son los otros bandidos que integran la banda de Naún Briones que lo ayudan y asisten en su vida de delincuente, sin embargo, en el capítulo "Llamadas y viajes", él se da cuenta de que su fama ha trascendido porque ya es noticia en los periódicos de la capital, este aviso le llega de otro bandolero conocido como el Águila Quiteña, quien lo invita a Quito. Naún viaja a Quito y en este momento se disuelve la banda porque cada uno tomará destinos inciertos, pero también la lealtad de los bandidos hacia su jefe se pondrá a prueba.

Naún sabe que no hay certeza de recuperar a Jimbilico, el Chiquito, Alfonso el Cojo y el Tuerto Cisneros porque cada uno tomará distintos caminos, sin embargo en las situaciones que le toca enfrentar al ser capturado y al huir de la cárcel todavía tiene sentimientos de nostalgia, de gratitud y hasta de orgullo porque quiere seguir siendo importante y el jefe de la banda aun a la distancia. El vínculo que ejerce Naún Briones con sus compañeros es bastante fuerte y en esta parte de la narrativa en el capítulo “Quebrantos y mortandades”, lo que el autor intenta es proyectar la interacción entre los bandidos y su jefe, resaltando una vez más su capacidad de liderazgo, el deseo de saberse aun el jefe de la banda exige una necesidad de ejercer control y dominio sobre los otros, además crece su fama al realizar proezas para huir de la cárcel, lo que le dará mayor importancia, respeto y admiración ante sus compañeros y ante la sociedad, que ya lo identifica como un bandolero temido y famoso. Aquí la narrativa sitúa a Naún Briones en un hecho histórico y de relevancia política en el país porque su huida de la cárcel coincide con los enfrentamientos continuos entre la población civil y los militares en la revolución del 28, Bonifaz y Velasco Ibarra, cuando se ocasionaron tantas muertes y las metralletas no dejaron de disparar ocasionando la muerte de muchos, proporcionándole mayor importancia a Naún Briones en su accionar porque se aprovecha de esta confusión para huir y pasar de incógnito por las calles de la capital hasta ser rescatado por otro delincuente, el Águila Quiteña.

“Y me admirarán muchísimo más cuando sepan que veinte y siete se quedaron ahí con cráneos hundidos, más culpables y criminales que antes, tendidos sobre la hierba, mientras empezaban a sonar, como un lamento, la sirena del Penal y los guardias, desde las murallas, pálidos y rabiosos por la sorpresa, los remataban a tiros mezquinos, con una puntería fácil, mientras yo y los que también cayeron sin romperse un tobillo o una pierna, corríamos bajo ese fuego graneado, sin pensar en nada”. (Cárdenas, 2011, p.180)

En el desarrollo de la narrativa, el autor mantiene los hilos comunicantes de los eventos alrededor del protagonista y describe con precisión exacta y detallada las situaciones que el bandolero tiene que enfrentar enmarcándolo en el realismo que le permite al lector vivir paso a paso la secuencia de acontecimientos y manteniendo el interés por descubrir el desenlace. También se fortalece la expectativa de conocer si Naún Briones podrá reunir a sus compañeros de banda utilizando la técnica de anticipación en el pensamiento y la expresión de la conciencia del protagonista cuando imagina y ansía el momento del reencuentro con sus camaradas para hacer gala de todas sus hazañas al huir de la cárcel, de la forma que tuvo que sobrevivir en la capital mientras escapaba de las autoridades al ser el más buscado, de cómo fue rescatado por El Águila Quiteña y de sus vivencias por Cañar, Cuenca y Loja, situando al lector con referencias geográficas y haciendo uso de la diversidad de escenarios lo que permite que la novela tenga una dinámica constante.

En el relato de la novela, el autor reafirma las personalidades de los compañeros de banda de Naún Briones al tomar diferentes destinos, en una mezcla de ambición, de continuidad sin progreso y otros como Jimbilico demostrando hasta su muerte la lealtad al jefe de bandidos. Por otro lado la conciencia y el pensamiento de Naún Briones inicia un análisis sobre su futuro y se visualiza sin compañeros de banda, reflejando la soledad, la angustia y la incertidumbre por no saber cómo seguir, con la preocupación de tener que iniciar nuevamente. En este momento el autor nuevamente proyecta la capacidad de liderazgo del protagonista y narra sus sentimientos por un porvenir incierto, dándole la oportunidad al lector de imaginar y especular sobre la suerte del bandolero.

...Y un revendedor de caballos me notició que el Chiquito era ahora dueño de una finca cañera en Nangaritzza, y un herrero conocido me contó que el Tuerto Cisneros murió de pulmonía en la cárcel de Loja, y un maestro de escuela en Jimbuca me habló de Alfonso el Cojo que engordaba viviendo aliado de una mujer libre en Zaruma. Y una mujer vieja que lavaba ropa sobre las piedras redondas del Malacatos me contó cómo los Rurales arrastraron con sus caballos al Jimbilico para obligarlo a decir dónde se escondían los tesoros de Naún Briones, y que el Jimbilico, desollado, no abrió la boca ni siquiera para recibir la muerte. Y entonces supe que a nadie podría contar mi fuga del Panóptico, mis años de prisión: que sólo tendría conmigo al olvido y la muerte, al polvo y la ceniza. Que tendría que empezar de nuevo. Que se cansaron de mi recuerdo o murieron por mí, que ahora estaba solo, que era Naún Briones. Que iba para los cuarenta y que la vida, ¡carape!, es una cosa muy seria". (Cárdenas, 2011, p.190)

**Destinador:** Alguien que envía al sujeto a hacer algo (alguien que le encomienda una misión, que le persuade para que haga algo..., para que consiga el objeto.) (Jímenez, 2013, p.123)

## **El Águila**

"El Águila" es un personaje que cumple dos funciones en la narrativa de la novela, como "ayudante" y como "destinador" porque no solo ayuda a Naún cuando sale de la cárcel, sino que lo persuade para que trabaje con él y se incorpore nuevamente al mundo de la delincuencia, porque lo admira y sabe que está frente al bandido más temido y buscado del país, que a la hora de actuar no le temblará el pulso si tiene que eliminar a alguien, por eso sabe que aliándose con Naún Briones podrá adquirir mucho más de lo que ya ha conseguido ilícitamente; así se convierte en un "destinador". Además, en el plano psicológico, "el Águila" ha sufrido tantas carencias en su infancia como Naún Briones y por esta situación de vida ambos bandoleros se identifican, pero Naún marca la diferencia cuando insiste en que lo que gane en los asaltos no será para él sino para ayudar a los pobres que no tienen nada; en este aspecto, el Águila es mucho más ambicioso y sagaz porque él piensa en enriquecerse más, pero no desea compartir sus ganancias. Sin embargo, admira y reconoce el lado humano de Naún Briones al ser el defensor de las

causas injustas y el benefactor de los más desvalidos, por lo cual el Águila sabe que Naún Briones es único y que marca la diferencia entre otros bandidos.

“El Águila” es un hombre dedicado al juego de cartas, a las apuestas, a los negocios ilícitos, se desenvuelve en el bajo mundo, rodeado de maleantes, mujerzuelas, estafadores y bandoleros, debido a su astucia para el hurto y la estafa en el juego, puede tomar por sorpresa a los más incautos y a los profesionales en la rama de la delincuencia, tomando siempre la ventaja en muchos negocios truculentos y acumulando así dinero, fama y fortuna.

A pesar de la gratitud que Naún Briones siente por haber sido rescatado por el Águila, no cede totalmente a su pedido de asociarse para crear una sola fuerza en la delincuencia, porque se siente inseguro, desconfía y está acostumbrado a tomar decisiones por su propia cuenta y a no depender de nadie en su perfil de jefe de banda, incluso hasta cómo vestir; es consciente de que los lujos no lo harán ver diferente porque es más sencillo y se toma el tiempo para observar los alcances del Águila como bandolero audaz y extremadamente experimentado, conoce su ambiente y quienes lo rodean.

Y el Águila, volviendo a limpiarse, por última vez, la boca sonrosada con la servilleta, depositando en un platillo el billete espléndido de una propina, le dijo que debía quedarse aquí en la Capital, que juntos podrían hacer tantas cosas en un lugar donde los ricos abundan y los lujos embellecen la existencia y las mujeres son fáciles. Y él le respondió que ni pensarlo, porque sólo estaba de paso en Quito, por visitar al Águila, solamente. Y el otro rió, y salieron cuando la lluvia era sólo un rastro ceniciento y ralo sobre el gris duro de las calles, y el Águila, despreciando el gentío provechoso que atestaba los tranvías, detuvo un raudo automóvil negro y lo empujó hacia el interior cuando el coche se detuvo, y dio una dirección al chofer mientras él se ponía a mirar, a través de los cristales lavados por la lluvia, sólidas columnas de templos; cruces de piedra antiguas sobre plazoletas, casas descascaradas, con largos balcones y, cuadras más adelante; se distrajo mirando aquel paseo extenso, liso, con cipreses y monumentos, aquella aglomeración de casitas nuevas y luego el casi baldío bordeado de eucaliptos donde el automóvil se detuvo. Y miró la casita coqueta, con cuatro grandes estrellas rojas pintadas en un letrero sobre la puerta amarilla... (Cárdenas, 2011, p.198)

El vínculo entre los dos personajes es producto de la similitud de carencias y de injusticias que ambos han sufrido y que los han convertido en delincuentes, pero en la toma de decisiones en Naún Briones prevalece el sentido de hacer justicia por los más desfavorecidos que enriquecerse desmedidamente para tener más poder aunque tuviera una deuda de gratitud con su salvador.

Y yo no quiero ser rico, Águila, volverme igual a los que despojo, no podría, no sería yo. Robo porque no aguanto que unos tengan todo de sobra mientras a otros ni la estrecha existencia que tienen les alcanza. Ahora escuchaba la risa ronca, interminable del Águila, sus zapateos divertidos sobre la blandura de las alfombras, sus puños inermes golpeando las rodillas, acentuando la risa. Como si hubiera dicho un chiste,

pensó defraudado, se ríe de mí. Y el otro se levantó con un ágil salto de la silla junto al espejo, dejando de reír, recompuso su rostro en una respetuosa, casi entristecida seriedad y le abrazó diciéndole nadie tendrá un corazón más grande que el tuyo, Naún. (Cárdenas, 2011, p.201)

La interacción entre los dos personajes se desarrolla entre la admiración que siente el Águila por Naún Briones al pretender crear una alianza con el bandolero más nombrado y temido, lo que le dará aun más fuerza y poder en sus propósitos, y la gratitud que Naún Briones tiene por haberlo ayudado y, al mismo tiempo, ingenuamente, se involucra en el mundo sórdido de El Águila que muestra una vez más la injusticia pero desde otra perspectiva donde el delincuente es explotador de otros y se aprovecha de la necesidad de sus empleados para obtener beneficios. Al inicio, Naún Briones no lo percibe hasta que es nuevamente el protagonista del vandalismo en la ejecución de un nuevo crimen por defender a El Águila de un agente de policía que tenía deudas de juego con él; en esta situación, el autor enfoca la decadencia de valores de las autoridades al vincularse con los delincuentes y la reacción solidaria de Naún Briones como una deuda de gratitud hacia el Águila.

Y él se retira un poco del rostro apremiante, descompuesto de la Marlene, y piensa que en la capital no existen sitios donde esconderse, ni amigos que lo protejan, que fue en verdad una tontería disparar sobre aquel maldito gordo que debe ser un agente de policía, que tendrá un grado: capitán o algo así, y que estará casado con una gorda como él, y todos los días, en los calabozos estrechos y minados de la Intendencia, sabrá patear las piernas entumecidas de los presos o insultarlos o vociferar amenazas, interrogarlos terco, exigirles el anillo hurtado, el paraguas arrebatado de alguna mano resbalosa. Ese gordo que debe roncar cuando duerme, que le olerán mal los sobacos y los pies, que ahorrará un poco de plata en cada quincena para comprarse en Navidades un terno barato como el que ahora lleva puesto. (Cárdenas, 2011, p.206)

Los compañeros de Naún: Víctor Pardo, Rindolfo, Chiquito, Jimbilico, Tuerto Cisneros, Alfonso el Cojo y el Águila quiteña son personajes redondos en el plano psicológico, como lo determinan Antonio Marín Infante y Javier Gómez Felipe en su obra *Apuntes de narratología – Centro Marista*. “Redondos o caracteres: son contradictorios y difíciles de encasillar en actitudes prefijadas; poseen muchos rasgos o ideas y profundidad psicológica; contribuyen a crear tensión narrativa, hacen avanzar la acción y evolucionan a lo largo de la historia” (2000, pp.3-4)

Víctor Pardo, por ejemplo, es un personaje que refleja la inconformidad aun siendo un escritor con un nivel de educación que los otros bandidos no lo tienen, además reflexiona y razona permanentemente las decisiones de Naún Briones y prefiere aliarse con él para no continuar con la vida monótona que lleva aspirando a un cambio para ayudar al prójimo aunque esto signifique ser un integrante de la banda de Naún Briones.

Rindolfo es lo opuesto a Víctor Pardo, y en la caracterización de estos dos personajes se pueden observar dos perfiles diferentes antagónicos que se enfrentan entre la ambición desmedida y egoísta de Rindolfo y la razón del educado Víctor Pardo que intenta un cambio en el sistema para beneficio de los más necesitados.

Alfonso el Cojo deja la banda, no mejora su condición de vida, sino que continúa en un nivel precario; un personaje que, al no pertenecer a una banda, no experimenta mayores cambios y se deja arrastrar por su condición de privaciones y carencias en todo sentido.

El Tuerto Cisneros murió en la cárcel como un delincuente más, en su caracterización no hay muchos detalles pero al conformar la banda de Naún Briones lo convierte en su aliado y compañero.

Chiquito es un bandido que no tiene mayores aspiraciones, que guarda un perfil conformista. Integra la banda de Naún Briones y cumple con su rol de bandido en tareas menores, hasta que con la ausencia de su jefe decide dejar de ser un bandido, adquiere una propiedad y vive en ella.

Jimbilico es el sinónimo de lealtad porque nunca denunció a Naún Briones aunque eso le costara la vida. Este personaje, en la interacción, es incondicional con el jefe de bandidos, lo que demuestra el grado de consideración, admiración y respeto hacia él, porque Naún Briones era más que un simple bandido.

El Águila quiteña es un bandido que se perfecciona en el hurto y en su sagacidad para incrementar sus ganancias a expensas de otros que ingenuamente se dejan sorprender, además, busca alianzas con otros delincuentes y con las mismas autoridades para adquirir mayor poder. Su personaje es redondo porque a través de su dinámica mantiene la tensión narrativa con su comportamiento que no es estático sino dinámico y le da mayor importancia al protagonista Naún Briones porque aunque se identifica con él como bandido también lo admira como ser humano al buscar justicia para los necesitados y no demostrar ambición desmedida como él.

Cada uno de los perfiles de caracterización de los compañeros de banda de Naún Briones no son previsible, cada uno tiene su personalidad, y aunque es difícil determinar su rol específico interactúan con el protagonista en la secuencia de acontecimientos como partes de un engranaje que tienen la función de acompañar y enfatizar su figura tanto como bandido como en los matices de héroe y de antihéroe, porque van desde ser bandidos, ambiciosos, egoístas, hasta justicieros y defensores de las causas propias y ajenas guiados

por un líder que supo aprovechar muy bien la personalidad de cada uno para conformar una banda que sería temida y nombrada en toda la región.

En la gramática narrativa estos personajes cumplen con la función de “ayudantes”; a lo largo del relato mantienen la tensión narrativa al interactuar con el protagonista en sus diversas facetas, ayudándolo a cumplir con el propósito de hacer justicia por los más necesitados, pero cada personaje muestra su propia personalidad, algunos se mantienen en su rol sin presentar mayores cambios y otros reaccionan y evolucionan de acuerdo a los acontecimientos y a la personalidad de Naún Briones, es el caso por ejemplo de Rindolfo y Víctor Pardo, los compañeros de banda de Naún, que representan diferentes personalidades, el primero un bandolero ambicioso sin afán de justicia social, sino de beneficio propio; y el segundo alguien que a pesar de ser un hombre educado quiere ayudar en la problemática social del campesino con sus sueños por un cambio radical en el sistema que beneficie a los más necesitados haciéndolos merecedores de justicia, pero ambos personajes son bandoleros igual que el protagonista Naún Briones y le asisten incondicionalmente.

**Destinatario:** Es alguien que recibe los resultados (beneficios, perjuicios) de la misión encomendada por el destinador al sujeto, pudiendo él mismo encomendarse la misión y sufrir las consecuencias al mismo tiempo cumpliendo varios roles a la vez. (Jímenez, 2013, p.123).

### **Quiroz**

El personaje Quiroz opera en el análisis narrativo como *destinatario* porque él mismo se impone la misión de destruir en su afán de venganza por su resentimiento social al ser víctima de un sistema de desigualdades, y de la misma forma sufre las consecuencias de su accionar porque al convertirse en un bandido temido en el Cañar, es eliminado por los militares. Eliécer Cárdenas inserta su historia en la narrativa de la novela para enfatizar la realidad del indígena ecuatoriano como víctima de los hacendados que disminuyen su raza con explotación y maltrato, aquí surge también la rebeldía por parte de Quiroz quien en su afán de vengarse de la raza blanca frente a tanta injusticia utiliza la única forma que encuentra para hacerlo teniendo una vida de delincuente y criminal. Cuando Naún Briones lo conoce, inmediatamente se solidariza con él por dos razones: una, porque sabe que es víctima de las circunstancias en un mundo de injusticias, y la otra, porque es un bandolero como él que nació con instinto rebelde, pero además Quiroz se venga de todas las formas posibles de los poderosos sin pensar en las consecuencias cuando expone a su propia familia a una masacre por parte de las autoridades.

Por su naturaleza este personaje rescatado de la realidad por Éliecer Cárdenas, en su condición de indígena y considerado como uno de los actores propios de la realidad social existente en el Ecuador, cuya raza ha sufrido todo tipo de vejámenes e injusticias, es un personaje que complementa la denuncia social en la novela *Polvo y ceniza*.

Quiroz no es un aliado en los asaltos de Naún, sino que es el personaje que representa a las víctimas de la injusticia social en el cuerpo de un indígena, quien por su deseo de venganza, sufre la discriminación de su raza y la represión de las autoridades al matar, estas, a su familia y al capturar a uno de sus hijos que será víctima de humillaciones y torturas en la cárcel de la capital. En su angustia y desesperación, Quiroz padre idealiza a un campesino viejo que se identifica como el ciego Jesús, al que le atribuye el poder de Dios porque lo salvó de morir, y a este mismo personaje Naún Briones recurre para salvar su vida porque sabe que es sinónimo de respeto ante Quiroz, en esta parte de la narrativa se introduce un elemento de las creencias religiosas que fueron impuestas a los indígenas y que son un símbolo de autoridad en la resolución de conflictos en su vida cotidiana en relación al poder de Dios como juez y castigador.

“Y yo sabiendo que no podré contra todos, les digo, recordando, que hablé con un mendigo ciego que se llama Jesús, con el que atraviesa los caminos de estos cerros tocando el redoblante; enlodado, conociéndoles a todos aunque sea ciego”. Hay como un aflojarse instantáneo en el puño del Quiroz mayor, como si el machete que sostiene estuviera pesando demasiado, como si se hubiera fatigado de golpe. Sus ojos amarillos fosforecen, relumbran curiosos cuando le pregunta si es verdad que ha hablado con el ciego Jesús. Y él dice que sí, se lo jura por lo más sagrado. El Quiroz jefe, remordiéndose su rabia, ya no amenazante, como aplacado, pensativo, le dice que si miente Dios lo habrá de castigar, porque el mendigo ciego que ha visto es el mismo Dios, que se disfraza así y baja al mundo para conversar con los cristianos pecadores. (Cárdenas, 2011, p.161)

Naún conoce la guarida de los Quiroz, una mezcla de cosas robadas en medio de lo cotidiano, un lugar de inmundicias con falta de aseo, la convivencia con animales, etc.; en realidad, un lugar indigno para vivir. Quiroz permite que Naún Briones se introduzca en su mundo como una señal de confianza y además le comparte cómo sobrevive en su vida de delincuente y los motivos por los cuales se perfila como un ser odiado y despiadado.

Naún le cuestiona si tanta muerte, destrucción, resentimiento y violencia sin límites y sin razón sirven de algo, Quiroz le manifiesta que es la única forma de protestar, de liberar tanta rabia e impotencia ante la injusticia, el abuso de poder en contra de los de su raza, y en consecuencia siempre habrá más de un motivo para hacerlo, aunque no haya ninguna explicación para justificar todos los crímenes que ha llevado a cabo con su familia, porque eso también lo hace poderoso.

Y dice, tenso, aumentando el fulgor de sus ojos amarillos, que él no podría vivir sin matar, sin destruir las cosas, los hechos incomprensibles de los poderosos: sus amorosos huecos, su simiente enfermiza y opresora, sus leyes mentirosas e interesadas, sus viviendas incómodas y sombrías, sus libros de hojas anchas y angostos pensamientos, sus cuadros que quieren retratarlos para la eternidad, sus negocios llenos de odio y cálculo, sus lujos risibles, sus autoridades injustas, sus noches de sueños atravesados por el temor: Él no quiere para sí, más que destruir hasta la raíz esas vidas, esas formas de existir que parecen previstas para el dolor y el sufrimiento eternos: destruirlas hasta la raíz de su recuerdo. (Cárdenas, 2011, pp.175-176)

**Oponente:** Alguien (o algo) que obstaculiza lo que el sujeto quiere hacer, o le impide conseguir lo que el sujeto trata de alcanzar. (Jímenez, 2013, p.122)

### **Massiá**

El relato de la novela empieza con la interacción del obispo Massiá y el padre de Naún, el arriero Horacio, en un diálogo íntimo hablan del mal proceder que tiene su hijo al haberse convertido en un ladrón de oficio. En este contexto, estos personajes introducen al protagonista principal y dan a conocer los inicios del bandolero Naún Briones, como también hay justificaciones por parte de su padre y sentencias por parte del obispo en calidad de autoridad. El obispo Massiá se opone a la mala conducta de Naún Briones y lo sentencia, cuando le dice, “que más le vale no haber nacido”.

### **El mayor Deifilio**

El mayor Deifilio constituye un *opponente* para Naún Briones, porque como autoridad de la región no está dispuesto a permitir que continúen los actos vandálicos por parte del bandolero, mucho menos que la población se siga intimidando y otros lo sigan admirando por sus proezas de salvador y héroe. Sin embargo, en su afán por cuidar el orden y la seguridad de la comunidad aprende a admirar la osadía que Naún Briones tiene para enfrentarse a la autoridad y a burlarse de ella tantas veces, incluso cuando se escapa del penal García Moreno en Quito y continúa con una vida de prófugo, hasta que él lo captura y pone fin a sus días de bandolero en la quebrada de Piedra Lisa después de una larga persecución.

En el capítulo “Recuerdos”, el mayor Deifilio cuenta cómo eliminó a Naún Briones en la quebrada de Piedra Lisa; de aquel acontecimiento tiene, entre tantos recuerdos, la condecoración que recibió del Presidente de la República, por tan destacada acción, un brazo inútil y el arma del bandido que es una “Smith”, con la que sin duda habrá matado a muchos. También se habla del perfil de Naún Briones como bandolero y sobre sus inicios, nombra al jefe de la banda Chivo Blanco y relata que hizo una apuesta de revólveres, pero que a pesar de su excelente puntería no pudo ganarle a Naún Briones, quien fue certero y

preciso al disparar, pero Chivo Blanco se negó a pagar la apuesta, y Naún Briones le hizo cumplir su promesa a pesar de su borrachera. Entre alegría y nostalgia, el mayor Deifilio habla de Naún Briones como todo un personaje, quien consiguió ser héroe legendario para los más necesitados; para él y para otras autoridades una amenaza constante que sembró la inseguridad y el terror en la comunidad; para los campesinos, su salvador y, además, lo recordaban obviando todo su lado malo y perverso. El mayor Deifilio intentó evitar que lo recordaran de cualquier forma como héroe, por eso cuando murió no permitió que le sacaran fotografías. Por otro lado, al recordar su muerte, no puede evitar sentir nostalgia por todos los sacrificios que tuvo que hacer para conseguir capturar al bandido más buscado en todo el país.

### **La familia de Naún**

Naún Briones tiene una familia humilde y muy pobre, la conforman su padre, su madre, su hermana, su hermano Gilberto y su tío Mardoqueo. Debido a las injusticias de la vida no han podido progresar y como consecuencia han sufrido la falta de comodidades y carencias de todo tipo, Naún se rebela y trata por todos los medios de dar fin a la injusticia social convirtiéndose en un bandolero. En esta situación, su familia no apoya su nuevo oficio de bandolero porque sabe que eso no es correcto, aunque las ganancias de los robos los beneficien. Su padre no le reclama y calla; después de su muerte. Naún no olvidará todas sus enseñanzas incluso para comprender por qué él ha tenido que vivir así.

Aunque su familia no exprese abiertamente la vergüenza que siente por Naún al verlo convertido en un bandolero temido y buscado, tampoco aprueba su conducta, y él sabe, desde la voz de su conciencia, que es así. Sus pensamientos evocan la oposición que su familia siente cuando los describe y se despide apelando a su compasión y a que no lo olviden, esto ocurre en un estado de angustia y desesperación porque ya no tiene esperanza de sobrevivir a la captura del mayor Deifilio en la quebrada de Piedra Lisa.

Ahora mamá estará encendiendo el fogón, piensa, acomodando las piedras de la tullpa, limpiando la ceniza, piensa mientras vuelve a retirar el percutor, con suavidad y encono. Y el Gilberto ya andará por la chacra removiendo la tierra con una lampa, siempre con su cara entre seria y triste, mirando el color de la sementera, los huecos que han dejado las plagas en las hojas. Y la Honorina, muerta de sueño todavía, colará ese café que pone un olor tan rico en la cocina. Y ninguno de los tres pensará en mí, en el hijo facineroso, en el hermano perdido, el ingrato que los abandonó, el sanguinario que los avergüenza en la parroquia. Qué será de él, dirá a veces mamá con pena y enojo cuando cocine el locro, cuando lave la ropa o tienda los catres, dónde andará el tirano, cómo será su cara después de tantos años, si estará mal comido e pobrecito, si andará flaco, roto, sin perro que le ladre, y entonces Gilberto malhumorado le dirá que no sufra por mí, que no lo merezco. Y Honorina sólo querrá mirar el cielo con sus grandes ojos. No se olvide de mí, mamá, préstame una vela cuando ya no esté, pague a un cura el canto de un responso, encargue una cruz de piedra con mi nombre y vístase

de duelo. Y vos Gilberto, bautízale a un hijo tuyo con mi nombre, con mi nombre de miedo y muerte, de historias y recuerdos. No es feo mi nombre, Gilberto, le dará suerte al chico y la gente dirá tienes un nombre famoso, un nombre que salió en periódicos, que corrió de boca en boca por toda la República, un nombre que asusta a los peruanos, que vaga en canciones y en cuentos de viejos. (Cárdenas, 2011, pp. 299-300)

## **Diógenes**

Diógenes complementa la acción de la narrativa, porque una vez más lo que intenta es reflejar la injusticia social que se vive también al interior de la cárcel y que se transmite en la miseria, en una mezcla de sentimientos entre la soledad, el miedo, la tristeza, la angustia y la desesperanza que tienen los privados de libertad. Mientras todo esto transcurre, Naún Briones se encuentra en el Penal García Moreno y Diógenes intentará plasmar en su lienzo la realidad que se vive en el encierro a través de las miradas, los rostros y las manos de los reclusos.

En la novela *Polvo y ceniza*, Diógenes contribuye a hacer visible la denuncia social a través del sufrimiento de los reclusos en la cárcel, quienes aunque llegan a este espacio por sus propias faltas, no dejan de ser seres humanos que sufren todo tipo de agresiones y discriminación dependiendo del delito que han cometido por parte de los propios compañeros o por el abuso de la autoridad, como fue el trato inhumano que recibió el Quiroz al ser encadenado en el patio de la cárcel, soportando golpes, hambre y frío, además con la prohibición de los guardias de que ningún recluso se acercara, ni lo ayudara. Quien no pudo soportar esto fue Naún Briones que sí lo ayudó a pesar de las consabidas amenazas y pudo, a escondidas, darle un pedazo de pan para que pudiera sobrevivir; en este contexto, Diógenes se convierte en un *ayudante* también de Naún porque al igual que él trata de hacer justicia social a su modo, y para ello utiliza el lienzo y el pincel, pero se mantiene en silencio y a cierta distancia para poder captar todo lo que el entorno de la cárcel le proporciona y retratar la cruda realidad en todos sus matices.

Por esos días observaron también la llegada de un personaje particular, porque vestía distinto de los demás, usaba boina, pantalones sueltos, zapatos de costeño y su andar era ligero, miraba todo a su alrededor, especialmente se fijaba en cosas inusuales como el rostro de los presos y sus expresiones, se podría pensar que era algún miembro de una delegación importante, pero tampoco era una autoridad. Después de hacer una inspección, los reos vieron cómo se instaló en el patio, colocó unos travesaños de madera y un lienzo, el costeño tísico insinuó a Naún que se trataba de gente que le gusta pintar, de esos que colocan a la gente en un cuadro para siempre.

Pero, mirando el lienzo entre los primeros embates del atardecer, justo unos minutos antes de que la sirena anunciara a los visitantes que debían salir, comprendió que allí,

entre esos contrastes rotundos de colores aún frescos, no muertos todavía, no era la figura de Cantos, el fratricida, la que se configuraba entre la paciencia y el sudor del hombre de la boina: era nada más el reflejo de algún dolor abotagado, el rostro de la intranquilidad lastimada, de una pesadumbre justiciera llameando en ese rostro inconcluso que no era de nadie y que los retrataba tanto. Y cuando la sirena lanzó su grito enronquecido, el hombre de la boina lavó sus pinceles en el agua manchada de la lavacara diciéndole a Cantos que volvería, y cuando Cantos le preguntó su nombre él, con una media sonrisa nublada en el anochecer le dijo que se llamaba Diógenes, que su vida era pintar (Cárdenas, 2011, pp. 238-239)

Diógenes consiguió llamar la atención de los reclusos, especialmente de Naún Briones, quien intrigado se preguntaba si su pintura sería el acostumbrado estereotipo de las obras que observó en las casonas grandes, pero cuando vio que retrataba a uno de los prisioneros pensó que su obra no sería importante, ni tendría éxito; sin embargo, este pintor supo encontrar la forma de plasmar todo lo que afectaba su sensibilidad de artista expresada en los trazos que consiguió retratar de los reclusos, especialmente el drama de la injusticia social y la miseria humana en todo su esplendor.

### **Lucía**

Es el amor imposible de Naún Briones, personifica a una dama de la alta sociedad a la que él no podrá conquistar y por eso se convierte en su amor platónico, porque ella pertenece a un grupo privilegiado socialmente al ser hija de un hacendado. En el capítulo “Despojos y tentativas” se introduce la imagen de Lucía como un bálsamo en la conciencia y el pensamiento de Naún que por instantes le ayuda a escapar del hecho doloroso que significa el funeral de su padre, mientras las imágenes sobrevienen unas con otras con la técnica de un montaje cinético hábilmente utilizado por Eliécer Cárdenas, provocando un efecto de simultaneidad, lo que permite al lector vivenciar cada uno de los sucesos sin perder la atención en el accionar de sus personajes. Además, Lucía es un personaje que funciona como *ayudante* de Naún porque al pensar en ella como el ideal de su amor, se distrae y se transporta a una felicidad fugaz, que le permite escaparse de la dura realidad que le ha tocado vivir, Lucía le da la posibilidad de soñar con una vida idílica y además se revela el anhelo por experimentar nuevos sentimientos y pasiones que se transmiten en sus pensamientos al describirla con un lenguaje poético que refleja la personalidad de un adolescente y sus vacíos eróticos. “Adviértase cómo la cámara cinemática minuciosamente la desviste y observa hasta sus ojos cerrados. Al mismo tiempo se subrayan los matices sensuales del estilo propio del adolescente y el vacío de los eróticos” (Sacoto, 2014, p.359)

“No Lucía no nos estará viendo llevar la caja al cementerio, ni siquiera sabrá que papá vivió, sufrió, murió, que fue el mejor arriero de Cangonamá. Lucía habrá despertado y las sirvientas peinarán sus trenzas rubias con agua de romero, para que no se le oscurezcan, o estará bordando en el patio, con un vestido azul de encajes, unos zapatos blancos, unas medias de seda. O ni siquiera habrá despertado todavía, y en

sueños, estará caminando por los corredores del colegio de monjas donde estudia, donde aprende canto y escritura, donde ve dramas y baila en las fiestas. O ni estará soñando, dormirá, nada más, sin saber que yo la espío cuando con sus sirvientas, su sombrero rojo, su perro lanudo, baja hasta el río, se tiende sobre la hierba, canta con una voz baja y triste, abre un libro pequeñito de páginas amarillentas, muerde un bizcocho, una breva, se quita el faldón, se afloja los corpiños de encaje, se saca las medias, los zapatos, el sombrero y se recuesta sobre el agua tranquila, con los senos al aire, la boca abierta, los ojos cerrados: soñando con algún joven perfumado con colonia que baile vals y calce botines de gamuza. Nunca va a saber que existo, que cuando la estoy espionando quisiera tocar la seda de su faldón, la enagua almidonada, sus piernas que serán suaves, sus senos que los tendrá duros. Y los hilitos finos, dorados de su pelo deben oler a durazno, a hierba de potrero, a dulce de membrillo, a incienso de iglesia. ¡Sostén la caja, te digo!” (Cárdenas, 2011, pp.73-74)

## **Dolores**

Dolores es el personaje que le permite a Naún Briones soñar con una vida normal como la tiene tanta gente; ella despierta en el bandolero la pasión y el amor que no pudo tener con Lucía, su amor imposible. Pero al mismo tiempo se desencadena el temor en ambos de no poder llevar la vida que anhelan debido a que él no es cualquier bandolero, sino el más buscado. Este personaje de cierta forma también ayuda a destacar el lado de ser humano en Naún permitiéndole soñar por instantes con una vida de hogar, pero él siempre vuelve a la realidad y sabe que, aunque se case con ella, no podrá alcanzar la vida que quisiera tener porque él mismo eligió su propio destino, y ella también sabe que a su lado será siempre una vida llena de temor e incertidumbre.

En el capítulo “Cermonias” y conjeturas se habla de Dolores como una joven de dieciocho años, sencilla que vive en el poblado, se conoció con Naún en una fiesta, ella se destacó de las demás por tener un don natural, un atractivo inusual y una vida sencilla que hizo que él no pudiera resistirse, disfrutó cada momento de su enamoramiento, pero tenía miedo de ser rechazado cuando ella descubriera quién era y cuántos años tenía, incluso preparaba las respuestas para las posibles respuestas que tenía que darle a la joven, además era un romance que no podía ser público, porque él siempre tendría que estar huyendo y ocultándose de la gente por el temor a ser descubierto, no podría darle la vida que otras jovencitas del pueblo tenían para disfrutar al aire libre y sin preocupación de sus amoríos. Pero ella, al igual que él, se enamoró perdidamente, aunque era el bandolero más temido de la región, por eso él en la iglesia cuando se estaban casando decía que ella tenía miedo, pero que lo disimulaba muy bien, porque la verdad ni él mismo sabía el momento en el que pudiera ser capturado o asesinado.

Y entonces la Dolores se arrincona en mí cuando alargo los brazos en la noche, retirando las ramas que me esconden, y su talle se tuerce como una cañita al viento y me da el brillo de las estrellas en sus ojos, y me deja que la pellizque despacito, y le gusta que yo le diga que estás bonita, que un día de éstos nos largamos en mi caballo

para la Frontera. Y me muestra entonces una risa apretada entre los dientes, y me empuja con levedad y con gracia, y se muerde las uñas recortadas y me dice bajito a cuántas diría eso, a cuántas habrá querido, Naún, cuántas vivirán esperándole, cuántas tendrán mal de amores por usted. Y entonces me mira, me mide las intenciones, juega a ponerse huraña y en el fondo está triste, y pensará, así, entristecida y como desilusionada, en los domingos, en esas largas mañanas del domingo, cuando todas las muchachas que andan de novias salen de sus casas para la misa de doce y se ven, de lejos, con sus aficionados, y les miran a ellos bien togados, con sus casimires, sus zapatos limpios, esperándolas en el atrio de la iglesia para decirles al paso, con una leve voz de esperanza y nostalgia, vidita, cuánto te espero, florcita, sueño con vos, tirana cuándo nos vemos, tacita de plata, yo estoy penando. Porque sabe que nunca me verá un domingo, todo yo elegante, esperándola en la puerta de la iglesia para decirle cosas que a las mujeres que novian tanto les gusta (Cárdenas, 2011, p.250)

Todos los personajes analizados en la narrativa de *Polvo y ceniza* ayudan a resaltar y a reafirmar el perfil del protagonista tanto como bandolero como ser humano en la misión de convertirse en el justiciero de los más necesitados; además, los personajes que acompañan a Naún en su trayectoria de vida proyectan también los matices de su propia personalidad y logran identificarse con un ser humano poco común, muchos de ellos evolucionan a medida que la narrativa avanza y otros destacan la personalidad de este famoso bandolero.

En un texto narrativo con varios personajes, nuestro conocimiento sobre un personaje en particular proviene tanto del personaje mismo como de los demás personajes del texto. La manera en que un personaje habla, piensa y actúa, nos puede decir mucho sobre él mismo. Nuestra imagen es, sin embargo, complementada por lo que los demás personajes nos dicen sobre el personaje en cuestión, y por la actitud que muestran hacia él o ella. (Olsbu. Literatura Hispanoamericana. Personajes. Sf.p.1)

## CONCLUSIONES

El estilo utilizado en la novela *Polvo y ceniza* es claro y sencillo, porque viene retratado por la expresión de los campesinos que son los personajes rescatados de la realidad por Eliécer Cárdenas y que constituye uno de los recursos más valiosos de su trabajo literario.

El uso acertado y bien logrado de expresiones tanto en narraciones como en descripciones y el uso de la palabra por parte del autor constituye todo un arte al ser intercalada en los discursos de los personajes que activan el desarrollo de los acontecimientos y que hacen que el lector se sitúe en el momento exacto de su participación logrando el efecto del realismo en el desarrollo de la narración de la novela; además, el estilo narrativo permite que cualquier lector pueda acceder y comprender su contenido, y sensibilizarse a su vez con la expresión poética y el uso adecuado de recursos literarios en la voz de los personajes, la expresión de sentimientos y el razonamiento del protagonista Naún Briones, quien siendo un bandolero, permanentemente cuestiona la vida injusta que le ha tocado vivir como la de los más pobres y necesitados a los que tiene la misión de ayudar.

El argumento de la novela corresponde a la realidad que vivió el Ecuador en la época de los años 60 y 70, cuando el país sufrió un desequilibrio en la situación económica y política permitiendo que algunos grupos tuvieran la supremacía de poderes entre dictaduras e injusticias, en las cuales el grupo minoritario era pobre explotado y maltratado, especialmente en el sector campesino; en este contexto nace el protagonista de *Polvo y ceniza*, Naún Briones, quien querrá ayudar a los más necesitados robando y asaltando a los poderosos para compensar con los bienes arrebatados a los pobres, con los cuales siempre se identifica en su estado de impotencia y de dolor, convirtiéndose en su héroe y salvador; mientras que para los grupos de poder como militares, policías, hacendados y el clero no dejará de ser el peor criminal y bandolero.

Naún Briones, como protagonista, va tejiendo los acontecimientos de la narrativa de *Polvo y ceniza* con los personajes que enfatizarán su rol y actuación en esta magnífica novela que retrata la vida de un bandolero y su afán de hacer justicia por el necesitado a su propio estilo.

En el desarrollo de los acontecimientos, Eliécer Cárdenas logra que la voz del bandolero exprese su rebeldía contra un sistema opresor lleno de injusticias que no permite que los pobres puedan llevar una vida digna, ni tengan aspiraciones por un futuro mejor; en

esta situación busca hacer alianzas con otros bandoleros que serán sus maestros y compañeros en sus hazañas convirtiéndolo en un héroe en vida y aun después de su muerte, se levanta del polvo y la ceniza para continuar siendo un mito y una leyenda en el sur del país, especialmente en la provincia de Loja en donde fue temido y recordado por la población con testimonios a favor y en contra de su fama como bandolero.

En la narración de la novela, el autor también adiciona con habilidad al relato la reacción de los grupos de poder frente a la amenaza que constituye Naún Briones y, en el desarrollo de los capítulos, hay confrontaciones con los representantes del poder económico, que buscan hacer reflexionar al bandolero de su mal proceder, también interviene el clero y las autoridades en su persecución con el afán de terminar con su existencia, sin darse cuenta que lo único que consiguen es darle mayor protagonismo al tan nombrado jefe de bandoleros, Naún Briones.

De manera simultánea, en la narración, el autor intercala la voz de la conciencia de Naún Briones en un bien logrado monólogo interno cuando piensa e imagina cambiar su realidad para llevar una vida normal como toda persona que aspire a un mejor porvenir. En este espacio, hay lugar para el amor y la pasión cuando se enamora platónicamente de la inalcanzable Lucía y se queda con un amor de emergencia que es Dolores, con quien finalmente se casará.

La estructura de la novela es otro recurso valioso en la narración de *Polvo y ceniza* porque la novela se construye con la técnica de la narrativa circular que rompe la secuencia lineal y temporal de los acontecimientos porque comienza y termina de la misma forma, con la muerte de Naún Briones. Además, en el desarrollo de la narración hay técnicas de retrospectión, anticipación y de perspectiva múltiple con las cuales cada acontecimiento es relatado simultáneamente en diferentes tiempos: presente, pasado y futuro. A través de la perspectiva múltiple, el autor consigue que los otros personajes expresen su sentimiento y pensamiento sobre el protagonista, así también el lector puede conocerlos e interpretar mejor el contenido de la novela. El uso de diferentes espacios y la recreación de los acontecimientos en su lugar de origen le dan mayor realismo y dinámica al relato capturando el interés del lector en forma permanente, sin que esta forma de narrativa sea un impedimento para la comprensión de su contenido.

El análisis narratológico de los personajes en la novela *Polvo y ceniza* determina el rol de participación de cada uno de ellos en el desarrollo de los acontecimientos, permite conocer con profundidad a cada uno de los personajes para comprender en su totalidad

el contenido de su narración, especialmente, la interrelación entre el protagonista y los personajes secundarios que van construyendo el argumento de esta maravillosa obra literaria.

El protagonista de la novela, Naún Briones, personaje rescatado de la realidad ecuatoriana como los otros personajes de este relato por Eliécer Cárdenas, es el eje de la obra, porque a través de la voz del protagonista el lector conoce sus diferentes facetas y lo analiza desde diferentes perspectivas. Esto sucede desde su muerte, en el aspecto Post mortem, porque la novela inicia con el relato de la muerte de Naún Briones y termina de la misma forma, haciendo uso de la narrativa circular.

Naún Briones también es analizado como héroe épico, cuando los campesinos lo admiran y lo recuerdan a través de sus testimonios en poemas y canciones, todos se expresan de él, ya sea con miedo o con veneración, por su fama de justiciero en conseguir bienes arrebatados a los ricos para los pobres en su empeño de hacer justicia por sus propias manos, y otros estarán indignados porque su fama de bandolero ofende con sus actos vandálicos; pero también el protagonista de la obra, que tiene varias aristas en el análisis de su personaje, describe episodios de su vida como los de su niñez, que tuvo tantas carencias en comparación con otros que lo tuvieron todo y que hasta pudieron derrochar a manos llenas, como el hacendado Julio Eguiguren. En rechazo a esta condición de vida, Naún inicia su carrera de bandolero y la va perfeccionando a medida que consigue aliados para constituir su banda y representar una fuerza revolucionaria que aplaque a los grupos de poder quitándoles sus pertenencias y haciendo justicia como solo él lo sabe hacer. En contraposición, los grupos de poder lo condenan por su vida de bandolero, en especial el mayor Deifilio que no da tregua a la persecución del famoso bandolero que deja huella por donde pasa.

En el análisis de Naún Briones se da el engrandecimiento y mitificación del héroe. Cuando Eliécer Cárdenas hábilmente introduce en la narración el antagonismo de sentimientos entre los campesinos que por un lado lo veneran y por otro lado crean resistencia al no querer recibir su ayuda porque su mala fama los perjudicará recibiendo de los poderosos más maltratos, es aquí donde el protagonista lucha en su afán de ganar otra vez la confianza de los más desvalidos; se da la conmiseración del pobre cuando se muestra solidario y trata por todos los medios de influir en su pensamiento para liberarlos de la ignorancia; así se construye este personaje, como una figura victoriosa y heroica que se convierte en mito y leyenda al ser recordado por la gente en sus diversas facetas cuando estaba vivo y aun después de muerto, porque aunque no hubo retratos de él, se quedó por siempre en la memoria de varias generaciones. Sin

embargo, alrededor de Naún Briones se crearon muchas historias legendarias como acerca del botín que debió ser escondido en algún lugar y que algunos campesinos lo buscaron sin tener mayor suerte, en otros casos llegan los nuevos Naúnes, asaltantes de caminos que desean imitarlo sin tener éxito y en muchas ocasiones fueron descubiertos por el verdadero Naún. En este contexto, la novela tiene, como se ha dicho antes, hechos que se suscitan en el pasado, que vuelven a la memoria de los personajes en el presente y, a su vez, se crean especulaciones sobre su fama y trayectoria, siempre evocando su figura de bandolero y de Robin Hood ecuatoriano. *Polvo y ceniza* es una novela didáctica porque invita a la reflexión de valores y al desarrollo del pensamiento crítico del lector en cada uno de sus capítulos, sobre todo en la caracterización de Naún Briones.

Naún Briones también demuestra su sensibilidad, en especial frente a la muerte, con la pérdida de su padre y el antagonismo de sentimientos que Eliécer Cárdenas expresa a través de este personaje cuando surge la disyuntiva de matar para asaltar y conseguir recursos. En este contexto, Naún Briones se muestra más humano al sentir arrepentimiento en su conciencia porque no concibe que para ser un bandolero de verdad se requiera quitar la vida para obtener a cambio unas cuantas monedas.

Los personajes secundarios que también son extraídos de la realidad, representan diferentes roles que ayudan siempre a engrandecer la figura de Naún Briones, y en este estudio de la gramática narrativa surge la representación del *objeto* que es hacer justicia y obtener mejores condiciones para un grupo desfavorecido por un sistema implacable e injusto, un *ayudante* que está representado en los compañeros de banda de Naún Briones, como Chivo Blanco, Pajarito, Rindolfo, Víctor Pardo; *un destinador*, El Águila quiteña, quien siendo bandolero refinado e influyente en la capital trata de convencer a Naún de asociarse con él para incrementar las ganancias a costa de su fama identificándose con él cuando comete actos vandálicos y al ser también parte de un sistema injusto de vida contra el que siempre luchó. El *destinatario*, surge en el personaje de Quiroz porque él mismo tiene la misión de vengarse de la raza blanca y liberarse del sistema opresor cometiendo un bandolerismo antisocial que no tiene tregua y que una vez que fuera capturado sufrirá las consecuencias del terror que infundió él y su familia en el sector del Cañar; en otra representación está el *oponente* en los personajes del obispo Massiá quien, como autoridad religiosa, querrá impedir a través de la reflexión que Naún deje la vida de bandolero, al igual que el mayor Deifilio que no dará tregua hasta eliminarlo para que la comunidad vuelva a la tranquilidad; y ambos personajes, además, lo condenan por ser el bandolero más temido de la región.

Diógenes es un personaje que se introduce en forma pasiva y hasta distante, pero que cumple con la función de ser un *ayudante* de Naún, al denunciar la injusticia social de las cárceles y el mundo de injusticias y padecimientos que viven los privados de la libertad a través de los trazos que da con su pincel capturados en instantes de los reclusos que no tienen la certeza de su identidad y estancia en los patios de la prisión, incluso para el mismo Naún Briones resulta un enigma la presencia de Diógenes y a su juicio supone que es un pintor que no tendrá éxito por pintar los retratos de los reclusos. Lucía y Dolores representan el *objeto* de amor y de pasión, sentimientos y deseos encontrados en Naún Briones con dos personajes antagónicos; Lucía es su amor platónico y Dolores el amor que lo rescata a la realidad tratando de llevar una vida normal que le permita ser feliz como tantos otros, pero que surge como su salvación en los últimos eventos de su vida y con la que finalmente se casa. Así, Naún Briones muestra sus sentimientos y se vuelve en medio de la dureza de ser bandolero un ser sensible que anhela como cualquier ser humano una familia y una vida digna, pero tiene una carrera contra el tiempo y su suerte ya está echada porque nadie le libraré de la muerte segura que lo convertirá en polvo y ceniza.

## RECOMENDACIONES

La novela debería ser llevada al cine porque su argumento contiene los recursos para hacerlo, Eliécer Cárdenas comenta en la entrevista que hubo una versión de *Polvo y ceniza* que fue realizada en televisión por César Carminiani y la producción de Teleamazonas, pero que no le satisfizo porque el argumento que presentaba era muy esquemático y también porque se apartaba de la realidad al no ser filmada en Loja, eso, y otros detalles no representan la esencia de su novela. En otra situación la Casa de la Cultura de Loja realizó un documental que lamentablemente no fue terminado y que tiene treinta y cinco minutos de duración, poco difundido e incompleto que hubiera sido un buen proyecto, pero que lamentablemente no llegó a su fin para publicarlo en los medios. Sin embargo, el autor no pierde las esperanzas de que algún día y no muy lejano *Polvo y ceniza* sea una gran producción cinematográfica acorde al prestigio de su novela, por esta razón se debería promocionar la novela *Polvo y ceniza*, y gestionar los medios y recursos necesarios para la realización de este proyecto cinematográfico.

Es necesario que los docentes de Lengua y Literatura del Bachillerato General Unificado, tanto en la lectura de obras ecuatorianas como para la motivación de la producción escrita, sitúen a los jóvenes en la época y en el contexto histórico social, debido a que cada obra se relaciona con el tiempo en el que ocurrieron los acontecimientos y el descubrimiento de los personajes que dan vida al argumento de un relato.

Es indispensable contar con la guía del maestro, porque así podrán estar acompañados en este proceso para descubrir y disfrutar de la literatura ecuatoriana que contiene muy buenas obras y muy buenos escritores también, sobre todo si los estudiantes están permanentemente inmersos en la tecnología, es necesario conseguir motivarlos y situarlos en la realidad de la novela para que puedan comprender mejor y realizar adecuadamente el análisis de textos.

La novela *Polvo y ceniza* constituye una novela didáctica porque a través de la lectura y el análisis de los personajes se puede trabajar en valores y en el desarrollo del pensamiento crítico y reflexivo de los estudiantes para que puedan acceder a una formación integral; en este sentido una vez más el profesor de Lengua y Literatura tiene la oportunidad de hacer un acercamiento minucioso a las obras literarias ecuatorianas, y no trabajarlas únicamente para cumplir los programas de estudios asignados a cada nivel del Bachillerato General Unificado.

Es un requisito que los docentes ecuatorianos tengan un dominio en el conocimiento de las obras literarias en estudio, de esta forma podrán preparar mejor el material destinado a la comprensión y análisis de textos para que puedan guiar y motivar mejor a los estudiantes.

Es indispensable, también, realizar un acercamiento a la biografía del autor, de esta forma los estudiantes podrán conocer la influencia que ha recibido a lo largo de su vida personal y profesional en la escritura de sus obras literarias para identificar mejor su estilo y el uso del lenguaje en la narración de los acontecimientos.

El análisis minucioso de una obra literaria lleva tiempo por lo que será indispensable enfocarse en los aspectos fundamentales de la obra profundizando en el análisis narrativo y en el análisis de los personajes para comprender y valorar mejor el argumento y el rol de los personajes en la obra literaria en estudio.

Incentivar y motivar a los estudiantes del Bachillerato General Unificado en la búsqueda de la información relevante asociada al conocimiento de obras literarias; es importante porque necesitan ubicarse en la realidad de la obra y es posible también conocer cómo se construyó bajo un movimiento literario, el uso de técnicas narrativas en la construcción de las obras literarias; este proceso será necesario para comprender y valorar mejor una obra literaria.

Es fundamental que el profesor de Lengua y Literatura incentive a sus estudiantes en el análisis de los personajes de una obra literaria porque a través de ellos se conoce e interpreta la dinámica de la obra, especialmente al establecer relaciones de interacción entre contrastes y semejanzas en el desempeño de sus roles, como también es necesario establecer sus funciones para determinar a los protagonistas que son los ejes de la narración y a los personajes secundarios que asisten a los personajes principales y destacan sus figuras en el desarrollo de los acontecimientos. Cada personaje tiene su propia caracterización y singularidad que le permite participar en el desarrollo de los acontecimientos y realizar conexiones con los otros personajes para construir el argumento y hacer que cada obra literaria sea única y diferente.

## BIBLIOGRAFÍA

- Acevedo, A., Florencia, A., y López, M. (2013). *El proceso de la entrevista: conceptos y modelos*. México: LIMUSA.
- Bal, M. (1990). *Teoría de la narrativa (Una introducción a la narratología)*. Madrid: Cátedra.
- Cárdenas, E. (2011). *Polvo y ceniza. Estudio introductorio y cronología del Dr. Antonio Sacoto, profesor de la escuela de Postgrados de la City University de Nueva York*. Quito – Ecuador: Libresa.
- Guerrero, G. (2008). *Estética y belleza literarias*. Loja – Ecuador: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
- Guerrero, G. (2010). *Expresión oral y escrita*. Loja – Ecuador: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
- Hernández, R. (2014). *Metodología de la investigación*. México D.F: Mc Graw Hill Education
- Jiménez, A. (2013). *Lectura y análisis de textos*. Texto guía. Loja – Ecuador: Editorial Universidad Técnica Particular de Loja.
- Jiménez, A. (2013). *Literatura ecuatoriana II. Texto guía*. Loja – Ecuador: Editorial Universidad Técnica Particular de Loja.
- Moreano, A. (2014). *Pensamiento crítico – literario de Alejandro Moreano. La literatura como matriz de cultura. Tomo I*. Cuenca - Ecuador: Ediciones Encuentro sobre Literatura Ecuatoriana.
- Sacoto, A. (2014). *14 novelas claves de la literatura ecuatoriana*. Cuenca – Ecuador: Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión.

### Páginas web

- Y Lantigua (2012) Literatura ecuatoriana Polvo y ceniza de Eliécer Cárdenas [En línea]. Recuperado de <http://www.literaturaecuadoriana.wikispace.com/Eliécer+Cárdenas>
- Pérez, R. (s.f.) Eliécer Cárdenas Espinosa – Diccionario Biográfico Ecuador. Recuperado de [www.diccionariobiograficoecuador.com/tomos/tomo14/c4.htm](http://www.diccionariobiograficoecuador.com/tomos/tomo14/c4.htm)
- La Entrevista: - Materiales de Lengua y Literatura. (s.f.) [En línea] Recuperado de [www.web.educasher.princast.es/proyectos/formadultos/unidades/lengua\\_3/udz/II\\_1html](http://www.web.educasher.princast.es/proyectos/formadultos/unidades/lengua_3/udz/II_1html)
- Molinares, J (s.f.) El mundo contemporáneo de los tipos de narraciones y sus técnicas narrativas. [En línea]. Recuperado de <http://www.monografias.com/trabajos100/mundo-contemporaneo-tipos-narraciones-y-sus-tecnicas-narrativas/mundo-con>
- Roland Barthes y El placer del texto s/z- Ilustrados! [En línea] Recuperado de [www.ilustrados.com/tema/6800/Roland-Barthes-placer-texto.html](http://www.ilustrados.com/tema/6800/Roland-Barthes-placer-texto.html)
- Antonio Martín Infante y Javier Gómez Felipe. Apuntes de Narratología – Centro Marista. [En línea]. Recuperado de

<http://www.maristashuelva.es/academico/lengua/Apuntes%20de%20%20Narratologíapdf>

El texto narrativo: - Materiales de Lengua y Literatura. (s.f). [En línea] Recuperado de [www.materialesdelengua.org/LENGUA/tipología/narración.htm#sub](http://www.materialesdelengua.org/LENGUA/tipología/narración.htm#sub)

La novela: Tipos de personajes – Espaciolibros.com. (s.f). [En línea] Recuperado de [www.espaciolibros.com/lanovela-tipos-de-personajes/](http://www.espaciolibros.com/lanovela-tipos-de-personajes/)

Inger Olsu. Literatura Hispanoamericana: Herramientas de análisis – Personajes. (s.f). [En línea] Recuperado de <http://nettspansk.uib.no/litteraturbok/main/analysar/index.php?getfile=personajes>

## **ANEXOS**

## ANEXO 1

### Vida y obra de Eliécer Cárdenas

#### 1.1. Biografía de Eliécer Cárdenas

Eliécer Cárdenas nació el 10 de diciembre de 1950, en la parroquia Honorato Vázquez, Tambo Viejo, en la jurisdicción del cantón Cañar. Después de su nacimiento, su familia se traslada a Cañar; -él recuerda que cuando tenía tres años y vivía frente a la cárcel, ante un descuido de su aya, una viejecita, solía cruzar la calle y con frecuencia iba a jugar con los presos. Esto era posible porque el guardián de la cárcel se lo permitía pues le tenía cariño. Desde entonces, Eliécer Cárdenas guarda entre sus memorias de infancia la visión de la violencia que observaba cuando los presos se trasladaban de la cárcel de Cañar al penal García Moreno en la capital, quienes debían ser atados y llevados en unos camiones, mientras la gente y los familiares lloraban alrededor. Estos hechos de dolor y violencia influyeron en la narrativa de sus obras, especialmente la denuncia de la injusticia social.

Su arte narrativo empieza a cobrar vida por la influencia de la extensa familia Cárdenas que se componía de ocho tíos y una tía, quienes con un gran don de fabuladores contaban por las noches los cuentos de *Las mil y una noches* y *todos los cuentos de los Hermanos Grimm*, pero adaptados a Cañar, con personajes autóctonos como los indígenas y los jíbaros, con elementos de su inventiva y propios del entorno como el capulí, la machica, el pingullo, etc., creando un mundo mágico en las noches del verano de julio y agosto en el Chinchil, la zona más subtropical del Cañar.

Asistió al Jardín de Infantes del Cañar y, a los cinco años y medio fue con su familia a Cuenca. Estudió en la escuela Rafael Borja de la orden de los jesuitas, pero el ambiente elitista del medio lo golpeó con dureza y se volvió rebelde, solitario y, a veces, hostil. Sus únicos amigos eran los becados, hijos de carpinteros, que por caridad los tenían allí. En el colegio, las lecturas de Marx, Lenin, el Che Guevara, le empiezan a inquietar y se identifica con ellas. Además, descubre a los grandes del *boom latinoamericano*: Cortázar, Vargas Llosa, García Márquez, Carlos Fuentes, etc., pero su inquietud política encuentra *asidero* en el colegio Fray Vicente Solano. Vivió su juventud asistiendo a varios colegios, cuestionó los sistemas represivos y fue suspendido varias veces. Asistió a la Juventud Socialista con la cual luchó contra el Ministerio de Educación por defender el libre ingreso a las universidades y fue apresado en junio de 1970 durante la dictadura de Velasco Ibarra. A los 17 años, pensó en quitarse la vida a causa de una decepción amorosa, pero no lo hizo. En 1973, ingresa en la Universidad Central de Quito para estudiar Derecho, ya que quiere formarse en lo que tiene capacidad y le gusta: escribir. Allí conoce a Ulises Estrella, Iván Égüez, Raúl

Pérez Torres y empieza su primera novela *Juego de mártires*. En 1976, se gradúa en la Facultad de Jurisprudencia con el título de Licenciado en Ciencias Sociales y contrajo matrimonio en Cuenca con Carmen Patiño Ullaury.

Eliécer Cárdenas ha sido editorialista por muchos años en el diario *El Tiempo* y se ha desempeñado como Vicepresidente interino y como Presidente de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay. Ha viajado a numerosos encuentros, simposios o en calidad de invitado a Cuba, Israel, los Estados Unidos, la Unión Soviética y otros países. En Cuba, fue miembro del Jurado de Novela Casa de las Américas. En Ecuador, ha participado como ponente en varios congresos de escritores y ha estimulado la creación literaria a través de un sinnúmero de prólogos para jóvenes creadores. Actualmente, es el Director de la Biblioteca Municipal de la ciudad de Cuenca.

## **1.2. Producción literaria de Eliécer Cárdenas**

Eliécer Cárdenas se ha destacado como un renombrado escritor ecuatoriano de la literatura contemporánea debido a su vasta producción literaria.

En 1971, publica sus primeros cuentos bajo el título *Hoy, al General*. En 1973, empieza su primera novela *Juego de mártires* que será publicada en 1976. Sin embargo, la obra magistral que lo coloca como uno de los mejores novelistas contemporáneos, es *Polvo y ceniza*, por la cual recibe el Premio Nacional de Literatura en 1978 y es publicada en 1979. Esta novela colocó a Eliécer Cárdenas en la cúspide de la novela ecuatoriana de los años 80. Luego vendrán otras novelas: *Del silencio profundo* (1980), *Háblanos Bolívar* (1983); *Las humanas certezas* (1985); *Los diamantes y los hombres de provecho* (1988); y, *Diario de un idólatra* (1990); además de su libro de cuentos *Siempre se mira al cielo* (1987) y su obra de teatro *Morir en Vilcabamba* (1987), por la que recibió el Premio Aurelio Espinosa Pólit. En 1991, su novela inédita, *Que te perdone el viento*, es premiada (tercer lugar) en la II Bienal de Novela Ecuatoriana; otra novela no menos importante que refleja la crisis bancaria del Ecuador fue *El oscuro final del porvenir*, publicada en el año 2000. (Cárdenas, 2011, p.12).

## ANEXO 2

### Entrevista a Eliécer Cárdenas, autor de la novela *Polvo y ceniza*

**Importancia y trascendencia de la novela *Polvo y ceniza*; de sus personajes como componente humano en la denuncia social, y su influencia en la comunidad ecuatoriana.**

#### **a) Producción literaria de Eliécer Cárdenas, obra destacada *Polvo y ceniza***

Es necesario conocer la importancia de la obra *Polvo y ceniza* en la producción literaria del autor, las razones de su éxito desde su propia voz y para profundizar más en su trabajo literario.

***P: 1) Usted tiene una vasta producción literaria en varios géneros: novelas, cuentos y teatro, sin embargo Polvo y ceniza marca su trayectoria literaria como su mejor novela. ¿A qué atribuye usted el éxito de esta obra literaria y por qué?***

***R:*** Bueno, tiene razones literarias como extra literarias, comencemos por las literarias, entiendo que *Polvo y ceniza* en la época en la que se publicó en 1979 significaba una ruptura del realismo tradicional que se había practicado en el país y se postulaba un neorrealismo diríamos no a inmediata incorporación de técnicas como el monólogo interior, el playback, la ruptura espacio temporal, etc. Eso como método, y la creación de personajes también en guiones como Pajarito, los Quiroz, Víctor Pardo que entiendo que según la crítica, yo no soy quien pueda auto valorar mi obra, eso ya los críticos lo han hecho de esa manera, y creo que esa es la razón literaria, porque Naún Briones es un personaje que es parte de la tradición popular en todo el sur del país, sobre todo en Loja, él era un bandolero, un justiciero que ayudaba a los pobres y robaba a los ricos para dar a los pobres dentro del imaginario popular que es algo que se conservó varias generaciones en la figura de Naún Briones.

#### **b) Nivel Estructural – Estructura Externa**

La lectura de una obra literaria implica conocer su estructura y definirla para poder destacar los planos en los que se desarrolla, siendo estos de expresión y de contenido, fundamentales para llegar a conocer el argumento de la obra y su propia esencia en la narración de episodios o capítulos que definen y marcan una secuencia para comprender mejor el trama medular de la obra. Sin embargo, la novela *Polvo y ceniza* tiene una estructura circular que rompe la línea del tiempo y del espacio, lo que significa un recurso muy valioso en la narrativa de esta obra literaria.

***P: 2) La novela Polvo y ceniza se halla compuesta por XXI capítulos, que no siguen una secuencia cronológica, los acontecimientos tienen anticipaciones y retrocesos, como también existe simultaneidad en la presentación de algunos episodios, sin embargo se puede conocer su argumento y el lector no pierde el interés al leerla.***

***¿Por qué eligió la estructura circular como una de las técnicas narrativas, además de las técnicas de anticipación y retrospectión?***

***R:*** Realmente pienso que elegí la técnica circular porque eso le da más dinamismo a la novela, es decir no una novela lineal que comienza desde el principio y que termina al final, aunque en definitiva si usted nota o registra el comienzo y el final en si empatan, pero un comienzo y un final que podría cronológicamente según los sucesos y según los episodios se van rompiendo, porque va rompiendo la estructura lineal del relato, porque también existen unos capítulos que son de monólogo interior de Naún, otros capítulos están en tercera persona, y hay finalmente capítulos que son los que la tradición popular recoge, es decir, los poemas, las canciones, que era lo que la gente contaba de Naún Briones, ósea lo legendario, es decir así se estructura la obra.

### **c) Nivel estructural – estructura interna**

Es indispensable conocer dentro de la estructura interna el plano de contenido en el que se puede evidenciar el estilo del autor a través de sus propias experiencias, el entorno socio – cultural e histórico, y la forma de vida que influye en el desarrollo de la obra literaria, como también en la caracterización de los personajes que se ubican en el lugar, en el tiempo y en el espacio en el que se desarrollan los hechos que pueden ser reales o ficticios. En la obra de Eliécer Cárdenas “*Polvo y ceniza*” se refleja una época significativa en la vida de los ecuatorianos, en la que se narra la crisis económica y política de los años 60 y 70, en este sentido es importante definir el tiempo en el que se sitúa una obra como marco de referencia para el lector.

Los personajes con su representación ponen en marcha la acción que es uno de los elementos más importantes en la narración de los acontecimientos en la novela, para lo cual es necesario hacer una lectura atenta de su participación e interacción, sobre todo del personaje principal, Naún Briones. El estilo utilizado por el autor refleja la naturalidad en la expresión cotidiana del campesino ecuatoriano y el rescate de los personajes que corresponden a la realidad ecuatoriana destacando el uso de la palabra en el plano expresivo.

## **1. Lugar y Espacio**

**P: 3) En la narrativa de la novela Polvo y ceniza, usted usa en forma simultánea varios lugares en los cuales se desarrolla la novela, principalmente en la ciudad de Loja, pero también se nombra a Cuenca, Cañar y a Quito.**

**¿Cómo cree usted que el cambio de lugares y escenarios influyen en la narrativa y el desarrollo de los acontecimientos?**

**R:** Yo procuré ser fiel sobre todo a la geografía y a la topografía de Loja, digamos de la cartografía de la provincia de Loja, sobre todo no poner un lugar porque si, sino concretamente parte de la novela en la historia, es decir pasaría por ahí, no pasaría, en la realidad o no, pero en la novela pretendí que sea como una técnica neorrealista para decir que esos lugares existían, que esos lugares estén ubicados con mucha precisión, igualmente en los viajes de Naún, en los viajes como el que va a Quito donde es capturado, entonces ahí se empata con la provincia del Cañar para ver otro tipo de vandalismo, un bandidismo más bien destructor como es el de los Quiroz y entonces ahí pasa por Cuenca, igual se permite una visión rápida de esa Cuenca patriarcal donde están coronando a un poeta, evidentemente ese poeta es Remigio Crespo Toral, claro no se le nombra, pero es él. Luego subiendo ya hacia el norte se encuentra con los Quiroz y finalmente en Quito en una realidad del penal, esto pretendía más bien contrarrestar la figura un tanto ingenua, nahib de Naún frente a otras realidades geográficas en el mismo país, en Quito cuando va al burdel Happy Land donde reside el Águila quiteña en donde pues justamente, la ingenuidad de él le lleva a caer preso, es decir él entra en esa discusión que se ensarsa sin pensar en ese lugar.

### **1.1. Tiempo**

**P: 4) ¿Cuál es la intención al utilizar en su obra variedad de tiempos verbales como presente, pasado y futuro?, por ejemplo cuando Ud. escribe:**

Ahora Lucía **pelará** la cáscara dorada de una naranja, o **arrancará** una breva de la higuera del patio en la casa grande: **comerá** despacio, saboreando el zumo como yo **saboreo** ahora mi propia sangre, le **gustará** el sabor agrio o dulce de la fruta, **se sentirá** contenta, con ganas de oír las historias que cuenten las criadas, o con ganas de probarse un fustán nuevo, queriendo ir hasta el río para bañarse desnuda aunque haga un poco de frío y en el cementerio del pueblo estén enterrando a un difunto: mi papá, que casi nunca tuvo mulas propias, el que **subió** cerros, **bajó** quebradas; **durmió** en posadas, **bailó** en todos los pueblos del Norte y del Sur. (p.72)

**R:** Bueno, yo le llamé a esto monólogo congetural dentro del monólogo interior de Naún, pues hay un monólogo congetural donde él imagina lo que sucedería, o lo que sucederá, eso es por ejemplo un ejemplo muy claro. Otro ejemplo es cuando el monologa cuando a él le podrían coger preso en el matrimonio y otras situaciones en donde él imagina, él es un hombre acosado, perseguido, él es un hombre que demuestra tener imaginación, entonces va tejiendo qué es lo que estaría haciendo Lucía, obviamente no es el presente, él está imaginando lo que ella haría. Yo creo que eso le da una mayor dimensión a la novela y si es también lo que es posible, lo que sucedería o lo que sucederá, eso es la congetura, si pasara esto, si pasara esto otro, el haría esto o lo otro y otro; creo que un poco ese monólogo congetural le vuelve más dinámico también al monólogo interior, en el tiempo presente que es en el capítulo. Son suposiciones.

### **1.2. Tipo de narrador**

**P: 5) Usted utiliza en esta novela diversos tipos de narradores, un narrador Yo protagonista que se evidencia desde la conciencia del personaje principal, Naún Briones, se presenta un narrador multiselectivo porque habla a través de otros personajes en perspectiva múltiple para narrar las líneas de interacción con el protagonista, y está el narrador testigo desde las versiones de los personajes acerca de la vida de Naún y sobre lo que la gente dice.**

**¿Cómo escoge usted el tipo de narrador que necesita la novela?**

**R:** Creo yo que dentro del agrupamiento es una tarea técnica muy compleja que me llevó algún tiempo, es justamente ver la voz justa, es ir un poco en la narrativa, yo pienso que se realiza con el oído, aunque uno escribe, pero siempre piensa en la palabra, si uno lee la palabra “casa” pues esa palabra tiene una resonancia en el oído, en el oído interior digamos, no en lo físico, pero en el interior, pues de esa forma se puede instintivamente, no creo que sea una cosa tan fría, técnica donde meramente se diga esto va air aquí o acá, pero instintivamente el narrador en este caso yo, se ha ido guiando de esa manera. Pudo ser narrado ese capítulo de esa manera o de diferente forma, pero en definitiva está así, más adecuado a la situación.

### **1.3. El argumento de la obra**

**P: 6) El argumento de esta novela tiene como trama medular la denuncia de la injusticia social y se da a conocer a través de la vida de un bandolero como Naún Briones.**

***¿Cómo se puede hacer denuncia social desde la novela, y cómo ha variado su compromiso de comunicar la denuncia social desde la época en la que fue escrita Polvo y ceniza hasta la actualidad?***

**R:** Bien, yo quiero aclarar un asunto, la denuncia social no es el motivo principal de la obra, el motivo principal de mi obra no fue solo denunciar, sino construir un personaje, pero obviamente al construir personajes dentro de una técnica hay diferentes formas como el llamado neorrealismo ecuatoriano, la novela neorrealista entonces tenía que situarla en su contexto, es decir, Naún Briones es el producto de una sociedad inequitativa de la sociedad clasista que discrimina al campesino, es decir el bandolerismo que practica Naún Briones no es un bandolerismo antisocial, sino es bandolerismo social.

El bandolerismo social tiene otras características del antisocial. El bandolerismo social generalmente es una protesta, una rebeldía contra las personas injustas, el campesino sin tierra, los campesinos son perseguidos justamente por los propietarios, se convierten en bandoleros, es decir son obligados en cierta forma a quedarse fuera de la ley, y esto no sucede únicamente en el caso de Naún. El bandolerismo social ha sido estudiado por algunos investigadores a nivel mundial, el bandolerismo social hay en América Latina, en Europa, Asia, incluso en China, en Japón, es decir, es un fenómeno universal, pero es de campesinos.

El bandolerismo social es propio de comunidades persé aracaicas que tienen una explotación muy dura y están lejos del poder central que no puede controlar estas situaciones, es decir, en este sentido pienso claro que mi intención a diferencia de los años 30 no era con la novela promover una política, sino simplemente dentro del contexto de la novela, lo social también tiene una dimensión específica, y una realidad de la época del Ecuador.

#### ***1.4. Los personajes***

***P: 7) ¿Por qué eligió a Naún Briones como protagonista de la novela Polvo y ceniza?***

**R:** Bueno, realmente Naún mismo ya su existencia real su mitificación, digamos tiene la dimensión épica de un personaje, él no podía ser más que un protagonista, él no podía parecer circunstancialmente sino tenía que ser el eje de toda una narración de tipo épico, es decir, él es el héroe o como alguna vez Antonio Sacoto, un crítico ecuatoriano dijo el anti héroe, es decir un héroe que se revela a su manera o de una manera quizá muy primitiva, sin ninguna conciencia política, pero que responde, es una reacción, una realidad de su época, él y su grupo son ellos lo que ejemplifican digamos a una situación, una rebeldía, una protesta en cierta forma contra esta situación injusta contra esa realidad sumamente

polarizante entre los grandes terratenientes con ayuda de la policía, el clero, etc y del gobierno por supuesto, los gobiernos mantenían la situación de privilegio.

***P: 8) La experiencia que tuvo Naún Briones en el penal García Moreno ¿está relacionada con sus vivencias cuando era niño y observaba a los presos en Cañar en la cárcel?***

***R:*** Si por supuesto, pues yo bueno en algunas maneras yo me encontraba como he contado en algunas entrevistas comenté cuando era niño vivía en el cantón Cañar frente a la cárcel municipal, entonces yo era amigo no se puede decir, porque yo era muy pequeño y el señor era un adulto, pero él me tenía cariño digamos, él me llevaba adentro de la cárcel y veía a los presos, incluso una vez vi cuando una serie de presos eran amarrados las manos con cuerdas y eran llevados en un camión del ejército al penal García Moreno a Quito y toda la gente se reunía y decían, estos son los asesinos que van al penal García Moreno, entonces esas son situaciones que me quedaron muy marcadas desde mi infancia tuve pues no tanto un interés de tipo curiosidad, sino simplemente una suerte de compasión o de compenetrarme con la situación de esos hombres no se veían seres, a veces víctimas de la situación de la vida, no eran esos delincuentes avezados del sector urbano que siempre ahora existen, que cometen una serie de atrocidades o tal vez alguien que mató por diferencias de tierras, en una borrachera, se emborracharon, se pasaron de copas y se cayeron a machetazos, cosas así no, entonces ése es el tipo de gente que yo desde entonces, obviamente luego visité cuando estudié derecho visitaba el penal García Moreno porque teníamos una clase de sociología del delito, teníamos que entrevistar a algunos presos, también de muchacho, de joven visitaba las cárceles en ese sentido.

***P: 9) Naún Briones es un mito y una leyenda. ¿Por qué cree usted que este personaje rescatado de la realidad y a pesar de ser tan controversial en su oficio de bandolero todavía sigue siendo un mito y una leyenda?***

***R:***Bueno, yo creo que Naún Briones es quizá uno de los poquísimos o quizá pocos de los de tipo justiciero que he escuchado mencionar de los de tipo bravura de gente, de tipo justiciero ladino, pero el que ha tenido más arraigo en su población es sin duda Naún Briones, es decir, mucha gente cuenta pues contaba porque la mayoría ya han muerto, cuando yo preparaba mi novela y entrevistaba a gente de la provincia de Loja, gente que pues tenía una admiración, tenía una veneración al personaje de Naún, etc, no era un personaje no , este era horrible, sino le tenían como un justiciero, como un hombre bueno según la leyenda popular, una leyenda popular no va a coincidir el cien por ciento con la realidad sino según la leyenda popular era un hombre que se iba a convertir en un mito, obviamente mucho antes de que salga la novela el mito estaba ya construido porque Naún Briones muere en

1935, entonces incluso en vida ya era un mito y desde el 35 hasta el 77, 78 que se hizo la novela ha pasado evidentemente más de 40 años entonces se ha ido ya consolidando todo un mito imaginario no solo en la provincia de Loja sino a nivel un poco regional y hasta nacional porque alguna gente conocía, había escuchado de Naún Briones en Quito, en Guayaquil un poco en todo el país, pero en Loja sobre todo, es donde se centraba la figura mítica del bandolero que fue de allí.

***P: 10) En la novela se nombran a varios personajes secundarios, entre ellos están: Chivo Blanco, Pajarito, Rindolfo, Víctor Pardo, Águila quiteña y Quiroz, quienes se identifican con Naún Briones, protagonista de la novela, a pesar de no estar de acuerdo con él en todo.***

***¿Cuál es el objetivo de su participación en la narrativa de Polvo y ceniza?***

***R:*** Comencemos con los personajes de la banda, Víctor Pardo, Rindolfo, los dos son una especie de polos positivos y negativos de Naún, es decir son una especie de doble alma de la condición de Naún. Víctor Pardo, es el joven del pueblo urbano digamos yo, un ser humano que tiene estudios y que tiene una dosis de existencia social, es decir, él sí quiere cambiar el país políticamente, él dice que quiere organizar un ejército, una guerrilla, algo así un poco confusamente, en cambio Rindolfo Ochoa es un ser que quiere vivir para sí, es decir que no le gusta el carácter social, el bandolerismo, sino la rapiña, el robo, él mismo critica a veces a Naún diciendo que por qué regalar a estos muertos de hambre lo que nosotros podemos enriquecernos, en cambio el otro es un contraste, es una especie de contraste dialéctico en el alma dividida de Naún entre Víctor Pardo y Rindolfo, sus dos compañeros que mueren al fin con él, al final tenemos un legado a una especie de alter ego con el toque Naún. En cambio los Quiroz son una especie de bandolerismo salvaje, es decir destructor, y estos también existieron y justamente pues, ya hemos de ver por ejemplo en la *Opinión*, diario del sur de Cuenca se narra y he podido ver en algunos archivos que cuentan asaltos de los Quiroz, muertes, asesinatos, tan es así, que este tipo de bandolerismo ya destructivo fue exterminado por el ejército, esto no tenía ningún apoyo popular, no tenía simpatía de la gente, sino eran seres de delito, en cambio, Águila quiteña es el tipo de ladrón de delincuente o semi delincuente urbano que más bien se basa en la picardía, en artimañas, el carterista que hurta, la diferencia entre hurto y robo es que, el robo es con violencia abriéndose falseando candados, en cambio el hurto no deja huella, es decir, toma este libro nadie se ha dado cuenta y me lo llevo, estoy hurtando, es una cosa totalmente diferente.

Entonces el Águila quiteña más bien es un ladrón que hurta con elegancia, que tiene buenas relaciones, un poco contrastar entre la figura del bandolero social, campesino, es una familia

de asaltantes de salteadores de caminos y buscar la palabra más justa, los Quiroz son los típicos asaltadores de caminos que atacan a los caminantes, a los viajeros, incluso los eliminan y se llevan todo, incluso es gente digamos de condición muy precaria, indígena, que ni siquiera tienen carro, no tienen vehículos, se han robado hasta pianos, pero es gente que no va a disfrutar de eso porque su nivel de mundo no le ha dado para disfrutar de eso.

***P: 11) Lucía es el amor platónico de Naún Briones, mientras Dolores es la mujer con la que se casa en la realidad. ¿Por qué utiliza el antagonismo en los sentimientos de Naún utilizando a estos dos personajes?***

**R:** Naún es un ser con una conciencia dentro de su mundo campesino, su mundo de arrieraje etc, con una conciencia muy desarrollada en el sentido de por qué él no. Pues si somos seres humanos y tenemos derecho a las comodidades, y no sólo a las comodidades, sino si podíamos aspirar a una chica de nuestra clase, hija de terrateniente como Lucía, él tiene, no diría yo resentimiento social o puede ser, pero en todo caso él tiene una cierta fascinación mezclada con envidia, es decir, por qué yo no. Es decir él se enamora platónicamente de una chica muy hermosa que jamás le tomaría en cuenta dada la tenencia social, y en cambio el caso de Dolores que es ya un amor de emergencia diríamos que es la vida solidaria del bandolero que él piensa que algún rato él podría sentar cabeza y es lo último que él hace que sea su última acción el casarse con Dolores como una medida, y de pronto en el caso de que todo está perdido, se casa justo antes de morir y en la realidad también pasó eso, Naún Briones se casa con Dolores Jaramillo poco antes de su muerte, es decir, después de la fuga del Penal García Moreno, el matrimonio con Dolores, Rindolfo y Chivo Blando, el caso de Víctor Pardo son personajes reales, sino que la novela obviamente los noveliza, los 9 personajes digamos son tres o cuatro y unos más son reales que van construyendo al personaje.

#### **d) Temática**

El tema de una novela es la llave que conduce a una idea o varias ideas sobre el contenido de una obra literaria, de allí su importancia, porque a través del tema se puede alcanzar la motivación para acceder al contenido del texto y realizar la selección de la lectura El tema sugiere muchas ideas y conceptos que hacen referencia al contenido, es por esto que requiere ser preciso, atractivo, significativo e influyente en los lectores para poder captar su interés.

***P: 12) ¿Cuál fue su motivación para titular esta novela como: Polvo y ceniza?***

**R:** Sí, lo más difícil para mí casi le diría fue titular la novela, yo pensaba ponerle en principio Naún, en otra pensé ponerle Naún el bandolero, pero dije eso es demasiado explícito el

título, es decir Naún Briones, la novela de Naún Briones, entonces un poco dentro de la novela hay un motivo *polvo y ceniza*, cuando se habla de la muerte, es decir de polvo y ceniza es la muerte, es una metáfora de la muerte, entonces, cuando todos seamos polvo y ceniza, cuando sea polvo y ceniza Naún, cuando sea polvo y ceniza, ahí le puse y claro yo en esa época no sabía, y luego me hicieron notar que James Joyce, el escritor irlandés creador de *Ulises*, pues tiene un cuento que se llama *Polvo y ceniza* también, que no se parece en lo absoluto, es una coincidencia, una coincidencia realmente, pero que además no tiene nada que ver el argumento del cuento de Joyce con *Polvo y ceniza*, pero que pareció además que ese título un poco le ocultaba, no revelaba mucho, es decir como Naún Briones, el bandolero o el bandolero justiciero que quedaba un poco como novela del oeste, cowboys y eso, quise evitar todo eso que le vuelve un poco convencional y por eso le puse: *Polvo y ceniza*.

#### **e) Valores**

La sociedad requiere tener principios y valores sobre los cuales regirse para poder tener una convivencia armónica, esto está relacionado con el plano de contenido y la forma de vivir de las personas y de sus propias experiencias.

Los valores y antivalores están presentes en las obras literarias como parte de la vida de las personas en su accionar cotidiano y la interpretación de los personajes en su rol estelar, es por esta razón que al realizar el análisis literario de una obra no se puede obviar este aspecto que también proviene de la percepción del autor con respecto a sus propias experiencias y al entorno que le rodea.

***P: 13) ¿Cree usted que la novela “Polvo y ceniza” puede ser utilizada como medio de análisis, reflexión y en el fortalecimiento de valores tanto en los jóvenes ecuatorianos en el Bachillerato General Unificado como en Educación Superior y por qué?***

***R:*** Yo creo que sí, de hecho *Polvo y ceniza* está incluida de alguna manera en los Pensums, yo pienso que *Polvo y ceniza*, no es que yo diga como autor, pero tiene algunos valores, por ejemplo el valor histórico, el valor testimonial, pues ha ido recopilando una serie de mitos y leyendas sobre este personaje y un valor también ético, es decir, Naún Briones no como la novela de un malhechor puro y simple digamos, que mata, que roba y de pronto hasta eso desmoraliza a la gente o la vida de un delincuente, un asesino en serie, no creo que sea muy edificante para un joven, pero en cambio creo que Naún Briones sí va desentrañando una serie de circunstancias del pasado del Ecuador que determinan ese personaje, es decir, el personaje es un poco el producto de esa circunstancia social, es decir que si un joven que reflexiona va a decir Naún fue así porque la situación era así, habían los terratenientes como

el orgulloso Eguiguren, la pobreza de la familia de Naún, tanta marginación que se daba en la época, la falta de comunicación, la ignorancia, la epidemia por la falta de atención médica, la gente moría con epidemias, es decir, se dio la dimensión de lo que fue el país, sin embellecerlo, es decir ¡Ay qué lindo que es nuestro país!, ¡Qué paisajes tan hermosos! ¡Los campesinos cómo vivían antes!, qué maravilla cuando yo escucho a veces a fanáticos de la belleza, cuando antes no era una belleza realmente, eran situaciones muy duras, cuando era joven no había atención médica, no había teléfono, nada de eso, no había carreteras, entonces ése era el Ecuador desde hace algunas épocas.

#### **f) Estilo**

En cada obra literaria es preciso determinar el estilo que el autor utiliza, es más bien como el sello personal que cada autor utiliza para identificar su trabajo literario bajo ciertas normativas y recursos. El estilo es el lenguaje que utiliza el autor para expresarse y establecer una conexión directa con el lector, significa el camino de ingreso al mundo que ha creado haciendo uso adecuado de la palabra con sencillez, autenticidad, claridad y propiedad.

**P: 14) ¿A qué atribuye el realismo utilizado en esta obra, tanto en narraciones como en descripciones?**

**R:** Yo realmente, yo sí he procurado y me considero un escritor realista, no realista a secas, obviamente dentro del realismo entiendo como decía Alejo Carpentier, el realismo puede tomar desde lo absolutamente mítico hasta lo sociológico. Un realismo menos estrecho que el realismo de los años 30, es decir un realismo en donde se quedaba en lo documental, en la denuncia, en los actos más macabros, violentos; si vemos *Huasipungo* o si leemos *Los que se van*, podemos observar un poco una cierta realidad mítica, pero predomina el documento social, el documento de ocupación, de violencia, de crueldad, de lenguaje, de jerga, etc. Entonces este realismo social no en vano pasaron tantos años de realismo social, se incorporaron nuevas técnicas pues yo soy un autor que tuvo mucha influencia del Boom con Alejo Carpentier, Juan Rulfo sobre todo, Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa, pues Borges incluso está al inicio, entonces ya no es un realismo chato, sino más abierto, un neorealismo como le dije.

#### **g) Trascendencia en la comunidad**

Toda obra literaria deja una estela que refleja la influencia del autor sobre el lector y también sobre la comunidad en la que habita, así le es posible establecer un vínculo de comunicación a través de la expresión escrita y oral cuando se habla y se comenta sobre su contenido. El contenido de toda obra tiene un sinnúmero de elementos que permiten llegar al

análisis, crítica y reflexión sobre diferentes aspectos que toca la obra y su trascendencia en diferentes sectores de una sociedad, esto está implícito en el mensaje que desea transmitir el autor y que en muchos casos se volverá perdurable aún con el paso del tiempo.

**P: 15) ¿Ha recibido críticas u otro tipo de opiniones por su novela *Polvo y ceniza*, sobre todo, por el realismo de su obra, el análisis de contenido y la denuncia de la injusticia social como trama medular en la voz de un bandolero como Naún Briones?**

**R:** Las críticas sobre todo han venido de Loja dependiendo de los sectores sociales, sectores sociales acomodados de Loja, algunos han dicho que no es él, Naún Briones, sino un violador, un asesino, que se yo. Entonces yo lo que les decía siempre es el personaje construido por el pueblo el que tomo yo, no me interesa el aspecto de los tipos de delitos que haya cometido, sino cómo quedó en la imagen, en la memoria del pueblo, sino debo considerar que en general la novela ha sido asumida como parte mítica que queda en Loja.

En Loja sí ha habido estudios biográficos de Naún Briones, se revela otra realidad obviamente que manteniendo el carácter social del bandolero, sin embargo pues hay otras aristas que obviamente en el mito no aparece, por ejemplo, ¿cuántas personas mató Naún Briones?, pues eso no aparece sino un poco generalizado, un poco como descripción soliloquia Naún, es decir este mató a tantos y a tantos, no volverle truculento, pero en cambio si es que a bien tuviera se puede investigar hechos, documentos, etc, se puede trabajar otras historias sobre Naún Briones.

#### **h) Mensaje final**

Es enriquecedor escuchar al autor sobre su propia experiencia como escritor, y sobre todo, porque con su producción literaria establece un canal de comunicación con el lector para expresar su percepción, experiencia, sentimiento e ideología sobre la obra y también sobre la influencia de la misma en la comunidad en la que interactúa. Además, el autor en el mensaje final expresa desde su propio punto de vista sobre la importancia de la lectura de obras ecuatorianas y el análisis de las mismas entre los alumnos y los docentes, Por otro lado, manifiesta libremente la importancia que le significa la entrevista sobre el análisis y el estudio de una de sus obras.

**P: 16) ¿Cuál es su opinión personal sobre el personaje protagonista de su novela, Naún Briones?**

**R:** Creo que Naún Briones en cierto modo me marcó no solo como escritor, sino el resto de mi vida, *Polvo y ceniza*, una novela que se hizo célebre, una novela que me dio un prestigio como escritor en el país, un poco fuera del país también, me marcó como escritor, inclusive

como un reto, y muchos críticos y no solo críticos han dicho, bueno y de después de *Polvo y ceniza* ya no has escrito, sí pero no hay otro *Polvo y ceniza* porque es única, no puedo hacer una segunda parte, una tercera parte, aunque yo tengo una trilogía bandolera, esa es *Polvo y ceniza*, muchos años después escribí *el árbol de los quemados*, que es sobre Arnuldo Cueva que sería la antítesis de Naún, un bandolero más bien de tipo sádico, un tipo duro de Loja y el Mayor Deifilio Morocho que es el héroe, pero en sí cada novela es diferente. Pero, la obra que me consagró es *Polvo y ceniza* realmente y algunos críticos han dicho, bueno tú hiciste tu obra maestra a los 26 años, digo sí, pues Rajo también escribió lo mejor a los 18 años, Juan Rulfo escribió a los 32 años, *Llano y Llamas*, *Pedro Páramo*, pero yo he seguido escribiendo porque yo he tenido otras historias digamos y otros argumentos que contar y no solamente me he quedado en *Polvo y ceniza*.

Acotación: Y una de esas obras es *El Oscuro Final del Porvenir* con personajes de la vida real.

Sí, allí también tengo varias obras con algunos personajes que son personajes reales, por ejemplo, el *Pinar de Seguis mundo*, que tuvo un premio del Ministerio de Cultura, publicada hace unos ocho años, es un contrapunto entre Gonzalo Zaldumbide el poeta, el escritor aristocrático de esa época y Benjamín Carrión que es el precursor de la Casa de la Cultura, aparecen sus nombres, me ha gustado y parte de mi narrativa ha sido tomar personajes reales. Igual el caso del *Oscuro Final del Porvenir* como usted dice, igual he cambiado un poco los nombres, la crisis bancaria que se dio en 1998 – 1999.

**P: 17) ¿Cree usted que su novela podría ser llevada al cine como documental? Sobre todo, si tanto el personaje principal como muchos personajes en el argumento de *Polvo y ceniza* son auténticos representantes de nuestra cultura y sociedad ecuatoriana.**

**R:** Yo creo que sí, mi sueño ha sido que se haga una gran película sobre *Polvo y ceniza* aparte de que es una novela mía, de hecho el argumento da para una gran película, lamentablemente César Carminiani en Teleamazonas hace varios años hizo una versión para la televisión, no sé si usted la habrá visto de *Polvo y ceniza* que a mí no me gustó para nada porque un poco es muy esquemática en el argumento y por el otro ni siquiera es filmada en donde debió filmarse que es en Loja, sino es filmada cerca de Quito, aparecen unos campesinos supuestamente lojanos con samarros donde ahí no hay para qué, porque el clima es diferente, entonces no me gustó.

Hay un documental conocido de Naún Briones hecho por la Casa de la Cultura de Loja, lamentablemente hubo circunstancias, iba a ser un documental muy amplio en documentación,

pero resulta que somos un poco irresponsables, no digo el nombre, pero quien realizó la obra de este documental no cumplió, y cumplió a medias y el resultado es un documental de treinta y cinco minutos de Naún Briones que ojalá usted pueda conseguirlo en la casa de la Cultura de Loja en el fondo de imagen de allí, es un documental, es trunco, se hicieron varias imágenes pero no está terminado.

Acotación: Pero, no está publicado?

Ese documental está ahí, no se ha difundido mucho, porque creo que alguna vez sí salió en la televisión nacional, pero no se ha difundido mucho como la de ficción sí, la película está puesta en televisión de César Carminiani y sí se ha difundido más, pero le digo por circunstancias diversas no me ha satisfecho, pero ojalá pueda hacerse una película bien trabajada sobre *Polvo y ceniza*.

**P: 18) ¿Cuál sería su sugerencia para los docentes en cuanto a la motivación de la lectura de obras ecuatorianas y el desarrollo de la producción escrita con los estudiantes en el Bachillerato General Unificado?**

**R:** Yo creo que sí, la literatura ecuatoriana aunque a veces suele ser menospreciada por los propios ecuatorianos, tiene una literatura muy rica, tiene autores y obras muy importantes desde Cumandá hasta actualmente de las que se puede extraer una serie de información sobre el país, un disfrute estético, un disfrute de los personajes, entonces yo pienso que quizá el consejo a los docentes será situar a la novela en su época, es decir, a veces el muchacho abre las páginas, se pregunta, y se extraña, es decir estas cosas serán mentira, serán verdad, qué pasaba en esa época.

Vivimos una época tan diferente en la que el joven está mayoritariamente en la tecnología, es urbano. Esta situación de Naún Briones ya no existe, no puede verse en la realidad, se debe hacer sobreesituando no solo con *Polvo y ceniza*, el muchacho necesita siempre el apoyo del maestro, la maestra como por ejemplo si hablamos de las *Linares*, como fue el Quito de los años 40, una teatralización de los marcianos, puede provocar un incendio, hay gente tan atrasada que podría sonar hasta chistoso, yo creo que habría que situarse en la obra y en el contexto histórico social.